

Información Importante

La Universidad de La Sabana informa que el(los) autor(es) ha(n) autorizado a usuarios internos y externos de la institución a consultar el contenido de este documento a través del Catálogo en línea de la Biblioteca y el Repositorio Institucional en la página Web de la Biblioteca, así como en las redes de información del país y del exterior con las cuales tenga convenio la Universidad de La Sabana.

Se permite la consulta a los usuarios interesados en el contenido de este documento para todos los usos que tengan finalidad académica, nunca para usos comerciales, siempre y cuando mediante la correspondiente cita bibliográfica se le de crédito al documento y a su autor.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, La Universidad de La Sabana informa que los derechos sobre los documentos son propiedad de los autores y tienen sobre su obra, entre otros, los derechos morales a que hacen referencia los mencionados artículos.

BIBLIOTECA OCTAVIO ARIZMENDI POSADA
UNIVERSIDAD DE LA SABANA
Chía - Cundinamarca

**Aplicación de la teoría del framing al cubrimiento periodístico del
reconocimiento del conflicto armado interno, en Colombia.**

Juan Camilo Velandia Alvarado¹

Investigación Monográfica

**Asesor:
Juan David Cárdenas
Politólogo**

**Universidad de La Sabana
Facultad de Comunicación
Comunicación Social y Periodismo**

Bogotá, 2014

¹ Código del estudiante: 200821149. Cédula de ciudadanía: 1.020'753.101 de Bogotá.

PALABRAS CLAVE

- ❖ **Conflicto armado interno**²: Situación de violencia desarrollada en un sector o en varios del territorio específico de un Estado. Se caracteriza por ser un enfrentamiento constante entre las fuerzas oficiales que están bajo el mando de un gobierno y uno o varios grupos armados organizados.
- ❖ **Terrorismo**³: Actos criminales que tienen fines sociales y políticos, que tienen como mecanismo de acción la siembra del terror en una determinada población.
- ❖ **Paz**⁴: Ausencia de la guerra.
- ❖ **Juan Manuel Santos**⁵: Presidente de la República de Colombia (2010 – 2018). Líder del tinglado de partidos políticos de la Unidad Nacional.
- ❖ **Álvaro Uribe Vélez**⁶: Presidente de la República de Colombia (2002 – 2010). Cofundador del Partido de la U y fundador del Centro Democrático.
- ❖ **Medios de comunicación**⁷: Conglomerados periodísticos que tienen por objetivo difundir la información a las masas, bien sea a través de los canales televisivos, radiales, multimediales o escritos.
- ❖ **Estado**⁸: Grupo de los órganos de gobierno de un país democrático.
- ❖ **Framing**⁹: Encuadre de la realidad basado en la interpretación de un periodista.
- ❖ **Géneros de opinión**¹⁰: Conjunto de definiciones que encasillan los diferentes estilos narrativos utilizados en el periodismo para difundir la información sobre un(os) hecho(s). Son: crónica, noticia, reportaje, entrevista y opinión.
- ❖ **Columnista**¹¹: Escritor vinculado a un medio de comunicación que escribe en un espacio fijo y establecido de este, emitiendo su opinión sobre un asunto específico, con una periodicidad establecida.
- ❖ **Columna de opinión**¹²: Artículo firmado en un espacio determinado en un periódico que, con cierta periodicidad de publicación, trata sobre distintos temas abordados desde la interpretación y punto de vista de su autor.
- ❖ **Reportería**¹³: Ejercicio periodístico que indaga constantemente por la verdad de un hecho o situación, mediante el contraste de fuentes y datos, para informarla a un público específico a través de un medio de comunicación.

² Esta definición está basada en el concepto de conflicto armado interno que ofrecen tanto el Comité Internacional de la Cruz Roja como el Derecho Internacional Humanitario.

³ Esta definición se basa en el concepto de terrorismo ofrecido por ONU en su Resolución A/49/743, sobre las medidas para eliminar el terrorismo internacional, que fue aprobada por la Asamblea General de ese organismo, el 17 de febrero de 1995.

⁴ Esta definición está basada en la acepción que aparece de ella en la Real Academia Española de la Lengua (RAE) y en el libro de Sun Tzu: "El arte de la guerra".

⁵ Resumen de su perfil oficial en el website de la Presidencia de la República de Colombia.

⁶ *Ibidem*.

⁷ Esta definición está basada en las apreciaciones de Ignacio Ramonett, en su libro: "La tiranía de la comunicación" (1997).

⁸ Esta definición está basada en el "Reglamento del Congreso de la República" (2008) y en la Constitución Política de Colombia de 1991.

⁹ Esta definición está basada en Amadeo, B. (2002).

¹⁰ Esta definición se basa en los conceptos de Sonia Fernández Parratt (2001) sobre los géneros periodísticos.

¹¹ Basada en la diferenciación que hace María Jesús Casals (2004) entre el articulista y el columnista.

¹² Basada en la definición que sobre plantea María Jesús Casals (2000).

¹³ Fundamentada en las reflexiones del libro "Cómo se escribe un periódico" (2009) de Miguel Ángel Bastenier.

Este trabajo está dedicado a la amorosa 'anti-pernoctación' de D.I., por hacer realidad este sueño de profesionalizarme; a la prodigiosa memoria de F., por forjar mi talante; a las bucólicas manos y mentes de T. y J., por hacer realidad el ensueño humano de D.I.; al amor y a la paciencia de N.M., quien aunque no conoció a T. ni a J., sabe muy bien quiénes son D.I. y F.; y, someramente, a todas las h.p. y a los desavenientes impertinentes que nunca han creído en mí, es decir, aquellos homúnculos que son tan nimios y tan poca cosa como un punto final.

CONTENIDO

<u>Presentación</u>	p. 2
<u>Palabras clave</u>	p. 3
<u>Dedicatoria</u>	p. 4
<u>Contenido</u>	p. 5
<u>Índice de tablas</u>	p. 7
<u>Índice de gráficos</u>	p. 9
<u>Resumen</u>	p. 10
<u>Hipótesis</u>	p. 11
<u>Objetivos</u>	p. 11
<u>General</u>	p. 11
<u>Específicos</u>	p. 11
<u>Justificación</u>	p. 12
<u>Academia al servicio de la paz</u>	p. 14
<u>La incidencia de un columnista</u>	p. 16
<u>Marco teórico</u>	p. 18
<u>Géneros periodísticos</u>	p. 18
<u>Un debate vigente</u>	p. 19
<u>Columna de opinión</u>	p. 24
<u>Definición</u>	p. 26
<u>Teoría del framing</u>	p. 26
<u>Características</u>	p. 27
<u>Tipos de frames</u>	p. 30
<u>Definición</u>	p. 32
<u>Conflicto armado interno</u>	p. 33
<u>Definiendo un problema</u>	p. 33
<u>Características</u>	p. 37
<u>Definición</u>	p. 41
<u>Marco metodológico</u>	p. 41
<u>Metodología</u>	p. 42
<u>Elementos complementarios</u>	p. 43

<i>Tiempo de investigación</i>	p. 44
<i>Instrumentos de investigación</i>	p. 45
<i>Unidad y proceso de análisis</i>	p. 46
<i>Datos de El Espectador.com</i>	p. 49
<i>Datos de El Tiempo.com</i>	p. 53
<i>Objeto de estudio</i>	p. 60
<i>Resultados de El Tiempo.com</i>	p. 61
<i>Resultados de El Espectador.com</i>	p. 64
<i>Fichas de análisis</i>	p. 66
<i>Estado del arte</i>	p. 67
<i>Introducción</i>	p. 70
<i>El testigo infaltable</i>	p. 71
<i>Pioneros (siglo XVIII)</i>	p. 73
<i>De pasquines y otros males (siglo XIX)</i>	p. 76
<i>Diversificación y masificación (siglo XX)</i>	p. 83
<i>La radio</i>	p. 85
<i>La televisión</i>	p. 87
<i>La prensa de La Violencia</i>	p. 88
<i>¿A dónde vamos? (siglo XXI)</i>	p. 91
<i>Resultados</i>	p. 92
<i>Análisis de resultados de El Tiempo.com</i>	p. 92
<i>Análisis de resultado de El Espectador.com</i>	p. 103
<i>Conclusiones</i>	p. 115
<i>Anexos</i>	p. 117
<i>Entrevista a Fabián Sanabria</i>	p. 117
<i>Entrevista a Carmen Palencia</i>	p. 123
<i>Entrevista a Cecilia López</i>	p. 126
<i>Entrevista a Hemel Hurtado</i>	p. 128
<i>Entrevista a Vicky Dávila</i>	p. 128
<i>Entrevista a Pirry</i>	p. 129
<i>Entrevista a Daniel Samper</i>	p. 130
<i>Entrevista a Daniel Ávila Camacho</i>	p. 133
<i>Bibliografía</i>	p. 137

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Cantidad de artículos que contienen las palabras ‘conflicto armado’ y ‘conflicto armado interno’....	46
Tabla 2. Número de piezas periodísticas (artículos, videos, imágenes, etc.) que contienen las palabras ‘conflicto armado’ y ‘conflicto armado interno’, en el conglomerado de medios de la Casa Editorial El Tiempo, exceptuando a El Tiempo.com.....	47
Tabla 3. Cantidad de artículos que contengan las palabras: ‘conflicto armado interno’ y ‘conflicto armado’ en cada una de las secciones de El Espectador.com.....	48
Tabla 4. Columnas de El Espectador.com sobre ‘conflicto armado interno’, en 2014.....	50
Tabla 5. Columnas de El Espectador.com sobre ‘conflicto armado interno’, en mayo de 2014.....	51
Tabla 6. Columnas de El Espectador.com sobre ‘conflicto armado interno’, en 2011.....	51
Tabla 7. Columnas de El Espectador.com sobre ‘conflicto armado interno’, en junio de 2011.....	52
Tabla 8. Columnas de El Espectador.com sobre ‘conflicto armado interno’, en agosto de 2012.....	52
Tabla 9. Columnas de El Espectador.com sobre ‘conflicto armado interno’, en 2010.....	52
Tabla 10. Columnas de El Espectador.com sobre ‘conflicto armado interno’, en agosto de 2010.....	53
Tabla 11. Artículos sobre ‘conflicto armado’ en El Tiempo.com, desde 1990 hasta 2014.....	57
Tabla 12. Artículos sobre ‘conflicto armado interno’ en El Tiempo.com, desde 1990 hasta 2014.....	57
Tabla 13. Artículos sobre ‘conflicto armado interno’ en El Tiempo.com, durante 2010.....	58
Tabla 14. Artículos sobre ‘conflicto armado interno’ en El Tiempo.com, durante agosto de 2010.....	58
Tabla 15. Artículos sobre ‘conflicto armado interno’ en El Tiempo.com., durante 2011.....	59
Tabla 16. Artículos sobre ‘conflicto armado interno’ en El Tiempo.com., durante junio de 2011.....	59
Tabla 17. Artículos sobre ‘conflicto armado interno’ en El Tiempo.com., durante 2014.....	60
Tabla 18. Algunos de los primeros periódicos de América Latina.....	73
Tabla 19. Prensa colombiana en el siglo XVIII.....	75
Tabla 20. Prensa colombiana en la primera mitad del XIX.....	77
Tabla 21. Prensa colombiana en el periodo independentista 1810 - 1830.....	78
Tabla 22. Cronología de las guerras de Colombia, durante el siglo XIX.....	79
Tabla 23. Prensa colombiana en el surgimiento del bipartidismo político.....	81
Tabla 24. Prensa colombiana en la segunda mitad del siglo XIX.....	83
Tabla 25. Prensa colombiana nombrada con yerros ortográficos.....	83
Tabla 26. Historia del periodismo colombiano durante el Siglo XX.....	84
Tabla 27. Prensa colombiana en el siglo XX.....	84
Tabla 28. Hitos de la evolución de la radio en América y en Colombia.....	86
Tabla 29. Evolución de la televisión en Colombia durante el siglo XX.....	88
Tabla 30. Evolución del periodismo de literatura en Colombia.....	89
Tabla 31. Evolución de las revistas en Colombia.....	90
Tabla 32. Breve cronología de los boletines de prensa en Colombia.....	91
Tabla 33. Matriz de la columna de opinión “Adiós, presidente Uribe”.....	94
Tabla 34. Matriz de la columna de opinión “Cambio de guardia, cambio de estilo”.....	94
Tabla 35. Matriz de la columna de opinión “¿Una nueva negociación de paz?”.....	94
Tabla 36. Matriz de la columna de opinión “Una brizna de esperanza”.....	95
Tabla 37. Matriz de la columna de opinión “Acabemos con la guerra”.....	96
Tabla 38. Matriz de la columna de opinión “Otra más de tontos”.....	97
Tabla 39. Matriz de la columna de opinión “Contra el hábito violento”.....	97
Tabla 40. Matriz de la columna de opinión “La paz, ganando la guerra”.....	97
Tabla 41. Matriz de la columna de opinión “Cambio de guardia, cambio de estilo”.....	98

Tabla 42. Matriz de la columna de opinión “Economía, elección presidencial y futuro”.....	99
Tabla 43. Matriz de la columna de opinión “De la Selección a la elección”.....	99
Tabla 44. Matriz de la columna de opinión “Ojalá sea la última vez”.....	100
Tabla 45. Matriz de la columna de opinión “Patada a la corrupción”.....	101
Tabla 46. Matriz de la columna de opinión “Pedagogías del proceso de paz”.....	101
Tabla 47. Matriz de la columna de opinión “Las voces de las víctimas”.....	102
Tabla 48. Matriz de la columna de opinión “¡Ganó la paz!”.....	102
Tabla 49. Matriz de la columna de opinión “¿Quién ganó?”.....	102
Tabla 50. Matriz de la columna de opinión “La verdad, una de las garantías de la no repetición”.....	104
Tabla 51. Matriz de la columna de opinión “Hollman Morris”.....	105
Tabla 52. Matriz de la columna de opinión “Bye bye Uribe”.....	105
Tabla 53. Matriz de la columna de opinión “Colombia: en la sombra de la CPI”.....	106
Tabla 54. Matriz de la columna de opinión “Víctimas, tierra, demandas”.....	106
Tabla 55. Matriz de la columna de opinión “La paz no es vergüenza”.....	107
Tabla 56. Matriz de la columna de opinión “La paz es la victoria”.....	107
Tabla 57. Matriz de la columna de opinión “Paz”.....	108
Tabla 58. Matriz de la columna de opinión “Cambios en el gobierno”.....	108
Tabla 59. Matriz de la columna de opinión “La paz: ¿deber o vergüenza?”.....	108
Tabla 60. Matriz de la columna de opinión “La hora de la verdad”.....	110
Tabla 61. Matriz de la columna de opinión “Expresidente contra presidente”.....	110
Tabla 62. Matriz de la columna de opinión “Los votos por el fin del conflicto”.....	111
Tabla 63. Matriz de la columna de opinión “La paz y el miedo”.....	111

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Cuadro 1. Autores que han aportado al debate sobre los géneros periodísticos.....	22
Cuadro 2. Tipología del framing.....	31
Cuadro 3. Cifras del conflicto armado interno.....	33
Cuadro 4. Entrevistas complementarias para analizar el conflicto colombiano.....	43
Cuadro 5. Archivo histórico de artículos de El Espectador.com que incluyen: 'conflicto armado interno'.....	49
Cuadro 6. Elementos de El Espectador.com que incluyen: 'conflicto armado interno'.....	50
Cuadro 7. Archivo histórico de artículos de El Tiempo.com sobre 'conflicto armado'.....	54
Cuadro 8. Archivo histórico de artículos de El Tiempo.com sobre 'conflicto armado interno'.....	55
Cuadro 9. Cantidad de columnas de opinión y editoriales sobre 'conflicto armado', en El Tiempo.com.....	56
Cuadro 10. Columnas de opinión de El Tiempo.com del día 6 de agosto de 2010.....	61
Cuadro 11. Columnas de opinión de El Tiempo.com del día 7 de agosto de 2010.....	61
Cuadro 12. Columnas de opinión de El Tiempo.com del día 8 de agosto de 2010.....	61
Cuadro 13. Columnas de opinión de El Tiempo.com del día 10 de junio de 2011.....	62
Cuadro 14. Columnas de opinión de El Tiempo.com del día 11 de junio de 2011.....	62
Cuadro 15. Columnas de opinión de El Tiempo.com del día 12 de junio de 2011.....	62
Cuadro 16. Columnas de opinión de El Tiempo.com del día 25 de agosto de 2012.....	62
Cuadro 17. Columnas de opinión de El Tiempo.com del día 26 de agosto de 2012.....	62
Cuadro 18. Columnas de opinión de El Tiempo.com del día 27 de agosto de 2012.....	63
Cuadro 19. Columnas de opinión de El Tiempo.com del día 14 de junio de 2014.....	63
Cuadro 20. Columnas de opinión de El Tiempo.com del día 15 de junio de 2014.....	63
Cuadro 21. Columnas de opinión de El Tiempo.com del día 16 de junio de 2014.....	63
Cuadro 22. Columnas de opinión de El Espectador.com del día 6 de agosto de 2010.....	64
Cuadro 23. Columnas de opinión de El Espectador.com del día 7 de agosto de 2010.....	64
Cuadro 24. Columnas de opinión de El Espectador.com del día 8 de agosto de 2010.....	64
Cuadro 25. Columnas de opinión de El Espectador.com del día 10 de junio de 2011.....	64
Cuadro 26. Columnas de opinión de El Espectador.com del día 11 de junio de 2011.....	64
Cuadro 27. Columnas de opinión de El Espectador.com del día 12 de junio de 2011.....	64
Cuadro 28. Columnas de opinión de El Espectador.com del día 25 de agosto de 2012.....	65
Cuadro 29. Columnas de opinión de El Espectador.com del día 26 de agosto de 2012.....	65
Cuadro 30. Columnas de opinión de El Espectador.com del día 27 de agosto de 2012.....	65
Cuadro 31. Columnas de opinión de El Espectador.com del día 14 de junio de 2014.....	65
Cuadro 32. Columnas de opinión de El Espectador.com del día 15 de junio de 2014.....	65
Cuadro 33. Columnas de opinión de El Espectador.com del día 16 de junio de 2014.....	66
Cuadro 34. Formato para análisis de columnas de opinión.....	66
Cuadro 35. Evolución de los estudios sobre framing.....	69

1. RESUMEN

En este trabajo de investigación monográfica, se estudiará la aplicación de la teoría del framing al cubrimiento periodístico que los columnistas de El Tiempo.com y El Espectador.com le dieron a la coyuntura del reconocimiento del conflicto armado en Colombia. Para tal fin, se tendrán en cuenta aquellos artículos de opinión, que fueron productos de cuatro momentos claves en el desarrollo de esta noticia: primero, en el discurso de posesión presidencial de 2010, cuando Juan Manuel Santos atisbó sus intenciones de paz; segundo, en la creación de la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras; tercero, en el anuncio de los diálogos para la terminación del conflicto con las Farc; y cuarto, en la reelección presidencial de Santos para el periodo 2014 – 2018.

A través del framing se podrá determinar la incidencia que tienen los encuadres periodísticos de los columnistas de opinión, en la interpretación de la realidad política del país. Es decir, por intermedio de esta teoría, se estudiará qué tanto influyen la subjetividad, la experiencia, la narrativa, el estilo periodístico, el background y la experiencia de cada autor al momento de describir, reconstruir y difundir un hecho en la opinión pública colombiana. Esto surge en un momento crucial de la historia colombiana, pues por primera vez el Ejecutivo reconoce oficialmente la existencia del conflicto armado interno, con la intención de lograr la paz.

ABSTRACT

In this this work of monographic research, the theory of framing's application in the media coverage of the columnists from the newspapers El Tiempo.com and El Espectador.com gave the recognition situation of armed conflict in Colombia will be studied. To this end, will be taken under study those opinion pieces written by regular authors, who were products of four key moments in the development of this situation: first, in the presidential inauguration speech of 2010 when president Juan Manuel Santos peeks their intentions for peace; second, the creation of the Ley de Víctimas y Restitución de Tierras; third, the announcement of the talks for ending the conflict with the FARC; and fourth, the presidential re-election of Santos for the period 2014-2018.

Through framing theory will be determined how much influence has the framing of news and opinion columnists in the interpretation of the Colombian political reality. That is, by this theory, consider how much influence is subjectivity, experience, background, writing style, narrative, journalistic viewpoint and experience of each author when describing, rebuild and gather a fact in the Colombian public. This comes at a crucial time of nation's history because for the first time the President officially acknowledges the existence of internal armed conflict, with the goal of achieve peace.

2. HIPÓTESIS

¿El reconocimiento del conflicto armado interno, por parte del Gobierno Nacional, supuso un modelo comunicativo-mediático, encabezado por los columnistas de opinión, que agudizó la polarización del país entre quienes quieren la guerra y quienes quieren la paz?

3. OBJETIVOS

3.1. General

- Generar un debate académico en torno a las causas de la polarización de la población electoral colombiana, entre quienes buscan la paz y quienes quieren la guerra, a partir de los nuevos modelos creados por los medios de comunicación, en el reciente contexto colombiano.

3.2. Específicos

- Analizar los estudios hechos y las experiencias intelectuales pasadas sobre la teoría del framing para hallar su aplicabilidad a la coyuntura colombiana del reconocimiento del conflicto armado interno, por parte del Estado colombiano.
- Documentar los principales lineamientos académicos que se han discutido en los últimos años acerca del significado del conflicto armado interno.
- Dilucidar las características de una columna de opinión y analizar su influencia en la construcción de la opinión pública.
- Resaltar el aporte significativo del periodismo a la difusión de la realidad de un país inserto en un conflicto armado desde hace más de cuatro décadas.

4. JUSTIFICACIÓN

A pesar de que la política en Colombia ha tenido algunas variables de funcionamiento en sus dos siglos de vida republicana, existen elementos que permanecen casi de una forma perenne. Uno de ellos es el de la violencia. Ese ha sido el eje transversal de muchas políticas públicas, de la agenda del país y, sobre todo, el de las campañas políticas electorales. Esto sucede porque, si bien la búsqueda de la paz siempre ha sido un objetivo, la forma de llegar a ella ha generado una dicotomía: victoria militar o victoria negociada contra los actores armados ilegales.

En 2010, el panorama no era muy distinto a ello, salvo algunas circunstancias *sui generis*: en primer lugar, se lanzaba a la carrera presidencial un sujeto que pese a llevar cerca de veinte años en el servicio público y del Estado¹⁴, no tenía el perfil inicial para ser un presidenciable, en especial por su falta de carisma ante las masas.

En segundo lugar, su padrino y principal respaldor político era un hombre que salía en medio de un maremágnum de dudas e investigaciones¹⁵ en contra por su gestión; y en tercer lugar, la idea de una disminución militar de los actores armados ilegales como las Farc estaba en boga de todo el país, pese a que la seguridad ciudadana seguía siendo uno de los principales escollos del éxito estatal¹⁶.

En ese orden de ideas, se supondría que el actual presidente mantendría las políticas de su asesor. Pese a ello, decidió 'traicionarlo'¹⁷ y decantarse por la búsqueda de la paz a través de un nuevo intento oficial¹⁸ para desarrollar un diálogo de terminación del conflicto, a través de la negociación con las Farc.

Su primera medida contundente fue la promulgación de la Ley de Víctimas y de Restitución de Tierras¹⁹ que, entre otros, permitió la creación del Centro Nacional de Memoria Histórica²⁰ y el reconocimiento a las víctimas del conflicto de una forma directa²¹.

¹⁴ Juan Manuel Santos, antes de ser presidente de la República de Colombia, había fungido como ministro de Comercio Exterior (1990), ministro de Hacienda (1998) y ministro de Defensa (2008), entre otros.

¹⁵ El ex presidente Uribe salió de la Casa de Nariño, en 2010, con varias investigaciones en su contra, bien sea por su gestión o la de su equipo de gobierno. De acuerdo con el portal web de La Silla Vacía, varios miembros de su gabinete hicieron esto posible con escándalos como el de los 'Falsos positivos', las 'chuzadas' del DAS, Agro Ingreso Seguro (AIS), la 'Yidispolítica', entre muchos más.

¹⁶ Esta noción se basa en el estudio "La seguridad ciudadana. El problema principal de América Latina", ejecutado por la Corporación Latinbarómetro, y encargado a las investigadoras Marta Lagos y Lucía Dammert, en 2010.

¹⁷ Así lo denominó la corriente Uribista encabezada por el mismo ex presidente Álvaro Uribe Vélez.

¹⁸ Anteriormente, los intentos por lograr la paz se habían desarrollado a través de negociaciones ejecutadas con las Farc, en Tlaxcala, México, y en San Vicente del Caguán, Colombia (1998), pese a que presidentes como Belisario Betancourt ya habían tenido algún tipo de acercamientos con las guerrillas en la década del 80.

¹⁹ Esta Ley se hizo realidad en junio de 2011, luego de atravesar complicados debates en el Congreso de la República.

²⁰ El Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) es un "Establecimiento público del orden nacional, adscrito al Departamento de Prosperidad Social (DPS), que tendrá como objeto reunir y recuperar todo el material documental, testimonios orales y por cualquier otro medio relativos a las violaciones de que trata el artículo 147 de la Ley de Víctimas y restitución de Tierras. La información recogida será puesta a disposición de los interesados, de los investigadores y de los ciudadanos en general, mediante actividades museísticas, pedagógicas y cuantas sean necesarias para proporcionar y

Pero, lo trascendente de este vaivén político fue la aceptación y el reconocimiento del conflicto armado interno, que había sido rechazado en un sinnúmero de oportunidades durante la administración Uribe, especialmente²².

Con este nuevo panorama, los medios de comunicación adquirieron una responsabilidad mayor que consistía en continuar su reportería de los hechos de guerra, con el inciso de que ahora el propio Estado colombiano era capaz, por ejemplo, de reconocer a las víctimas de sus Fuerzas Militares.

En tal escenario, la reportería sufre tangencialmente una transformación que exige mayor responsabilidad en el oficio mismo. Y es que teniendo en cuenta el carácter social del periodismo, es claro que quienes lo ejercen “(...) como los sociólogos o antropólogos, son intérpretes del acontecer social (Alsina, 2006, p. 38).”

Por tal motivo, este trabajo académico surge en un contexto por hacer un nuevo aporte significativo al estudio de la influencia del periodismo en la creación de la opinión pública.

Además, si bien la crueldad y la intensidad del conflicto colombiano han dirigido los esfuerzos académicos de las últimas décadas por arrojar distintas explicaciones y sugerir más inquietudes, el futuro no parece ser de menor rigor, porque “(...) la complejidad y la resiliencia ante los esfuerzos por superarlos indican que los conflictos en marcha continuarán siendo preocupaciones centrales del quehacer académico durante mucho tiempo más (Nasi y Rettgerb, 2005, p. 74).”

En ese sentido, estudiar el método a través del cual los columnistas de los periódicos retratan la historia y la realidad del país será un asunto de innegable vigencia.

Este trabajo permitirá conocer cuáles son los pormenores que determinan la construcción y la influencia sobre un colectivo social, representado a través de quienes consumen prensa masiva on line, al momento de tomar decisiones coyunturales para el país, como una elección presidencial, la aceptación de una salida negociada del conflicto, una legislación que proteja a las víctimas del conflicto, entre otros.

enriquecer el conocimiento de la historia política y social de Colombia.” Tomado de: <http://www.centrodemoriahistorica.gov.co/somos-cnmh/que-es-el-centro-nacional-de-memoria-historica>. Información obtenida de su página web:

²¹ Pese a que en el pasado existieron leyes como la Ley 975 de 2005 de Justicia y Paz, en donde se hacía un acápite especial para las víctimas de los grupos paramilitares, esta Ley de Víctimas fue la primera en hacer un reconocimiento integral de las mismas, de acuerdo con el portal web www.verdadabierta.com.

²² Uribe nunca aceptó la existencia de un conflicto armado interno, tal cual como lo hizo durante sus Talleres Democráticos. Esto queda evidenciado en esta nota de prensa: “Uribe da 10 razones para no hablar de conflicto armado”, publicada en la sección de Política de El Espectador.com, el 7 de mayo de 2011.

4.1 Academia al servicio de la paz

En efecto, así como para el estudio y análisis del conflicto en Colombia se han dedicado ingentes esfuerzos en tiempo e intelecto, mucho menos deben escatimarse aquellos para seguir estudiando el oficio de periodista, pues en el estudio y aprendizaje del periodismo nunca debe olvidarse “(...) el valor práctico que tiene la meditación sobre los problemas éticos de la actividad periodística (López-Talavera, 2002, p. 76).”

Es claro que la actividad periodística misma tiene un perfecto asidero en la investigación y en la incesante búsqueda de la verdad, pero que no escapa de la controversia: la falta de rectitud y ética, en varias ocasiones. A los periodistas se les ha acusado históricamente de no tener una conducta ética.

Se ha criticado de ellos que no tienen “(...) escrúpulos, de anteponer sus objetivos a los intereses de la sociedad, de no respetar el dolor y la tragedia ajenos (Sánchez y Rodríguez, 1999, p. 98).” Pero si sobre un reportero se cierne ocasionalmente la sombra de la duda por su objetividad o neutralidad, sobre quienes escriben columnas de opinión y manifiestan su cosmovisión de una forma abierta, estas recriminaciones parecerían circunstancialmente insensatas.

Por eso, conforme al PEI²³ de la Universidad La Sabana, este trabajo de grado también pretende ser una forma de estudio ya que los “(...) medios de comunicación constituyen un referente de normatividad social (Suárez, 2012, p. 815)”, por lo que es una responsabilidad social todo tratamiento informativo, pese a que esté firmado por alguien que carezca de formación periodística. Lo esencial estriba en que un texto de opinión está enmarcado en el rótulo de un medio de comunicación, y a partir de entonces su relevancia social se exagera.

En concordancia, los alumnos y graduados de la Facultad de Comunicación de tal institución no solo tienen la posibilidad de demostrar un valor agregado en el periodismo y en el mercado laboral, sino también es un deber de ellos, como profesionales, luchar por una constante e incansable búsqueda de la verdad, so pena de que se convierta en un asunto que parezca redundante.

Si bien es cierto que la impronta de estos graduados está signada por la formación holística, esta se basa asimismo en un ‘saber integral’, que no solo redundante en el estadio académico ni en el intelectual de cada estudiante, sino que se dirige allende de muchas situaciones. En definitiva, se trata de ese saber integral que solo pueden ofrecer las humanidades:

“(...) [el saber integral] es saber comprender, pero con todas las razones que permitan dar fundamento a lo que se comprende; es organizar las cosas que uno ha comprendido, según razones

²³ Proyecto Educativo Institucional de la Universidad de La Sabana (PEI).

plenamente satisfactorias; es reconstruir, en el pensamiento, el orden de lo real, tan impresionante, tan indiscutible y tan misterioso para el que no sabe que ese orden pudo haber sido divino a unas civilizaciones que aún no han desaparecido del todo (Guzmán, 2011: 7).”

Los medios periodísticos están llamados a ser la voz de quienes no la tienen (Guzmán, 2011) y de ahí deviene su talante e importancia para asumir con altura y responsabilidad el cubrimiento de un hecho, sin importar que quien escriba no esté adscrito a la nómina de la sala de redacción.

Esa es la razón por la cual las opiniones finalmente interesan, importan y sugieren cambios o continuidad en la realidad social. Inclusive, la misma conducta de las empresas de periodismo así lo demuestra, tal cual como ocurrió en los casos de Fernando Londoño con El Tiempo²⁴, el de Claudia López con esta misma casa editorial²⁵, el de Ernesto Yamhure con El Espectador o el de José Obdulio Gaviria²⁶, entre otros.

Con todas estas circunstancias, es claro que el rol de la academia es imprescindible, pues es allí en donde estos estudios pueden encontrar su justificación.

Es en este espacio a través del cual las coyunturas de un país adquieren otra perspectiva desde el trabajo de opinión de quienes emiten sus juicios de valor en un medio de comunicación. Y como la bifurcación entre guerra y paz ha sido un tema preponderante, tampoco escapa al rasero académico su influencia en los textos periodísticos, que son los conformadores de la opinión pública.

Estos temas siempre serán un objeto de estudio trascendente por la histórica simbiosis que el periodismo y la política han tenido en Colombia y en el mundo. Y en el caso colombiano, esto se eleva a su máximo nivel de exposición porque debido “(...) a su fuerte impacto en las sociedades, los conflictos armados internos han ocupado la atención de los académicos del mundo (Nasi y Rettgerb, 2005, p. 65).” Luego, ¿nosotros los estudiantes no nos podemos incluir en ese grupo de estudio? Claro que se puede.

²⁴ Fernando Londoño Hoyos, ex integrante del gabinete presidencial e Álvaro Uribe Vélez, renunció en mayo de 2014 a su habitual columna de opinión en El Tiempo. Londoño, quien llevaba escribiendo este espacio durante una década, adujo que se retiraba para evitar pugnas considerables después de que publicara una columna en contra del presidente Juan Manuel Santos, en la que comparaba su actitud con la del escándalo del Proceso 8.000 del ex presidente Samper.

²⁵ Claudia López renunció a su espacio de opinión en El Tiempo, en octubre de 2009, luego de rechazar abiertamente el cubrimiento periodístico que este medio le dio al escándalo de Agro Ingreso Seguro (AIS). Para ella, quedó evidenciado un conflicto de intereses entre esta casa editorial, de tradición liberal y santista, con el entonces candidato presidencial del Partido de la U, Juan Manuel Santos.

²⁶ En septiembre de 2012, la columna del ex asesor presidencial de Uribe no apareció en su habitual espacio de El Tiempo. Sobre este asunto hubo muchas dudas y especulación, pero lo cierto es que una semana antes él había iniciado una polémica por escribir en su columna que, en los diálogos de La Habana entre el Gobierno Nacional y las Farc, se había acordado la liberación de un secuestrado. Ante tal aseveración, que luego fue desmentida, el director de ese medio, Roberto Pombo, manifestó su indignación.

Además, considero que no debería ser un asunto meramente exclusivo de los académicos que, si bien tienen todo el background y recorrido académico para abordar el tema, no tienen muchas veces el deseo y las ansias de retratar una historia propia, porque muchos colombianos, inclusive, parecen ser reticentes con el tema y sólo responden a temáticas laborales.

Y más aún, debemos ser los propios estudiantes colombianos los primeros en preocuparnos por estos asuntos.

4.2 La incidencia de un columnista

El trabajo del periodista, en la mayor parte de su tiempo, consiste en la interpretación de uno o más hechos que deben ser informados a una audiencia específica (Rodero, Pérez-Maíllo y Tamarit, 2009), por lo que para analizar su impacto en la sociedad resulta tan pertinente la aplicación de la teoría del framing a un hecho que fue objeto de un cubrimiento y un análisis periodísticos.

Este argumento también está apoyado en que, durante las últimas décadas, tal cual como está consignado en el Estado del arte de este trabajo (ver 7. Estado del arte), la teoría del framing ha sido la piedra angular de diversas investigaciones en torno al análisis de cómo fue el cubrimiento de un hecho o acontecimiento, por parte de los medios de comunicación.

Además, en este proyecto de grado se seleccionó un tinglado de columnas de opinión porque este género, a diferencia de otros en el periodismo, ofrece una amplia gama de vertientes que merecen la pena ser analizadas con detenimiento, ya que la presentación de un hecho y su narrativa no se queda en el tratamiento informativo de forma somera o superflua, como suele ocurrir con otro tipo de géneros como el de la noticia, tantas veces vilipendiado por la presión de informar rápido y en simultáneo con el devenir de la información.

Es decir que, en la escritura de los textos de opinión, importa “(...) tanto la expresión como el contenido. La forma y el fondo (Casals (a), 2000, p. 33)”, por lo que existen más elementos de análisis al abordarlas desde el ámbito académico.

En este tipo de género periodístico, y sobre todo en el que se dedica a la información política –que será el eje central de este trabajo por cuanto los momentos que se estudiarán tienen que ver con el devenir de la paz y el conflicto armado, los ejes transversales de la política colombiana-, la subjetividad derroca a uno de los pilares del periodismo de todos los tiempos: la objetividad, que “(...) surge como la norma discursiva por excelencia para despolitizar la prensa (Serrano, 2006, p. 111).”

Con base en la influencia del framing, se entiende que el periodista “(...) dependiendo de sus orientaciones ideológicas, culturales, religiosas, de sus

experiencias y vivencias personales construyen la realidad desde un punto de vista subjetivo (Giménez, 2006, p. 55).”

Por ello, este estudio resulta tan fascinante ya que el peso de la opinión no solo puede ser un lastre para quienes la emiten, sino para quienes protagonizan los hechos que en esta se retrata. O como algunos se animan a decir sin ambages, “no hace falta ser un gran experto para percatarse de la importancia y de la extensión que alcanza la columna periodística en nuestros días (Cantavella, 2010, p. 53).”

A *priori*, el redactor de textos de opinión no sufre de tantas presiones para escribir sobre un tema determinado. A diferencia de lo que suele ocurrir con el periodista, este personaje solo debe arrostrar las críticas o elogios después de que su texto sale al aire, es decir, la autocensura y otros problemas que enfrenta a diario el periodista no le impiden actuar con espontaneidad. Porque cuando esta se ausenta, la tergiversación sale a la vista y el tratamiento informativo empieza a viciar su desarrollo debido a que “(...) el pilar del periodismo que conocemos ha sido hasta ahora el hecho de que los comunicadores y medios han construido ideológicamente la realidad a partir de una especie de delegación de funciones que los ciudadanos les otorgan (Santamaría, 1994, p. 55).”

Continuando con esa opinión *per se* sobre el desarrollo de este tipo de géneros en el periodismo, la influencia de un columnista es innegable en estos tiempos en donde la sobreinformación no solo atosiga a los usuarios y lectores, sino que también les impide un ‘alto en el camino’ para analizar las circunstancias que rodean los hechos.

“La importancia de las columnas de opinión en el periodismo actual es claramente reconocible por su fuerte presencia en la mayoría de los periódicos (Do Carmo, 2014, p. 80).” Por esto, el análisis se realiza con base en los autores de las plataformas web de El Espectador.com y El Tiempo.com, que con más de un centenar de existencia cada uno, han sido por antonomasia los medios de comunicación preferidos para el consumo informativo de los colombianos, bien sea por su longevidad histórica, por quienes participan de sus salas de redacción, por su fascinante historia personal como empresa periodística, por su cobertura nacional, entre otros más.

En este panorama, es imposible hablar de la relación entre el escritor y el lector, pues de diversas maneras siempre ha existido ese nivel de unión debido a que “la relación entre los medios de comunicación y la sociedad implica una constante interacción (Amadeo, 2002, p. 6).” Lo anterior se evidencia aún más en las redes sociales y por eso el estudio de las plataformas web de estos medios de comunicación también es pertinente por cuanto facilita el conocimiento del contexto en el cual se forman las pugnas mediáticas, representadas por ejemplo

en el 'retweet' o 'post' de las columnas de opinión que generan reacciones encontradas.

Finalmente, el análisis de los géneros de opinión siempre traerá nuevos insumos para la labor periodística, y eso servirá desde la academia para formar a quienes se enlistarán en los medios masivos, ya que históricamente "(...) la situación de conflicto armado que vive el país hace que los medios de comunicación sean el objeto de disputas y estrategias políticas y militares (Serrano, 2006, p. 107)", lo cual demanda una necesidad de formación continua para enfrentar ese tipo de retos profesionales.

5. MARCO TEÓRICO

El desarrollo de este trabajo de grado se efectuará con base en tres elementos: la columna de opinión, la teoría del framing y el conflicto armado interno. La conjunción de estos permitirá dilucidar, al final de esta pesquisa, una respuesta a la situación actual del país: quienes apoyan la causa de la guerra y quienes apoyan la causa del diálogo como mecanismos para lograr la paz (ver 3. Objetivos).

Con base en lo anterior, se abordarán la historia, el surgimiento, las características y la definición en sí misma de esos tres elementos. A partir de entonces, el desarrollo del trabajo de grado se regirá por estos, es decir que siempre que se aluda a la columna de opinión, a la teoría del framing y al conflicto armado interno –sobre todo este, que ha sido el más polemista de los últimos tiempos en las esferas sociales, económicas, políticas y académicas del país- se hará con base en lo señalado en esta sección.

5.1 Géneros periodísticos

Una decena de años anteriores al inicio de los estudios sobre el framing, por allá hacia mediados del siglo pasado, en el mundo académico empezó a debatirse sobre la pertinencia, selección y existencia de los géneros periodísticos. Uno de los pioneros en esta área de estudio fue Jacques Kayser, un parisino formado como abogado y lingüista en la Sorbona²⁷, quien la usó como una técnica de trabajo para analizar, desde la perspectiva de la sociología, los mensajes que aparecían en los medios de comunicación. De hecho, así fue como este debate terminaría enrolándose en las filas académicas de la sociolingüística (Fernández-Parratt, 2001).

Con base en esa experiencia, la investigadora y periodista compostelana, Sonia Fernández-Parratt (2001) señaló que fue Llorenç Gomis, a través de textos suyos como el de "Gèneres literaris y gèneres periodístics"²⁸, quien hacia finales de la

²⁷ Semblanza obtenida del portal web de Infoamérica. Para consultarlo, visitar la URL: <http://www.infoamerica.org/teoria/kayser1.htm>.

²⁸ La referencia exacta del texto es: Gomis, L. (1989): "Gèneres literaris y gèneres periodístics", *Periodística*, 1989, Barcelona, pp. 129-141.

década de los años ochenta del siglo pasado habló de la teoría de géneros periodísticos como una excelente herramienta de trabajo para la organización pedagógica de los estudios universitarios sobre periodismo.

Sin embargo, ella misma señala que el estudio sobre los géneros periodísticos puede encontrar, inclusive, orígenes decimonónicos propios, pues está claro que los primeros periódicos en el mundo eran hechos por un solo redactor. Esto suponía que, a medida que aumentaba la interacción de estos con el público, se abonó el terreno para que surgiera la necesidad de explorar nuevos métodos de difusión informativa, nuevas formas de contar los hechos (Fernández-Parratt, 2001), que rompieran con ese molde que, como todo lo que ocurre con lo que se encumbra en el establecimiento, se convierte en algo rayano en la monotonía.

Si bien el nacimiento de esta teoría de géneros periodísticos estuvo vinculado – como de costumbre lo ha estado- al mundo literario, autores como Gomis hicieron desde los años ochenta una clara diferenciación entre ambos espectros.

Para él, aclara Fernández-Parratt (2001, p. 294), “(...) la literatura imita acciones de la realidad construyendo ficciones semejantes y creando personajes (...)”, mientras que el periodismo tiene como función principal “(...) hacer saber y hacer entender hechos reales, explicando lo que pasa realmente a personajes conocidos y lo que les puede pasar a los lectores como consecuencia de los hechos que se están comunicando Fernández-Parratt, 2001, p. 294).”

Por esto es que los géneros periodísticos, ni siquiera la crónica misma, siempre deben valerse de la verosimilitud de los hechos, lo cual es una licencia prescindible que se pueden permitir quienes se dediquen al ámbito literario escriben historias. Para ellos, la realidad misma puede ser tanto ficción como verdad, tanto inspiración como elemento de protesta, tanto invención como contraste de fuentes para reconstruir la realidad y difundirla con una narrativa específica.

5.1.1 Un debate vigente

Otro de los grandes impulsores, a escala hispanoamericana, que gestionó esta discusión [la de los géneros periodísticos] fue José Luis Martínez Albertos, quien en su cátedra sobre redacción y periodismo impartida en España, desde la década del 60 del siglo XX, le otorgó una nueva visión de abordaje intelectual.

Tal cual como la Universidad de Navarra, en Pamplona, fue desde sus inicios – a mediados del siglo pasado – una de las pioneras en los estudios sobre géneros periodísticos y, en general, sobre las distintas vertientes de la comunicación, Martínez Albertos (1996) también habló de que la teoría de los géneros bien podría surgir como una extrapolación de la teoría de géneros literarios. Inclusive, él señala que, tal como otros lo han explicado, enseñar una cátedra de periodismo

sin tener una teoría definida sobre sus géneros resulta una labor muy complicada, casi incomprensible.

Dándole continuidad a dichos análisis, en el escenario académico también han aparecido personas como el español Josep María Casasús²⁹, quien expresó su aceptación sobre la injerencia de la literatura en el campo de estudio y en la conformación de los géneros periodísticos.

Para él, el periodismo moderno se ha destacado, precisamente, porque varios de sus géneros han logrado emanciparse de aquellas actividades que dominaron el ejercicio periodístico en buena parte del siglo XX, como por ejemplo la literatura y la política (Fernández-Parratt, 2001).

Actualmente, el debate sobre los géneros periodísticos no se centra en la pertinencia de estos, sino más bien en que varios de ellos ya resultan obsoletos para varias de las nuevas plataformas tecnológicas que soportan los conglomerados mediáticos, como es el caso de las redes sociales o de las salas de redacción diferenciadas entre la prensa escrita y la web de un mismo medio de comunicación.

Varios autores ya venían hablando desde hace más de tres lustros sobre la injerencia de estas nuevas plataformas en la configuración de los géneros periodísticos. Uno de ellos fue el periodista Mario Tascón (1998), quien destacó inicialmente el rol de las infografías en los medios de comunicación, lo cual abría una nueva esfera polemica acerca de si era pertinente o no considerar a esta herramienta como un propio género del periodismo.

Él centró su análisis en que los medios audiovisuales tarde o temprano transformarían el espectro de estas clasificaciones de las distintas piezas producidas en las salas de redacción, lo cual terminó siendo cierto. Y esencialmente estas percepciones pueden aplicarse hoy al proceso evolutivo de cualquier medio de comunicación.

Igualmente, ha existido un espacio para que se hable de otros temas alusivos al desarrollo de los géneros periodísticos. En España, sin ir muy lejos, han sido muy comunes los estudios sobre los géneros de la columna y el editorial, bien sea a través de la medición de su impacto en la construcción de la opinión pública o como se han analizado las construcciones discursivas de la prensa ibérica, como por ejemplo el estudio adelantado por Adolfo Carratalá (2010); inclusive, ha habido espacio para que se analice el impacto de los géneros de opinión, por intermedio de análisis retóricos, como fue el caso de Juan Carlos Gil (2007).

²⁹ Estas percepciones de Casasús pueden hallarse detalladamente en su texto: Casasús, J. M. (1995): "Noves perspectives en l'anàlisi de les crisis dels gèneres", *Periodística*, 1995, Barcelona, pp. 37-42.

Los géneros periodísticos son tan variados como los propios de la literatura, por lo cual resulta bastante difícil –y a veces arbitrario– realizar una taxonomía de estos. No obstante, de acuerdo con las características lingüísticas, con el estilo de cada periodista, con las fuentes consultadas, con la narrativa, con la forma de exponer los acontecimientos, entre otros, ya se otorgan visos suficientes para bosquejar el esqueleto de cada uno de estos.

En un principio, la teoría que intentaba dar luces sobre la división de los géneros periodísticos, “(...) fue concebida inicialmente como una herramienta de trabajo para el análisis sociológico de carácter comunicativo de los mensajes que aparecían en los medios de comunicación (...) (Fernández-Parratt, 2001: 293). Posteriormente, esa teoría se transformaría en una doctrina filológica que sería de valiosa utilidad para análisis comunicativos *a posteriori*.”

La historia muestra que fue la tradición anglosajona una de las pioneras en determinar el origen de una división de los distintos estilos periodísticos en géneros. En ese contexto, se hablaba de que los textos que aparecían en los periódicos podían dividirse en dos grandes categorías: la de los relatos y la de los comentarios.

Sobre esto, existen autores como Juan Carlos Gil (2007, p. 420), quien considera que estas dos vertientes serían lo mismo que “(...) información y opinión, razón por la cual la mayoría de clasificaciones de los géneros periodísticos tiene como raíz subyacente esa taxonomía.”

Al respecto, muchos académicos, periodistas e intelectuales han dedicado ingentes esfuerzos para tratar de hacer cada vez más una clasificación más específica y detallada de estos géneros. En las últimas décadas, autores como Fernández-Parratt (2001), López de la Roche (2003), Moreno-Espinosa (2007), Peñaranda (2000) y Tascón (1998), entre otros, han disgregado las piezas periodísticas en diversas categorías tales como la de crónica, reportaje, noticia, etc.

Ellos se han analizado los pormenores que ofrece cada uno de estos espectros, inclusive, para nominar nuevos géneros o para renombrar algunos que consideraban erróneamente etiquetados (ver Cuadro 1).

Esta constante discusión ha permitido ampliar el panorama de los géneros periodísticos, lo cual es positivo porque dinamiza la conceptualización sobre un oficio que, tal cual como lo hace la tecnología, avanza a pasos agigantados.

Cuadro 1. Autores que han aportado al debate sobre los géneros periodísticos.

AUTOR	PAÍS DE ORIGEN	APORTE AL DEBATE
María Juliana Sierra	España	Hace una división entre ' periodismo noticioso ': crónicas, columnas, reportajes, entrevistas, editoriales, artículos de fondo y noticia, y ' periodismo literario ': semblanza y cuento de la vida real.
John Hohenberg	Estados Unidos	Su división consiste en: noticia básica (lo más objetiva posible), noticia de interés humano, entrevista, biografía popular, noticia interpretativa, reportaje especializado, columna, reportaje investigador y reportaje de campaña.
Martín Vivaldi	España	Realiza una división entre: reportaje, crónica y artículo. Además, habla de subdivisiones tales como: gran reportaje, noticia, reportaje-detective, reportaje-cronológico, columna, suelto y artículo de costumbre.
José Luis Martínez	España	Habla de tres estilos periodísticos: informativo, de sollicitación de opinión y ameno. También, habla de cuatro géneros: el de información, reportaje, crónica y artículo.
Armando de Miguel	España	Especifica tres tipos diferentes que van de acuerdo con el propósito del periodismo: periodismo informativo, periodismo literario y literatura periodística.
Esteban Morán	España	Explica cuatro ' géneros informativos ': la noticia, la entrevista, la crónica y el reportaje, y cuatro ' géneros de opinión o interpretativos ': el editorial, la crítica, la columna y el comentario.
Johnson y Harris	Estados Unidos	Hace una división entre: noticias corrientes, crónicas especiales, nota de interés humano, noticias sociales, ilustraciones (fotografías, gráficos, etc.) y editoriales.
Siegfried Mandel	Alemania	Su división es: nota periodística, nota de interés humano, columna, crónica, editorial, entrevista y reportaje.
Luiz Beltrao	Brasil	Su división consiste en: noticia básica, entrevista, crónica y reportaje, al cual lo subdivide en: reportaje de rutina, historia de interés humano y gran reportaje.
José Benítez	España	Sus géneros son: relato noticioso, entrevista y reportaje.
Juan Gargurevich	Perú	Sus géneros son: nota informativa, entrevista, crónica periodística, testimonio periodístico, géneros gráficos, campaña, folletón, columna, reseña, reportaje y editorial.
Marques de Melo	Brasil	Su división es: noticia, artículo, fotografía, caricatura, carta, comentario, crónica, editorial y entrevista.
Erick Torrico	Bolivia	Divide a los géneros en ' informativos ': noticia, suelto, nota de redacción, cocinado, crónica, entrevista y reportaje, ' opinativos ': editorial, artículo, comentario, columna y crítica, e ' interpretativos ': interpretación y análisis.
John Müller	Chile	Habla de tres géneros: informativos, opinativos e interpretativos.

FUENTE: Elaboración propia con base en lo expuesto por Raúl Peñaranda (2000).

Pero fue el español Martín Vivaldi quien, en 1973, con su libro “Géneros Periodísticos”, se convirtió en uno de los más influyentes referentes profesionales y académicos –al menos en el espectro de los académicos hispanoparlantes- del estudio y el análisis sobre los géneros en el periodismo. Sobre esta obra, bien podría señalarse que equipara a este oficio con un arte para explicar que, entre los distintos géneros y vertientes, hay un entrecruce de rasgos que dificultan aún más la labor de hacer una diseminación pertinente entre la crónica, el reportaje, la noticia, entre otros más (Peñaranda, 2000).

Por su parte, este debate ha sido enriquecido por la perspectiva de quien considera que la discusión se puede reducir de acuerdo con los objetivos que persiga el periodista mismo al momento de informar.

En ese sentido, la clasificación de los géneros periodísticos “(...) se puede reducir a dos modalidades: los relatos de hechos, y los comentarios que sirven para exponer ideas (Moreno-Espinosa, 2007, p. 125).”

De igual manera existen textos de referencia que han permeado la esfera académica y la profesional en torno a estos temas. Por ejemplo, Josep María Casasús, un periodista y docente catalán dedicado desde hace mucho tiempo a estos temas, escribió un texto denominado “Estilo y géneros periodísticos”, en el que señala la existencia de dos maneras de presentar los hechos a través del lenguaje escrito mucho antes de que el argot periodístico irrumpiera en el mundo.

Para él, existía el ‘relato homérico o nestoriano’³⁰ y el ‘relato cronológico’, a través del cual se describían conforme a su aparición en El Tiempo.com específico (Peñaranda, 2000). Pero a medida que transcurrió El Tiempo.com y que la prensa se fue apoderando de la difusión informativa y de la construcción e instrucción de la opinión pública, el relato cronológico “(...) se impuso posteriormente y fue considerado como el orden ‘natural’ con el que debían expresarse las ideas (Peñaranda, 2000, p. 2).”

Aludiendo al texto “El medio media: la función política de la prensa”³¹, escrito por Lorenç Gomis, la autora española Pastora Moreno Espinosa (2007) escribe que cada medio de comunicación conoce que su público lector expresa su criterio y que “la opinión estimula opinión”, por lo que el oficio de la columna de opinión estriba en intentar persuadir al lector, mas no en coaccionarlo porque siempre debe existir una relación de solidaridad entre el autor de esta, quien es el influyente, y el individuo perteneciente a la opinión pública, quien es el influido.

³⁰ Este tipo de relato consistía en la presentación de los hechos de acuerdo con su importancia decreciente, es decir, en los primeros párrafos se colocaba la información y los datos más relevantes. Además, este estilo pertenece a la retórica clásica (Peñaranda, R. 2000).

³¹ La referencia exacta del libro es: [Gomis, L. *El medio media: la función política de la prensa*. Seminarios y Ediciones. Madrid. 1974.]

Después de este trasegar por el debate que supone la definición de los géneros periodísticos, queda claro que estos, por encima de cualquier ideología, subjetividad o crítica, son el resultado de un “largo proceso histórico” (Santamaría, 1994, p. 43). Esta aproximación académica se hizo porque entendiendo el contexto se puede explicar de una mejor forma lo que caracteriza a una columna, que hace parte del género de opinión del cual se ha hablado a lo largo de esta sección.

5.1.2 Columna de opinión

Para caracterizar a la columna de opinión periodística, hay que iniciar haciendo una adecuada diferenciación con respecto a otros géneros similares. En efecto, el género –de todos los que han sido reseñados a través de las menciones a expertos en el tema- que más se aproxima a la columna es el editorial.

Empero, hay diferencias significativas entre uno y otro. Primero, la “(...) distinción mayor entre editorial y columna tal vez estribe en que la gama de tipos es mucho mayor en el caso de la columna que en el del editorial (Moreno-Espinosa, 2007, p. 132).”

De ese modo, la columna se permite una gama de temas y una forma de abordarlos muy distinta al del editorial. La otra diferencia entre estos géneros periodísticos, de acuerdo con Pastora Moreno Espinosa, es que el lenguaje editorial, al ser la carta de presentación de un medio de comunicación, tiene una mayor limitación al usado en una columna, que puede oscilar “(...) desde un estilo grandilocuente hasta el más ligero e insustancial (2007, p. 132).”

Lo anterior se complementa con la idea de que, en el editorial, hay un papel razonador que, de acuerdo con Lizy Navarro (2007), ha sido lo que ha sostenido el poder hegemónico de la prensa como poder o contrapoder.

Y si bien los lectores pueden consumirse toda la agenda establecida por el medio, mediante los géneros de la crónica, el reportaje, la entrevista y la noticia, es realmente a través del editorial con el cual el medio de comunicación establece su propia postura frente a un acontecimiento. Es más, a través de este género, “(...) el medio de comunicación, la empresa (persona moral) y de hecho el dueño, manifiesta su conciencia respecto a la realidad local, nacional o internacional (Navarro, 2007, p. 500).”

En esencia, la columna, a diferencia de muchos otros géneros periodísticos, es el producto de un acto personal. Esta se caracteriza por ser una herramienta comunicativa que “(...) refleja la forma de pensar de una persona determinada y la posición que ha adoptado respecto a un tema de cierta importancia (Moreno-Espinosa, 2007, p. 134).”

Precisamente, ese carácter personal, íntimo, único no le compete a un grupo de gente, sino que es enteramente unitario. El hecho de que este tipo de escritos surjan en el contexto de un acontecimiento referenciado o no por el medio de comunicación que emite su mensaje, hace que este requiera de una periodicidad y un espacio específicos para que el lector lo reconozca como tal.

Aunque, es cierto que, con el auge de los blogs, de las redes sociales y otras herramientas gratuitas e intuitivas de difusión comunicativa, los columnistas son cada vez más esporádicos y circunstanciales en la prensa.

Sumándose a quienes han explicado la inserción de las columnas en el género de opinión, María Jesús Casals (2000 (a)) señala que el término 'columna' es una metonimia por aquello de que en el periodismo dieciochesco los textos se dividían en columnas y espacios similares, ella misma reconoce que, so pena de ser un "neologismo", así se le ha designado a "(...) un artículo firmado que se publica con regularidad y que ocupa un espacio predeterminado en el periódico (Casals (a), 2000, p. 32)."

Yendo aún más en profundidad, esta investigadora escribe que: "La columna es un artículo de opinión que puede ser razonador o lo contrario, falaz; orientador o enigmático; analítico o pasional; enjuiciativo o narrativo; y siempre valorativo, subjetivo, porque no puede ser de otro modo" (2000 (a), p. 32)."

Pese a que en varias oportunidades se haya hablado de la exclusión de la columna o del mismo editorial del grupo que contienen los géneros periodísticos de opinión, parece ser más sólida la tendencia que se refiere a su inclusión en este ámbito académico.

Por ejemplo, Raúl Peñaranda la incluye [a la columna] dentro de los géneros de opinión (a los que él denomina "opinativos"), agregando que, al interior de este conglomerado, se encuentran todas esas piezas periodísticas que buscan dar a conocer ideas y opiniones "(...) en contraposición con el reflejo de los hechos. Las opiniones pueden estar ancladas en los valores, ideas y sentimientos del autor de los textos, y no necesariamente en los hechos (2000, p. 2)."

De otro lado, es cierto que cada medio puede contar con un dossier de columnas de opinión que versan sobre temas superfluos ante el común de las personas, y por eso la segunda diferencia entre estas y las editoriales consiste en ese enfoque temático, es decir, en todo caso siempre un "(...) editorial ha de tener necesariamente una trascendencia mayor (Moreno-Espinosa, 2007, p. 132)."

Por otra parte, este esfuerzo de la columna no sería igual sin la participación de lo que algunos denominan el "yo", pues en estas piezas periodísticas este se manifiesta "(...) por su asiduidad en su cita con los lectores, por sus raíces

históricas y literarias y por las funciones que cumple en sus dos formas conocidas, el análisis y la revelación (Casals (a), 2000, p. 51).”

Dándole continuidad a esa explicación de la subjetividad y su inmersión en los textos de opinión, especialmente en la columna, a este tipo de escritos periodísticos se les facilita la influencia en la opinión pública porque no tienen un rasero especial que limite el tratamiento informativo. Esto significa que, tal cual como ocurre con algunos géneros como el de la crónica, quienes lo escriben no se reducen al simple tratamiento noticioso (Do Carmo, 2014) o reconstructivo de los hechos, pues se inmiscuyen en el desarrollo de estos para otorgar un juicio de opinión.

Por todo lo anterior es que la labor del columnista, sin importar el medio en el que labore, ni el contexto que lo conforme ni los hechos que decida retratar en su narrativa personal, es tan delicada, ya que “la relación entre opinión pública y opinión publicada es estrechísima (Giménez, 2006, p. 60).”

5.1.3 Definición.

A partir de ahora, la *definición de columna de opinión* que se adoptará a través de todo el texto, y que asimismo se encuentra basada en lo expuesto sobre las diversas aproximaciones a este género, será:

Texto escrito por una sola persona que manifiesta una opinión, emite un juicio de valor o expresa un sentimiento específico sobre el desarrollo de un hecho. Este escrito se reproduce con cierto margen de periodicidad, en un espacio establecido previamente de un medio de comunicación, y es firmado públicamente por el autor, que lo realiza con base en su conjunto de conocimientos, saberes y experiencia, los cuales no tienen que ser necesariamente específicos o directamente relacionados con el tema sobre el cual él manifieste su punto de vista.

5.2 Teoría del Framing

De acuerdo con la zona de influencia y de estudio, se le trata como la Teoría del Framing o la Teoría del Encuadre. Para unificar conceptos y evitar confusiones, a partir de esta línea se hablará de ‘framing’ (que traduce del inglés al español: ‘marco’ o ‘encuadrar’) para hacer alusión a esta teoría.

Para hablar de framing, es necesario remontarse a los albores del siglo XX cuando empezó a germinar la investigación y el análisis sobre cuál era la relación que los medios de comunicación tenían con la opinión pública. Con el devenir de las primeras décadas del siglo pasado y con la influencia de la Gran Guerra³² en ellas, se habló inclusive de los poderosos efectos que existía en esta interrelación

³² Así se le denominó a la Primera Guerra Mundial, que acaeció entre 1914 y 1920.

(Aruguete, 2011), pese a que después, entre los años 60 y los 70, en pleno furor del mundo bipolar³³, se comprobó que estos efectos tenían un carácter limitado.

Y así es como surgen diversas teorías en el ámbito comunicativo, como por ejemplo la de la Agenda-Setting, que consiste en el establecimiento de una agenda temática por parte de un medio de comunicación, a partir de la cual se desarrollan los contenidos noticiosos e informativos que se le transmitirán al público para que los consuma (Ramonett, 1998).

Lo relevante de esta fue que, por primera vez, logró clasificar a los consumidores de información, lo cual le permitió desarrollar con más facilidad la influencia en el interior de cada individuo, pues ya tenía presentes las opiniones de cada uno (Aruguete, 2011).

Sin importar los avances logrados hasta las dos últimas décadas del siglo XX, continuó la indagación sobre el porqué de los efectos limitados de los medios de comunicación sobre quienes consumían sus productos.

Entre las diversas ramas de estudio, apareció una que revisaba, entre otros, los preceptos de la Agenda-Setting, en profundidad. Así fue como inició el estudio del framing, en medio de esa revisión crítica de sus teorías predecesoras (Aruguete, 2011).

Pese a que ya se han adelantado varias investigaciones y se ha escrito bastante al respecto, no se ha llegado todavía a una definición única, tal cual como lo reseña Belén Amadeo (2002) sobre el framing.

Debido a esa historicidad ligada a la sociología es que se considera como un “error” pensar en los orígenes del framing, en el periodismo mismo (Giménez, 2006, p. 56). Claro está, todo su desarrollo se dio en el contexto de los propios medios de comunicación, pero eso no es un argumento válido para endilgarle exclusivamente las razones de su nacimiento conceptual.

5.2.1 Características

Las expertas en comunicación política: la española María José Canel (2005) y la inglesa Karen Sanders (2005), debatiendo y discurriendo en el mundo académico sobre qué es el framing, consideran que este se trata de un contenido específico, en el que están incluidos elementos simbólicos, capaz de evocar el contenido ausente. Además, expresan que este se puede apropiar de herramientas tales como las resonancias culturales para ayudar a hacer más comprensible el mundo social, claro está, sin perder la oportunidad de emitir un juicio sobre el mismo.

³³ Con esta denominación se le conoció a la Guerra Fría que enfrentó a la otrora unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas (URSS) contra los Estados Unidos de América.

Autores como Robert Entman (1993) han señalado que el estudio del framing no fue una casualidad, pues no solo fue una teoría reactiva contra el *statu quo* de aquel entonces, sino que fue la consecuencia de los aportes multidisciplinarios que venían tomando forma a finales del siglo pasado. Aquella es la razón por la cual se habla hoy de los aportes significativos que sobre esta teoría asentaron otras ciencias tales como la psicología, la sociología, la comunicación, entre otras.

El framing, en su aspecto más sencillo y primario, se refiere a una porción de la realidad encuadrada por intermedio de elementos específicos. Es decir, es un espectro de referencia que permite el análisis de una coyuntura mediante unos parámetros prefijados. Esta característica es la principal de la teoría del framing, aunque Natalia Aruguete expresa que esta proviene de otras ciencias, pues fue el antropólogo Gregory Bateson³⁴ quien “(...) propuso el concepto de ‘marco’ [frame] como una herramienta que permitía explicar por qué la gente centra su atención en determinados aspectos de la realidad y no en otros (2011, p. 69).”

Efectivamente, el framing es un marco de referencia mediante el cual los individuos analizan y comprenden una determinada información. Esto, sin duda alguna, redundará en el desarrollo de los individuos porque influye directamente en su proceso de toma de decisiones, tal cual como lo señalaron analistas tales como Muzafer Sherif³⁵, quien explica que los juicios y las percepciones de los seres humanos no solo se desarrollan con base en factores psicológicos o cognitivos, sino también con base en los marcos de referencia que puedan desarrollar (Aruguete, 2011).

Si se hace una primera aproximación al impacto del framing en el ámbito periodístico, sucede que a través de este, el periodista determina y construye un tema social y, mediante ese proceso de formación, “(...) el tema objeto de la comunicación es presentado o contextualizado de maneras distintas, capaz cada una de ellas de evocar o activar diferencialmente los conocimientos y orientaciones del receptor (Koenke, 1999, p. 43).”

De hecho, el frame “(...) define un mensaje que contiene distintos niveles de abstracción, un mensaje inserto en el contexto de un proceso comunicativo y meta comunicativo (...) (Chihu-Amparán, 2010, p. 179).”

Por estas características es que el framing ha sido tan útil y pertinente para los estudios en torno a la comunicación, porque no solo se detiene en el análisis de las herramientas difusoras del mensaje, sino que va más allá, intentando comprender las motivaciones, los porqués y las razones que justifican las decisiones que toma un periodista o comunicador para darle un tratamiento informativo a un hecho. Esto puede explicarse en el hecho de que:

³⁴ Antropólogo británico que escribió en 1972 el libro “Steps to an ecology of mind”, que fue editado en Nueva York por Ballantine Books.

³⁵ Es autor de “Social interaction. Process and products.” Chicago: Aldine. 1967.

“Entre los estudiosos de los medios de comunicación, el enmarcado (framing) es considerado como un proceso a través del cual un conjunto de textos, mediante la selección de ciertos aspectos de la realidad y el ocultamiento de otros, construye la percepción de los individuos (Chihu-Amparán, 2010, p. 180).”

Pese a que desde entonces se han aumentado los estudios sobre el framing, parece aún increíble pensar en la aceptación generalizada de una sola y propia definición del framing, tal cual como se reseñó al inicio de esta sección.

Además de la variedad de analistas, de la diversidad de escuelas académicas y de los métodos de análisis y estudio, lo cierto es que su investigación no ha cesado un solo instante.

Y en ese frenesí académico suelen ocurrir errores. Al respecto, Natalia Aruguete explica que uno de los más comunes en este proceso de identificación conceptual ha sido “(...) la utilización indistinta de los términos ‘agenda-setting’, ‘priming’ y ‘framing’ o la definición de ‘framing’ como una extensión del establecimiento de la agenda (...) (2011, p. 70).”

El debate no solo ha sido creado por unificar razonamientos y conceptos en torno al framing; así mismo, este se ha dado por intentar vincularlo a distintas corrientes de la comunicación.

Para los investigadores españoles Teresa Sádaba, Jordi Rodríguez-Virgili y Manuel Bartolomé (2012) la irrupción del framing en los terrenos de la comunicación se ha dado de una manera heterodoxa, y no en vano el mismo Robert Entman (1993) se ha referido al framing como el ‘paradigma fracturado’, ya que las primeras definiciones del término frame vinieron casi dos décadas después de que se formalizara el inicio de su estudio, paradójicamente.

En ese aspecto, se han destacado los aportes de expertos en comunicación como Robert Entman, James Tankard y Stephen Reese. Por ejemplo, el primero, quien es un académico norteamericano doctorado en la Universidad de Yale³⁶, escribió que la acción del frame o ‘encuadrar’ consiste en “(...) seleccionar algunos aspectos de una realidad que se percibe, otorgándoles mayor relevancia en un texto comunicativo (Entman, 1993, p. 51) - [Traducción propia del texto original en inglés].”

Sobre el segundo, se puede decir que en su texto “The empirical approach to the study of Media Framing”³⁷, define al framing como esa idea central capaz de

³⁶ Información basada en el perfil académico que existe en el portal Infoamérica. Se puede consultar en: <http://www.infoamerica.org/teoria/entman1.htm>.

³⁷ Este texto se encuentra en: REESE, Stephen; GANDY, Oscar; GRANT, August (Eds.). *Framing public life. Perspectives*

agrupar y organizar el contenido informativo que brinda un contexto, mientras hace sugerencias sobre la selección del temas más relevante en este espectro (Aruguete, 2011).

Y, finalmente, el tercero, de acuerdo con Natalia Aruguete, hace uno de los aportes más completos a la definición de frame porque lo considera como ese conjunto de “(...) principios organizadores socialmente compartidos y persistentes en el tiempo, que trabajan simbólicamente para estructurar el mundo social de modo significativo (2011, p. 71).”

Ya adentrados en este terreno, vale la pena explicar asimismo que el framing no sería posible sin la incidencia del esquema de la audiencia. Es decir que cada persona, como receptora de la información, tiene en su cabeza unas estructuras y conceptos preexistentes que rigen su forma de actuar y su modo de captar los datos y los hechos informativos, pues ya tiene unos elementos que le guían cada una de sus interpretaciones, de acuerdo con lo expuesto por Entman (1993).

Hasta el momento, se ha podido evidenciar uno de las principales dificultades para el estudio del framing: su falta de cohesión conceptual.

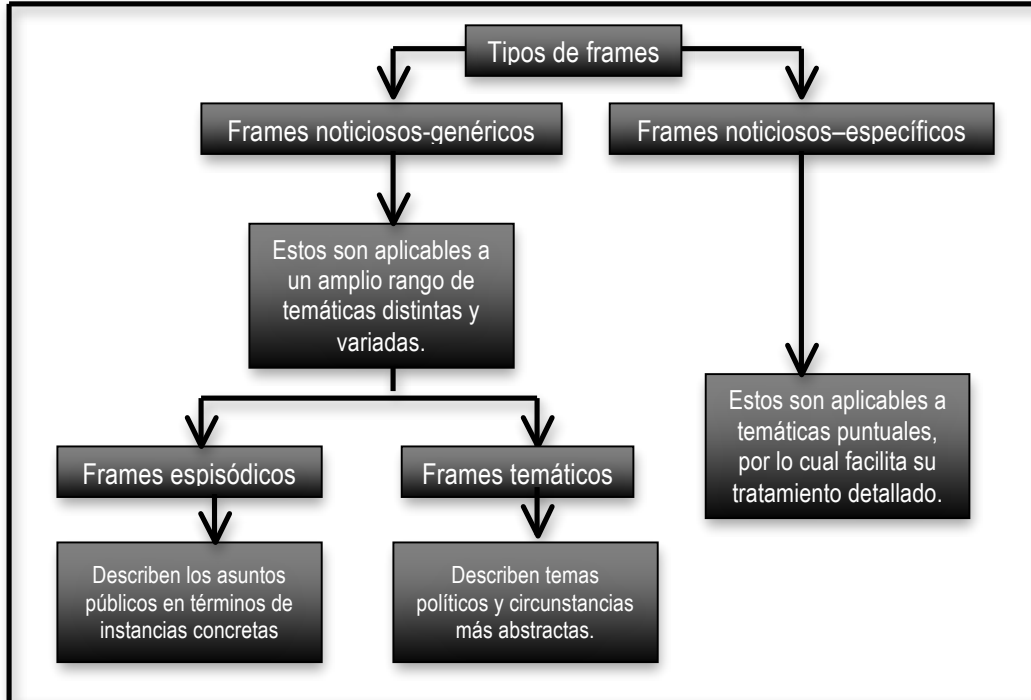
Este lío no solo se refiere a la unificación de ideas en torno a una situación o hecho, sino que viene desde más atrás, inclusive, puesto que “la falta de una definición compartida, que acote una tradición común de investigación para los diferentes académicos y equipos, provoca gran cantidad de tipologías diferentes de frames (...) (Sádaba, Rodríguez-Virgili y Bartolomé, 2012, p. 111).”

5.2.2 Tipos de frames

En los espectro del periodismo y la comunicación, los frames son los responsables de remitir “(...) a la presentación de la información, mediante la selección, énfasis, inclusión y exclusión de ciertos aspectos (...) (Aruguete, 2011, p. 74).”

Pero antes de hablar de cuántas clases de frames existen, vale la pena señalar que en el mundo académico se ha hablado también de los ‘news frames’, que son las “(...) propiedades específicas de la narración de las noticias, pueden ser estudiados como construcciones que derivan de la postura del periodista (...) (Aruguete, 2011, p. 74)”, y que son los que agrupan los distintos tipos de frames, definitivamente.

Cuadro 2. Tipología del framing.



FUENTE: Elaboración propia con base en lo expuesto por Natalia Aruguete (2011).

Además de lo anterior, también ha habido otros que se han animado a investigar sobre las plausibles clases del framing. Herbert Koeneke (1999, p. 44) halló tres clases distintas: “(...) el temático, el estratégico y el grupo-céntrico.” Y aunque él advierte que estos surgen en los contextos de las campañas electorales y de la comunicación política, para este trabajo de grado son pertinentes estas definiciones por cuanto versa sobre el análisis de una coyuntura política, como es el caso del reconocimiento del conflicto armado interno por parte del Gobierno Nacional, representado en el presidente Juan Manuel Santos.

Para él, en el primer tipo de frame, “(...) el mensaje sobre algún problema analiza los antecedentes de éste, sus posibles soluciones y presenta los puntos de vista divergentes que puedan existir sobre él.” Con respecto al segundo tipo de frame, el autor explica que “(...) el evento es presentado fundamentalmente en términos de los actores individuales envueltos en el mismo, de sus motivaciones y de las ganancias y pérdidas que se producen a través de las acciones de los individuos (1999, p. 44).”

Y en concordancia con esto, el tercer tipo de frame es aquel en el cual:

“(...) el mensaje sobre un problema o evento enfatiza tanto los grupos relevantes o involucrados en el asunto, como los beneficios y perjuicios que se producen para ellos, es decir, el mensaje se enfoca desde una

perspectiva adversaria que resalta quiénes son los ganadores y quiénes son los perdedores grupalmente considerados (Koenke, 1999, p. 44).”

En adición, otra característica del framing es que su concepción estratégica le permite definir la realidad a partir de un selecto grupo de palabras y conceptos que conducen hacia distintos universos, con el propósito de promover una variedad de juicios, pensamientos, puntos de vista y modos de actuar, por parte de quienes reciben la información.

Así mismo, el framing es uno de los principales opositores a uno de los principales adalides de la deontología periodística: la objetividad.

Desde su concepción, este concepto teórico se adhiere al pensamiento, a las necesidades, a los gustos, etc., del periodista mismo, por lo que le resulta imposible permanecer en una posición neutra.

En otras palabras más contundentes, el “(...) framing contribuye a desenmascarar el pretendido objetivismo informativo (Sádaba, Rodríguez-Virgili y Bartolomé, 2012, p. 116).”

Otro de los aspectos singulares del framing, que simultáneamente sirve como aporte para el análisis del ejercicio periodístico, es que “los frames ayudan a los periodistas a destacar los aspectos relevantes de una noticia y proporcionar así un determinado tratamiento periodístico a la historia (Rodero, Pérez-Maíllo y Tamarit, 2009, p. 85).”

5.2.3 Definición

Sobre el framing se ciernen todo tipo de definiciones que bien lo pueden catalogar como un elemento de la comunicación, de las audiencias, de la cultura, de las noticias, entre otros.

Pero en este caso, solo nos incumbe el que hemos venido esbozando en las últimas líneas, es decir, el referente al campo de la comunicación y el periodismo.

Por tal motivo, este trabajo de grado cimentará su desarrollo con base en la siguiente definición de framing, que a su vez encuentra fundamentos en los conceptos ya reseñados y en el origen mismo del término:

Framing es el marco de referencia por intermedio del cual el periodista encuadra la realidad, añadiendo su propio punto de vista, su bagaje, sus experiencias profesional y personal, con el propósito de lograr un tratamiento informativo específico sobre un acontecimiento.

5.3 Conflicto armado interno

Inicialmente, vale la pena reseñar que Colombia es uno de los treinta países más grandes del mundo³⁸, lo cual plantea desde la cuna misma de la república diversos dilemas para los organismos de control y para quienes otorgan algún tipo de poder representativo y democrático. Por ejemplo, delimitar las fronteras del país no solo pasaba por un asunto diplomático, sino históricamente también como una manera de planear el cubrimiento de los servicios estatales y garantizando las libertades de sus ciudadanos.

Precisamente en esa tarea, la protección social y el mantenimiento de la seguridad se convirtieron rápidamente en dos de los principales desafíos para los decimonónicos gobiernos colombianos. Tal fue la magnitud de estas tareas por resolver, que aún hoy no se puede hablar de su ejecución completa y perfecta³⁹.

En ese sentido, aparecieron una diversidad de asideros y justificaciones para sublevarse contra el *statu quo*. Fue precisamente hace medio siglo cuando, tras varios años de ires y venires entre la esperanza y la decepción, diversos sectores campesinos del país decidieron no soportar más el modelo estatal establecido (Bushnell, 2007). En efecto, el surgimiento de uno de los grupos armados ilegales más longevos del mundo, las Farc, está asociado a esa ausencia del Estado, especialmente en zonas rurales en donde el modelo centralista de gobierno ha sido el más ineficiente (Pécaut, 2008), por no decir inexistente.

Además de la extensión del país, su biodiversidad⁴⁰ han hecho que las políticas sociales desarrolladas en el país sean consideradas insuficientes desde todo punto de vista. Por tal motivo, no es extraño ni ajeno considerar que las “(...) áreas más violentas en general están asociadas a la existencia de una estructura social heterogénea con organizaciones armadas enfrentadas en torno a fuertes intereses (Echandía, 2004, p. 124).”

5.3.1 Definiendo un problema

Años posteriores a la fundación oficial de las Farc⁴¹, diversos analistas han propendido por investigar los pormenores de la guerra que esta guerrilla adelantan contra el Estado colombiano. En ese aspecto, la definición de conflicto armado interno ha sido uno de los puntos más álgidos de las discusiones académicas,

³⁸ De acuerdo con el Instituto Geográfico Agustín Codazzi, la extensión territorial de Colombia es de 1'141.748 kilómetros cuadrados. De acuerdo con ello, el país sería la vigésimo sexta nación más grande del mundo, por encima, inclusive, de países desarrollados tales como Japón, Reino Unido, Noruega, Suiza, entre otros.

³⁹ Esto se evidenció en el informe de rendición de cuentas “Informe de actividades (2012 – 2012)”, que el Ministerio de Salud y Protección Social le presentó al Congreso de la República, en el cual evidenció aún la falta de cobertura de algunos servicios básicos para la ciudadanía colombiana, como por ejemplo el acceso al agua potabilizada.

⁴⁰ Debido a su amplísima biodiversidad, Colombia hace parte del Grupo de Países Megadiversos Afines, que es una organización que agrupa a 17 países del mundo con los mayores indicadores en esta área. De acuerdo con el portal web www.colombia.co, el total de estas naciones suma el 70% de la biodiversidad del mundo y, dese porcentaje, aproximadamente el 10% pertenece a Colombia.

⁴¹ Las Farc (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) se fundaron en 1964 (Pécaut, D. 2008).

pues tanto los organismos nacionales como los internacionales han expresado sus opiniones al respecto.

Algunas de las definiciones que recogen estudiosos de este tema como Bushnell (2007), Visas (2010), García (2008) y Pécaut (2008), bien podrían resumirse en la siguiente acepción de conflicto armado:

“Entiendo por conflicto armado la confrontación existente, por un lado, entre las fuerzas militares del Estado y las agrupaciones armadas que, con relativa unidad de mando, justifican su actuar por la necesidad de una transformación política, social y económica del país; así como entre éstos y las fuerzas contrainsurgentes, por otro (Jaime-Contreras, 2003, p.122).”

En esa línea de ideas, también es válido retomar otra definición que se refiere a que los conflictos armados son “(...) aquellos que han desencadenado en violencia directa, fundamentalmente debido a la divergencia de intereses en lo concerniente a gobierno y/o territorio donde hay uso de la fuerza armada entre las dos partes (...) (Albert, 2004, p. 4).”

El contexto nacional ofrece una cantidad de retos importantes para analizar, pese a que en el país “(...) no se han realizado esfuerzos por crear tipologías de los conflictos armados. Sin embargo, el debate se ha centrado en cómo clasificar el conflicto armado interno en relación con las tipologías existentes (Nasi y Rettgerb, 2005, p. 66).”

Aunque las anteriores definiciones le otorgan cierta relevancia al reconocimiento del Estado como un actor armado válido y preponderante, existen asimismo definiciones en las que el monopolio de las armas, que pertenece al Estado legítimo, no define el actuar de uno u otro participante de la confrontación.

No obstante, hay otras acepciones en las cuales existe una denotada igualdad entre los actores que, sin importar el régimen político bajo el cual se rija un Estado, les confiere el mismo objetivo: la derrota del contrincante mediante la adquisición de más poder, como se señala a continuación: “Se define a los conflictos armados como confrontaciones abiertas y armadas entre dos o más partes centralmente organizadas, con continuidad de enfrentamientos, y en disputas sobre el poder gubernamental y territorio (Smith, 2000, p. 3).”

Si bien la dicotomía entre la aceptación y la negación del conflicto armado interno estuvo representada en la postura oficialista del gobierno Uribe y en la de los organismos internacionales, es menester recordar cómo era esta interpretación por parte del Ejecutivo de entonces. Para el otrora Alto Comisionado para la Paz,

Luis Carlos Restrepo, la definición de conflicto armado interno “es un término contemporáneo que se utiliza para designar una situación de guerra civil”⁴².

Ninguno como él hubiese podido ejemplificar mejor el pensamiento del gobierno Uribe sobre este tema, pues en ese comunicado Restrepo añade que en el país es imposible hablar de un enfrentamiento entre dos sectores del país que estén intentando limar asperezas por la vía armada.

Las diversas definiciones sobre el conflicto armado interno no tienen en cuenta una serie de variables que se presentan en la sociedad colombiana. De acuerdo con Restrepo, la remanencia de los grupos armados al margen de la ley no se debe a otra cosa distinta que a su afección al narcotráfico y a los réditos económicos que este les significa.

Para él, como vocero del gobierno antecesor al del presidente de la paz⁴³, las Farc aluden a esa estrategia porque carecen del “apoyo popular”⁴⁴ suficiente para mantener en pie su causa ideológica. Claro está, sobre este supuesto habría que aclarar que el fenómeno del narcotráfico irrumpió mucho después de que esta guerrilla naciera.

En suma, queda claro con varias de las aseveraciones de miembros estratégicos del gabinete del entonces presidente de la República, Álvaro Uribe Vélez, que incluso este debate desestabilizó en algún momento las esferas del poder en Colombia. Es decir, desde que el término ‘choque de trenes’ empezó a usarse mediáticamente para referirse al continuo rifirrafe entre el Ejecutivo y el Judicial de aquel entonces, la sombra de la lánguida institucionalidad del país se ha hecho más evidente.

Para muchos expertos como Juan Manuel Valcárcel (2007), la injerencia de sus propios conceptos sobre el conflicto armado le supusieron al Ejecutivo de esa época la injerencia en un terreno ajeno a sus deberes y a su potestad. Es decir, esa pelea conceptual puede devenir en otros problemas para el país, como el de la inseguridad jurídica que acota este mismo autor de la siguiente manera:

“Siendo que se trata de un elemento normativo, de carácter jurídico, en Colombia no existe acuerdo sobre la existencia o no de una situación que pueda ser calificada como conflicto armado interno, puesto que el poder ejecutivo lo niega, mientras que otros lo afirman.

⁴² El discurso completo puede obtenerse de la web: <http://www.presidencia.gov.co/columnas/columnas92.htm>. También puede obtenerse en la sección de Opinión de Semana.com, en un artículo publicado el 6 de marzo de 2005, que puede consultarse a través de: <http://www.semana.com/nacion/articulo/conflicto-armado-amenaza-terrorista/71229-3>.

⁴³ Así han denominado a Juan Manuel Santos diversos sectores políticos de Colombia y organismos internacionales.

⁴⁴ El discurso completo puede obtenerse de la web: <http://www.presidencia.gov.co/columnas/columnas92.htm>. También puede obtenerse en la sección de Opinión de Semana.com, en un artículo publicado el 6 de marzo de 2005, que puede consultarse a través de: <http://www.semana.com/nacion/articulo/conflicto-armado-amenaza-terrorista/71229-3>.

La anterior situación genera una grave situación de inseguridad jurídica, puesto que el operador de justicia se verá enfrentado a diversas interpretaciones, algunas de ellas de contenido político, que de manera necesaria influirán en la decisión a tomar respecto a cuál delito aplicar, si uno contra persona o bien internacionalmente protegido, o por el contrario acudir al resto de catálogo de delitos que se cometen en estado de normalidad (Valcárcel, 2007, p. 107).”

Hasta el momento, podemos señalar de igual manera que quienes no le han creído a estas definiciones de conflicto armado interno, basan su postura en la interpretación que se pueda hacer tanto de la justicia transicional como del Derecho Internacional Humanitario (DIH).

De hecho, estas personas no confían en la justicia transicional, bajo ninguna circunstancia. Según varios modelos, ellos pueden argüir que, por ejemplo, se puede hablar del Derecho Humanitario como la herramienta que intenta trancar las atrocidades y como aquella que se usa para limitar el uso de la fuerza. Aunque, en este aspecto vale la pena aclarar que este, por sí solo, no es capaz de garantizar la paz, que es algo que debe entenderse como un principio básico (Charry, 1998).

No obstante, instituciones foráneas también han aunado esfuerzos para trabajar en la definición de este concepto. Al respecto, el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) señaló en 2008, a través de uno de sus documentos⁴⁵, que existen dos tipos de conflictos armados en el mundo: los internacionales y los no internacionales. En ese sentido, estos últimos son los que hacen una alusión directa al término de ‘conflicto armado interno’.

En este conflicto, las víctimas deben tener un rol preponderante y por eso era necesario crear una Ley de Víctimas que sirviera también para acabar con “esa brecha tan grande que hay en estos momentos entre lo que predica el discurso del Gobierno Central, en Bogotá, y la realidad que se está aplicando en las regiones.

Es una cosa lo que se dice aquí y otra cosa lo que hace el gobierno local y otro es el discurso de ellos y otro es el convivir diario de las víctimas con los delincuentes (Palencia, comunicación personal, febrero de 2011).”

Y una forma de garantizar la protección a las víctimas es brindando “(...) seguridad a quienes, como víctimas, pedimos la protección necesaria al Gobierno Nacional, el cual debe capturar a quienes vuelven a victimizar a las personas (Palencia, comunicación personal, febrero de 2011).”

⁴⁵ Se trata de un ‘Opinion paper’ de marzo de 2008 titulado “How Is The Term “Armed Conflict “ Defined In International Humanitarian Law?”. El documento puede obtenerse de la web: <http://www.icrc.org/eng/assets/files/other/opinion-paper-armed-conflict.pdf>.

En definitiva, el CICR⁴⁶ considera que este tipo de conflictos son aquellos caracterizados por prolongados enfrentamientos armados que tienen como protagonistas tanto a las fuerzas armadas oficiales del gobierno como a las fuerzas de uno o más grupos armados.

Hasta este punto, se podría decir que las características de la situación de orden público que vive Colombia desde hace varias décadas, es retratada de una manera pertinente en esta definición de este organismo internacional, pues la longevidad de guerrillas como las Farc y el ELN, aunada a la evidente participación de las FF.MM. del Estado colombiano, avalan dicho pronunciamiento.

Sin embargo, el esfuerzo del CICR por delimitar esta situación conflictiva no termina ahí. Según el documento citado, estos grupos alzados en armas deben surgir en un Estado que se encuentre adherido a un país que sea parte de los Convenios de Ginebra⁴⁷.

Y como Colombia fue uno de los 93 países que hicieron parte de la firma de estos hace más de medio siglo, esta condición también aplica para el conflicto del país. Además, esta entidad señala que en un conflicto de estas características se debe cumplir un mínimo de intensidad y las partes involucradas deben mostrar un mínimo de organización.

Acerca de estos dos últimos preceptos, se ha generado mucha controversia, pues puede haber cierto grado de subjetividad en determinar qué es intenso y qué no lo es o con relación a un volumen de intensidad determinado.

5.3.2 Características

Sin importar los vaivenes conceptuales entre los cuales se mueva la definición propia del conflicto armado interno, lo cierto es que el conflicto o la alteración del orden público en la cual ha estado Colombia le ha dejado consecuencias imborrables en su desarrollo como país unificado, es decir, como nación.

Esto encuentra su justificación en la contundencia de las cifras del devenir de la guerra en Colombia: entre 1985 y 2012, cada hora, veintiséis personas fueron desplazadas en el país como consecuencia del conflicto armado interno⁴⁸. Y por si fuera poco, también puede decirse que, desde 1958, 220.000 colombianos han

⁴⁶ Se trata de un 'Opinion paper' de marzo de 2008 en el que se habla sobre la definición de conflicto armado interno. El documento es titulado "How Is The Term "Armed Conflict " Defined In International Humanitarian Law?". El documento puede obtenerse de la web: <http://www.icrc.org/eng/assets/files/other/opinion-paper-armed-conflict.pdf>.

⁴⁷ Los Convenios de Ginebra fueron aprobados el 12 de agosto de 1949 y entraron en vigencia a partir del 21 de octubre de 1950. Estos se refieren a: I) Aliviar la suerte que corren los heridos y los enfermos de las fuerzas armadas en campaña. II) Aliviar la suerte que corren los heridos, los enfermos y los náufragos de las fuerzas armadas en el mar. III) Los prisioneros de guerra. IV) La protección de civiles en tiempos de guerra. Para mayor información sobre los Convenios de Ginebra, visitar la web: <http://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/5tdnkz.htm>

⁴⁸ Esta cifra la publicó, en 2013, el Centro Nacional de Memoria Histórica en su informe sobre el conflicto armado en Colombia, titulado "¡Basta ya!".

muerto por causa de esta problemática, de los cuales 40.787 fueron combatientes y los 177.000 restantes fueron personas de la sociedad civil⁴⁹.

Además, esto se traduce en que 3 de cada 10 colombianos murieron en los últimos 55 años como víctimas de este conflicto, el ha desplazado a connacionales de, al menos, el 97% de los departamentos del país⁵⁰.

Por otro lado, hay tácticas tenebrosas de la guerrilla, como la de las minas antipersonales, también han sido frecuentes, pues son “(...) una clara infracción al Derecho Internacional Humanitario y precisamente por eso se adoptó la Comisión de Ottawa, por parte de Colombia, que es la que prohíbe el uso, la transferencia, producción o comercialización de estos artefactos (Ávila, comunicación personal, mayo de 2014).”

Las cifras de este flagelo de las minas antipersonales son denigrantes: “Según la información que ha sido allegada al Programa, en los últimos años, desde el año 1990 tenemos registradas 10.690 personas, del cual 61% son miembros de la Fuerza Pública y el 39% de la población civil, de eso el 80% las personas sobreviven al accidente y el 20% fallece. Además, hay que resaltar la preocupación de 1.072 menores de edad que se han visto afectados por estos artefactos (Ávila, comunicación personal, mayo de 2014).”

Si esos datos no son contundentes, entonces parece que la aversión contra aceptación de un conflicto armado interno supone cada vez más un grado de extracción y conocimiento de la realidad nacional (ver Cuadro 3).

De igual manera, las distintas características que hasta el momento han designado el contorno conceptual de conflicto armado interno, también encuentran su fundamento en la Ley 171 del 16 de diciembre de 1994, que fue la fecha oficial cuando se convirtió en normatividad el Protocolo II adicional a los Convenios de Ginebra (Valcárcel, 2007).

Este documento advierte que los conflictos armados internos son aquellos que:

“(...) se desarrollen en el territorio de una Alta Parte contratante entre sus fuerzas armadas y fuerzas armadas disidentes o grupos armados organizados que, bajo la dirección de un mando responsable, ejerzan sobre una parte de dicho territorio un control tal que les permita realizar operaciones militares sostenidas y concretadas (...) (Valcárcel, 2007, p. 114).”

⁴⁹ *Ibidem*.

⁵⁰ *Ibidem*.

Pero estas acepciones han sido desmentidas por quienes consideran que a Colombia lo ha azotado es una guerra interna de carácter civil.

Se ha especulado bastante sobre el alcance de esta definición del Protocolo II, que advierte en un epígrafe que su definición de un conflicto armado interno jamás será aplicada a situaciones menores de orden público, tales como motines, actos interiores o hechos esporádicos de violencia.

Precisamente estos han sido los rótulos con los cuales los detractores conceptuales de esa definición han fundamentado varios de sus argumentos porque para algunos de los gobernantes y ex gobernantes de este país, una protesta o un motín puede satanizarse –incluso desde los medios de comunicación- como una somera insurrección carente de todo sentido y justificación. Muchas personas han intentado aminorar los efectos de estas protestas, que en el país han sido tan asiduas por realizarse en contra de la violación de los derechos fundamentales o los valores de una sociedad que está en constante evolución.

Cuadro 3. Cifras del conflicto armado interno.

Datos de las consecuencias del conflicto armado en Colombia	
Número de desplazados por cuenta del conflicto	5'700.000
Número de colombianos muertos entre 1958 y 2012	220.000
Número de civiles muertos por culpa del conflicto	166.609
Número de colombianos víctimas de asesinatos selectivos	150.000
Número de secuestrados por las guerrillas	24.482
Número de masacrados por lo paramilitares	7.160
Número de masacres	1.982
Número de municipios afectados por el secuestro	919

Fuente: Elaboración propia con base en los datos del informe del Centro Nacional de Memoria Histórica, titulado ¡Basta ya!

“Para mí la guerra obedece a que la política no es el escenario para nada, no hay partidos políticos, están absolutamente divididos y la anti-política es un desastre porque nos lleva a los caudillos, como es el caso de Uribe (López, comunicación personal, diciembre de 2011).”

Entendiendo estas situaciones esporádicas en la sociedad colombiana, las diversas interpretaciones de esta última definición de conflicto armado interno ha recibido críticas, pues sus ejes fundamentales bien podrían dividirse en los siguientes pilares:

1. El conflicto tiene lugar en el territorio de un Estado.
2. Se oponen las fuerzas armadas de este Estado a fuerzas armadas o grupos armados que no reconocen su autoridad.

3. Estas fuerzas y estos grupos armados deben estar bajo el mando de una autoridad responsable. 4. Debe ejercer un dominio sobre una parte del territorio de dicho Estado que les permita realizar operaciones militares sostenidas y concertadas, y aplicar las disposiciones de derecho humanitario del Protocolo II (Swinarski, 1984, p. 47).”

En sintonía con esas definiciones, otros organismos internacionales también han señalado la existencia de ese tipo de conflicto. Una de las más prestigiosas publicaciones en esta área es el *Journal of Peace Research*⁵¹. A través de quienes publican allí, se han hecho evidentes los respaldos hacia definiciones ampliamente citadas en este documento.

Por ejemplo, Lotta Themnér y Peter Wallensteen (2013) señalaron en una investigación que el conflicto colombiano ha sido uno de los protagonistas en la escena internacional, no solo por su longevidad sino por sus características especiales de desarrollo.

Ellos destacan que desde el final de la Segunda Guerra Mundial han existido 252 conflictos en 153 partes del mundo, destacando el solo el 25% de estos obtuvieron una internacionalización, es decir que hubo apoyo externo de las tropas de las fuerzas armadas de un Estado distinto a donde se desarrolla el conflicto.

De esa manera, no es ajeno pensar en la masificación de los fenómenos internos de conflicto, como en el caso colombiano. Sin embargo, varios de los conflictos más recalcitrantes de los últimos tiempos han demostrado tener una salida efectiva. Por ejemplo, en 2012, los conflictos de Filipinas y el acaecido entre Sudán y Sudán el Sur dieron muestras significativas de concluir. (Themnér y Wallensteen, 2013).

Lo cierto es que con los actuales diálogos para la terminación del conflicto, liderados por el presidente Santos, parecen existir más luces de esperanza en torno al desarrollo de este flagelo que azota a Colombia desde hace bastante tiempo. Quizás, no resulte descabellado pensar en el protagonismo del país en una publicación como la del *Journal of Peace Research*, en la que se dé cuenta de la superación del segundo conflicto activo más largo y duradero del mundo, en la era moderna.

Igualmente, vale reseñar nuevamente que el hito que marcó el comunicado del presidente Santos, en 2011, cuando a través de la promulgación de la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras aceptó y reconoció públicamente el conflicto armado interno. En esta, lo que se hizo fue “determinar, a partir de los victimarios,

⁵¹ Journal of Peace Research (JPR) es una revista académica internacional de índole interdisciplinar, que está dedicada a la publicación de investigaciones y estudios sobre los conflictos en el mundo. Funciona desde la década del 60 del siglo XX. Para mayor información, consultar: <http://www.sagepub.com/journals/Journal200751/title>

quiénes son las víctimas, para que no solo las Bacrim sino los criminales común y corrientes (Hurtado, comunicación personal, marzo de 2011).”

Esta decisión no solo fue histórica para reconocer colateralmente a las víctimas, sino que oficializó una caracterización especial de los hechos, definiendo la tipología de nuestro conflicto, ya que la “(...) política de la paz solo puede hacerse como consecuencia de una definición sobre cuál ha sido la política de la guerra (Nasi, Ramírez y Lair, 2003, p. 122).”

Pese a esas buenas intenciones, “el problema es que la política en Colombia es perversa, en muchas partes del mundo, porque se perdió esa misión de que fuera misión y se volvió un mecanismo para enriquecerse, se volvió un mecanismo para imponer doctrinas (López, comunicación personal, diciembre de 2011).”

5.3.3 Definición

Teniendo presentes el extenuante, pero necesario, debate sobre la definición del conflicto armado interno y su discusión sobre su aplicabilidad al contexto colombiano, el concepto que se tendrá presente será:

Conflicto armado interno es aquella pugna desarrollada, en una o varias zonas específicas de un territorio estatal, que enfrenta a las fuerzas armadas de un Estado, que cuenta con el monopolio legítimo de la fuerza, contra las fuerzas armadas disidentes de uno o más grupos subversivos.

Ambos actores, organizados bajo una jerarquía de mando conocida y aceptada internamente entre sus filas, ejercen el control sobre una porción territorial para desarrollar actividades y operaciones militares concretas y con una periodicidad considerable.

Este enfrentamiento se debe a que uno de los actores involucrados no está de acuerdo con alguna o varias de las normas sobre el desarrollo del país establecidas por la otra parte, que puede ser la que detente el poder y la autoridad máxima en el territorio.

6. MARCO METODOLÓGICO

Para desarrollar esta investigación, se utilizará a la teoría del framing como la base que permitirá analizar el cubrimiento periodístico que se le dio al reconocimiento del conflicto armado interno en Colombia. Para ello, se tendrán en cuenta distintas coyunturas que configuraron este acontecimiento.

“Además de la subjetividad innata que tiene todo sujeto, el segundo hecho fundamental que hace subjetivo al periodismo es la selección (Moreno-Espinosa, 2007, p. 124).” Y así como el periodista elige el enfoque, las fuentes de sustentación y la narrativa de cada una de sus piezas periodísticas, también es menester explicar el porqué de muchas selecciones hechas, para definir el método investigativo que sustenta este trabajo de grado.

6.1 Metodología

De acuerdo con la muestra representativa que se seleccionó sobre el total de columnas de opinión halladas, se aplica, dentro de la metodología de la investigación, los parámetros establecidos en la teoría del framing.

Cuando se aplica esta teoría, hay dos alternativas para ejecutar tanto el análisis como la medición de los encuadres de las piezas periodísticas: por un lado, se encuentran “el método deductivo, en el cual se definen previamente unos determinados encuadres y se verifica su existencia, y el inductivo, que deduce los encuadres una vez examinado el texto (Rodero, Pérez-Maíllo y Tamarit, 2009, p. 86).” Teniendo en cuenta este inciso explicativo sobre la metodología de este trabajo, en este se abordará el segundo método explicado.

Finalmente, el *corpus* total de esta investigación está conformado por un grupo de 20 columnas de opinión.

Se escogió este método del framing porque, entre otros, se aplica en una determinada investigación “(...) con el objetivo de indagar cómo la gente define las situaciones y actividades en la acción social (Chihu-Amparán, 2010, p. 177).” Y como el conflicto armado interno permea a toda la sociedad colombiana, es muy acucioso y pertinente su uso metodológico para analizar los encuadres que al respecto se hicieron desde quienes emiten opiniones a través de los medios de comunicación señalados.

Cada pieza periodística analizada pasó por el tamiz del método que estipula la teoría del framing y eso permitió la construcción de unas fichas de análisis (ver 6.7 Fichas de análisis) sobre cada texto. Los resultados fueron tabulados, teniendo en cuenta que este método analítico y sobre estos se construyeron las conclusiones.

Debido a que el eje transversal de esta investigación monográfica es la aplicación de la teoría señalada sobre la coyuntura que produjo el reconocimiento del conflicto armado interno de Colombia, evidenciado en el cubrimiento de la prensa nacional, ese fue el tema de búsqueda en los dos periódicos más longevos y vigentes que existen en Colombia: El Espectador.com y El Tiempo.com.

Ambos, con más de un centenar cumplido de existencia, tienen las credenciales suficientes para ser considerados los dos testigos comunicativos más asiduos,

constantes y eficientes del devenir histórico del país, es decir, de la evolución del conflicto en sus diversas etapas.

De igual manera, se utilizaron las columnas de opinión que tienen en sus narrativas las palabras ‘conflicto armado interno’, en lugar de ‘conflicto armado’, pues esa es la coyuntura sobre la cual se basa todo este trabajo de análisis periodístico.

6.2 Elementos complementarios

Para complementar los hallazgos teóricos y pragmáticos de los resultados de aplicación de este método, también se realizaron entrevistas⁵² a distintos personajes, con el propósito de enriquecer el análisis respectivo a la coyuntura del reconocimiento del conflicto armado interno, a su evolución histórica, a sus repercusiones políticas y, en general, al desempeño de un periodista ejerciendo su trabajo a través de los géneros periodísticos de opinión, como por ejemplo el de la columna (ver Cuadro 4).

Cuadro 4. Entrevistas complementarias para analizar el conflicto colombiano.

ENTREVISTADO	OCUPACIÓN	CONTEXTO	RESUMEN
Fabián Sanabria	Director del Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH)	Realizada en diciembre de 2011	Habla sobre las motivaciones que tiene el ser humano para mantener una guerra, basado en un análisis antropológico y sociológico.
Hemel Hurtado	Ex senador de la República	Realizada en marzo de 2011	Habla sobre el reconocimiento de las víctimas estipulado en la Ley de Víctimas y de Tierras.
Daniel Samper Ospina	Columnista de la Revista Semana	Realizada en la FilBo ⁵³ 2014	Habla sobre la coyuntura electoral entre Juan Manuel Santos y Óscar Iván Zuluaga, así como de la polarización política del país entre uribistas y santistas.
Vicky Dávila	Directora de la FM y periodista de RCN Televisión	Realizada en la FilBo 2014	Habla sobre la pelea entre el ex presidente Uribe y el mandatario Juan Manuel Santos.
Pirry	Periodista de Especiales Pirry	Realizada en la FilBo 2014	Habla sobre la actualidad política de Colombia.
Carmen Palencia	Presidenta de la Fundación de Víctimas del Conflicto.	Realizada en febrero de 2011.	Habla sobre el rol estipulado de las víctimas del conflicto, a partir de la nueva legislación sobre estas.
Cecilia López	Columnista y política colombiana	Realizada en diciembre de 2011	Habla sobre la política colombiana basada en el conflicto armado interno.
Daniel Ávila Camacho	Director del Programa Presidencial para la Atención Integral a las Víctimas de Minas	Realizada en la FilBo 2014	Habla sobre la actualidad del flagelo de las minas antipersonales en Colombia y su eventual extinción.

⁵² Para consultar en profundidad cada entrevista, ver 11. Anexos.

⁵³ Feria Internacional del Libro de Bogotá 2014. Edición XXVII, realizada entre el 29 de abril y el 12 de mayo, en el centro de convenciones Corferias.

	Antipersonales		
--	----------------	--	--

Fuente: Elaboración propia.

De otra forma, se analizaron artículos académicos, libros en físico, libros digitales, informes sobre distintos temas de gestión y pertinencia en el trabajo de grado, para complementar la información obtenida en la columnas de opinión y en la teoría del framing.

6.3 Tiempo de la investigación

Para analizar el espectro de todas las columnas de opinión, se escogieron cuatro momentos estratégicos, en el contexto de la aceptación o negación del conflicto armado, debido a su impacto en las políticas públicas y, en general, en todos los estamentos de la sociedad colombiana. Es decir, gracias a su impacto mediático:

Momento I: Discurso de posesión presidencial de Juan Manuel Santos.
7 de agosto de 2010, Casa de Nariño, Bogotá. 3:00 p.m.

Momento II: Decreto presidencial para aprobar la Ley de Víctimas.
11 de junio de 2011.

Momento III: Anuncio del inicio de los diálogos para la terminación del conflicto, en La Habana, Cuba.
26 de agosto de 2012. Casa de Nariño, Bogotá.

Momento IV: Discurso de victoria de la reelección presidencial inmediata.
15 de junio de 2014. Sede campaña de Santos, calle 72, Bogotá. 7:00 p.m.

En ese orden, para el Momento I, se seleccionaron las columnas de opinión que aparecieron en los medios de comunicación reseñados, entre el 30 de julio de 2010 y el 10 de agosto del mismo año.

Para el Momento II, se seleccionaron las columnas de opinión que aparecieron en los medios de comunicación reseñados, entre el 13 de diciembre de 2011 y el 31 de diciembre del mismo año.

Para el Momento III, se seleccionaron las columnas de opinión que aparecieron en los medios de comunicación reseñados, entre el 25 de enero de 2012 y el 15 de febrero del mismo año.

Para el Momento IV, se seleccionaron las columnas de opinión que aparecieron en los medios de comunicación reseñados, entre el 25 de mayo de 2014 y el 25 de junio del mismo año.

Estas disposiciones y selecciones se hicieron teniendo en cuenta la preponderancia social y política que tuvieron, según las circunstancias del momento. Además, esto se hace siguiendo la línea investigativa propuesta por Brosius y Eps (1995), quienes destacan la existencia de “Key-events” o ‘acontecimientos-clave’, los cuales permiten una mejor descripción de la realidad a través de puntos álgidos de los medios de comunicación, por cuenta de estas decisiones que cambiarían ostensiblemente el rumbo de un país como Colombia.

6.4 Instrumentos de la investigación

Se utilizaron los motores de búsqueda internos de los portales web de El Espectador.com y El Tiempo.com. Esto ocurrió porque esta metodología optimiza el tiempo de trabajo, permite realizar búsquedas comparativas simultáneas entre las diversas secciones del periódico, y ofrece una visión panorámica del esqueleto informativo del periódico, ya que con diversas pesquisas se puede hacer, de una manera más eficiente que la acostumbrada mecánica y manual, un análisis más certero de la huella del ‘conflicto’ en las redacciones de estos medios de comunicación.

Así mismo, no se acudieron a los registros físicos de estos estandartes de la prensa colombiana porque no se presentan diferencias sustanciales entre estas ediciones y sus versiones web, que en muchos casos suelen ser solo plataformas de réplica del modelo impreso.

Una vez arrojados los diversos resultados de la búsqueda (ver **Tabla 1**), se analizaron las cifras para determinar una muestra representativa sobre la cual se basara este estudio académico.

Es decir, se adoptó un modelo deductivo de análisis conformado por una matriz de búsqueda: ‘conflicto armado interno’ de la cual se desprendieron las secciones, las fechas y las ediciones de las publicaciones de la prensa que se quería analizar porque contenían material periodístico susceptible de ser analizado.

Posteriormente, con la muestra ya definida, se procedió a tabular la información para aplicar una fórmula que calculara los elementos que se han tenido en cuenta en la teoría del framing, expresados en unas fichas técnicas desarrolladas para este tipo de investigaciones.

Finalmente, con los resultados se hizo un análisis que diera respuesta, a través de una discusión y unas conclusiones, a la hipótesis planteada inicialmente.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que, pese a que las fechas que serán objeto de investigación serán las mismas –de modo comparativo- para los dos medios de comunicación en mención, cada uno de ellos tiene una base de datos distinta.

Lo anterior significa que, por ejemplo, los registros de El Tiempo.com provienen desde el año 1990. A diferencia de ello, El Espectador.com cuenta con registros digitales desde el año 2007.

En consecuencia, se tomó la decisión de hacer un análisis final cualitativo, en lugar de uno cuantitativo, pese a las ostensibles diferencias en cuanto a el número de registros entre los medios (ver **Tabla 1**).

Y con respecto a los artículos académicos y demás piezas utilizadas, se aludió al uso de varias bases de datos tales como Scopus y Ebsco, así como a la asesoría de varios docentes de la Facultad expertos en este tipo de temas, quienes sugirieron autores y lecturas específicas.

6.5 Unidad y proceso de análisis

Basados en los resultados arrojados por los motores de búsqueda de los medios de comunicación seleccionados, se hizo preliminarmente un comparativo entre el nombre 'conflicto armado' y 'conflicto armado interno', teniendo en cuenta las circunstancias comunicativas e idiomáticas entre las que se ha debatido el gobierno colombiano en la última década, especialmente.

El lapso de la medición tuvo como límite el lunes 7 de julio de 2014. Es decir, cada cifra de la **Tabla 1** (y a partir de la cual se desprenden las demás gráficas) corresponde al número de piezas periodísticas que aparezcan desde que inicie el archivo de cada medio –para cada uno es distinto- hasta la primera semana del séptimo mes de 2014.

Antes que todo, vale la pena señalar y aclarar que, a partir de ahora, cuando en las tablas se marquen los títulos con la palabra “sobre”, se alude aquellos archivos que en sus textos tienen alguna de las palabras que se introdujeron en el motor de búsqueda de cada medio de comunicación, pues el sistema de cada uno hace una búsqueda desagregada de cada palabra. Es decir, si se introdujeron las palabras 'conflicto armado interno' en el motor de búsqueda, eso significa que los resultados obtenidos tienen una, dos o las tres palabras en sus textos. A continuación, se presentan los resultados en unas tablas comparativas para facilitar la comprensión de la muestra de investigación de este trabajo:

Tabla 1. Cantidad de artículos que contienen las palabras 'conflicto armado' y 'conflicto armado interno'.

Medio de comunicación	El Tiempo.com	El Espectador.com
Conflicto Armado	101.505	9.711
Conflicto Armado Interno	920.032	11.928
No. de secciones	10 ⁵⁴	8 ⁵⁵

Fuente: Elaboración propia.

⁵⁴ Las secciones son: Opinión, Colombia, Bogotá, Mundo, Política, Economía, Deportes, Entretenimiento, Tecnósfera y Estilo de vida.

⁵⁵ En este caso, por secciones se entienden aquellas que aparecen en la barra superior de la web, de la cual también se desprenden subsecciones. En total son: Noticias, Opinión, Economía, Deportes, Entretenimiento, Vivir, Tecnología y Blogs.

Luego de utilizar el motor de búsqueda de ambos periódicos señalados, se halló, en primera instancia, una disparidad significativa entre los resultados de cada uno (ver Tabla 1).

De manera preliminar, se puede decir que esto se debe a que los archivos digitales de El Espectador.com están conformados por los registros de casi una década, mientras que El Tiempo.com tiene digitalizados sus archivos desde hace 24 años.

Esta diferencia de más de dos décadas se evidencia en que aquellos archivos que contienen alguna o la totalidad de las palabras 'conflicto armado', pues entre El Tiempo.com y El Espectador.com se encontraron 91.794 resultados más a favor del primero.

Con respecto a esto, se decidió utilizar inicialmente la frase de 'conflicto armado' para experimentar qué tantas diferencias existían con respecto a los resultados obtenidos con la frase de 'conflicto armado interno'.

En el caso de El Tiempo.com, se halló una diferencia de 818.527 resultados, lo cual evidenciaría que la referencia directa al reconocimiento de este flagelo en el país sí tiene un despliegue informativo mayor.

Esta idea la refuerzan asimismo los resultados de El Espectador.com, que tiene 2.217 resultados más sobre 'conflicto armado interno' en su base de datos digital.

De igual manera, también resulta cuantiosa la diferencia entre los resultados atinentes a la búsqueda de artículos sobre 'conflicto armado interno'.

Entre ambos rotativos, existe un margen de discrepancia de 908.104 artículos, lo que amplía el panorama de investigación para el caso de El Tiempo.com, pues aparentemente, porque en este punto de investigación solo se hizo un primer acercamiento de exploración, ofrece una mayor gama de objetos de investigación para ser analizados.

Tabla 2. Número de piezas periodísticas (artículos, videos, imágenes, etc.) que contienen las palabras 'conflicto armado' y 'conflicto armado interno', en el conglomerado de medios de la Casa Editorial El Tiempo, exceptuando a El Tiempo.com.

Medio de comunicación	Portafolio.com	Fútbolred.com	Cambio.com	Motor.com	Enter.com	Elenco.com
Conflicto Armado	4.281	2.458	626	180	16	26
Conflicto Armado Inter.	94.179	37.859	3.891	2.684	640	485
Total	98.460	40.317	4.517	2.864	656	511

Fuente: Elaboración propia.

Debido a que El Tiempo.com hace parte de un conglomerado de medios adscrito a la Casa Editorial El Tiempo (ver Tabla 2), se analizaron también los resultados que sobre estos motores de búsqueda diferenciados producían las frases de ‘conflicto armado’ y ‘conflicto armado interno’.

El objetivo de esta parte de la investigación era corroborar que el portal de El Tiempo.com era el medio que mayor cobertura informativa otorgaba a esos temas.

Si bien los resultados (ver Tabla 2) así lo evidencian, llama la atención que, de todos, el medio que más habla y que más trata estos temas del conflicto es el periódico Portafolio, de índole y temática económicas.

Y como una antípoda de esos resultados, se observa que una revista de periodismo cultural y un magazine de temas menos ‘densos’, como el caso de Elenco, es la que menos tratamiento informativo le da al tema en cuestión.

Así mismo, resulta curioso que el segundo medio que mayor cantidad de resultados ofrezca sea uno de periodismo deportivo, Fútbol Red, aunque *a priori* podría explicarse esta situación diciendo que esto se debe a la redundancia de la palabra ‘conflicto’ toda vez que existe un enfrentamiento entre dos equipos de balompié, bien sea desde el punto de vista deportivo, el cultural, el económico, entre otros.

Tabla 3. Cantidad de artículos que contengan las palabras: ‘conflicto armado interno’ y ‘conflicto armado’ en cada una de las secciones de El Espectador.com.

Secciones ⁵⁶	Noticias	Opinión	Impreso	Entret. ⁵⁷	Deportes	Tecnología	Entrevista Cecilia Orozco	Especiales	Vivir	No especificadas ⁵⁸
Conflicto Armado	5.628	1.509	1.188	232	96	24	19	13	10	71
Conflicto Armado Interno	6.411	1.823	1.431	256	156	49	22	15	22	458

Fuente: Elaboración propia.

Y en contraposición a lo hecho con la Casa Editorial El Tiempo, se quiso ahondar en la pesquisa sobre El Espectador.com (ver Tabla 3).

Aunque este no pertenece directamente a una casa editorial como el primero, sino más bien hace parte de una alianza mediática con otras empresas periodísticas, se analizaron los resultados que arrojaban cada una de las secciones que agrupaban los resultados (ver Tabla 3) en su motor de búsqueda y que, en efecto, hacen parte del medio.

⁵⁶ De acuerdo con el motor de búsqueda del medio, la pesquisa va más allá de las 8 secciones principales y arroja los resultados con base en subsecciones del periódico, incluso haciendo una digresión con su versión impresa, pese a que mayoritariamente sean los mismos textos.

⁵⁷ Abreviación *ad hoc* de la sección: ‘Entretenimiento’.

⁵⁸ Este tipo de secciones No especificadas corresponde a aquellas en las que el motor de búsqueda solo mostró la cantidad de piezas periodísticas, pero no las ubicó dentro de una de las secciones establecidas en los resultados preliminares. No obstante, estas piezas, que muchas veces fueron catalogadas en secciones creadas por coyunturas periodísticas, aparecen de igual forma en el periódico.

Al igual que con El Tiempo.com, se denotó una notable diferencia entre los resultados del 'conflicto armado interno', en comparación con los de 'conflicto armado', siendo el primero el de mayor éxito visibilidad.

Después de esto, se corroboró que la sección de opinión es la que más produce información sobre el tema que es objeto de análisis en este trabajo de grado. Si bien se ubica detrás de la sección de Noticias de El Espectador.com, hay que aclarar que esta contiene a su vez otras subsecciones entre las que se reparte mayor información.

6.5.1 Datos de El Espectador.com

11.928 resultados arrojaron la búsqueda de piezas periodísticas, es decir videos, fotos, gráficos, artículos, entre otros, sobre el 'conflicto armado interno', en el caso de El Espectador.com (ver Cuadro 5).

Esto se hizo para construir un mapa mental de aquellos años en los cuales el tratamiento informativo fue más notorio. Nuevamente, esto ratificó la pertinencia de los cuatro momentos (ver 6.3. Tiempo de investigación) seleccionados en esta investigación porque en 2010, 2011, 2012 y 2014 fueron los años en los que mayor producción informativa se obtuvo con referencia al 'conflicto armado interno', según los análisis preliminares de los resultados.

Cuadro 5. Archivo histórico de artículos de El Espectador.com que incluyen: 'conflicto armado interno'.

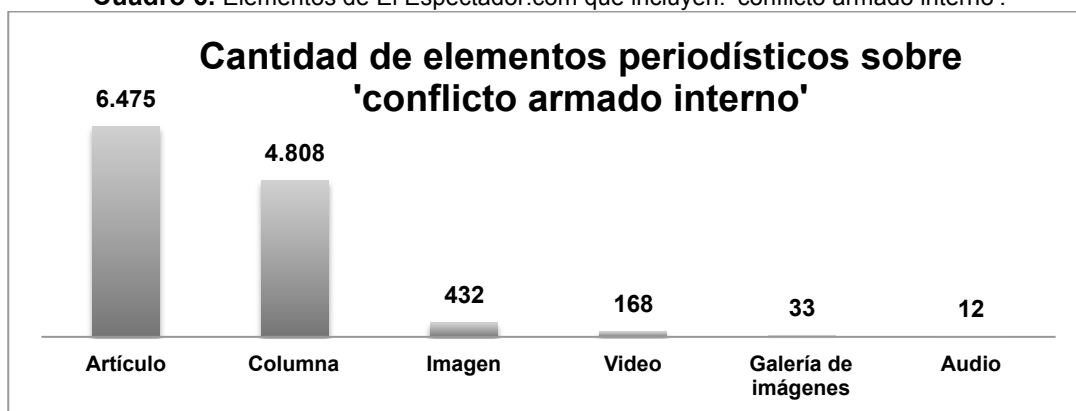


Fuente: Elaboración propia.

Continuando con la idea de hacer una comparación inicial entre los resultados obtenidos por la búsqueda de información referente al 'conflicto armado interno' y al 'conflicto armado', en el archivo histórico de El Espectador.com se demuestra nuevamente una supremacía de los artículos que tratan estos temas (ver Cuadro 6).

Igualmente, de acuerdo con una búsqueda que incluía todos los archivos de este medio, es decir, desde 2007 hasta 2014, se obtuvo que las columnas de opinión fueron después de los artículos –que son una versión más genérica de otros géneros periodísticos– las que mayor tratamiento le dieron a este tema, a través de este medio señalado.

Cuadro 6. Elementos de El Espectador.com que incluyen: 'conflicto armado interno'.



FUENTE: Elaboración propia.

Con base en todo ese panorama descrito sobre los resultados de 'conflicto armado interno' y 'conflicto armado' en el motor de búsqueda de El Espectador.com, se decidió a tomar en cuenta la primera acepción, pues es esta realmente la que unifica el objeto de estudio de este trabajo.

En efecto, con respecto a ese medio de comunicación, se obtuvo que para revisar las columnas de opinión que corresponden al Momento IV (ver 6.3. Tiempo de investigación) de este trabajo, el mes de junio fue el cuarto –de siete- que más textos de este tipo mostró (ver Tabla 4).

Tabla 4. Columnas de El Espectador.com sobre 'conflicto armado interno', en 2014.

Cantidad de columnas de opinión durante 2014			
MES	CANTIDAD	MES	CANTIDAD
Enero	59	Abril	49
Febrero	62	Mayo	66
Marzo	64	Junio	59
Julio	7		

FUENTE: Elaboración propia.

Solo a modo de referencia, también se revisaron las columnas del mes de mayo. La idea de esto era hacer un símil entre tal mes (ver Tabla 5) y los resultados del mes siguiente, teniendo en cuenta el contexto de que en el primero fue cuando se realizó la primera vuelta presidencial, la cual sería el prelude de los análisis del Momento IV (ver 6.3. Tiempo de investigación), que fue cuando se llevó a cabo la segunda vuelta electoral.

En estos resultados, (ver Tabla 5) queda demostrado que los días en que más columnas de opinión se escribieron fueron los que aparecieron en la semana de las elecciones, es decir, entre el martes 20 de mayo y el viernes 30 de mayo.

De hecho, en dicho lapso se escribió el 42,4% del total de los textos de opinión del mes, ratificando la idea de que en este periodo coyuntural es cuando se trata de ejercer mayor influencia sobre la población, a través de este tipo de géneros periodísticos.

Tabla 5. Columnas de El Espectador.com sobre 'conflicto armado interno', en mayo de 2014.

Cantidad de columnas de opinión durante mayo de 2014					
DÍA	CANTIDAD	DÍA	CANTIDAD	DÍA	CANTIDAD
Jueves 1	3	Sábado 10	2	Martes 20	5
Sábado 3	3	Martes 13	4	Miércoles 21	4
Domingo 4	2	Miércoles 14	3	Domingo 25	4
Lunes 5	1	Jueves 15	2	Martes 27	5
Martes 6	1	Viernes 16	1	Miércoles 28	1
Miércoles 7	2	Sábado 17	2	Jueves 29	4
Jueves 8	1	Domingo 18	4	Viernes 30	5
Viernes 9	2	Lunes 19	2	Sábado 31	3

FUENTE: Elaboración propia.

Con referencia al Momento II de este estudio (ver 6.3 Tiempo de investigación), se analizó asimismo el número de columnas que podrían aparecer en dicho lapso, teniendo como resultado una decena de ellas (ver Tabla 6).

Aunque, de estos resultados llama la atención que en los dos primeros meses de ese año no se habló al respecto, quizás porque en tal época aún el presidente Santos no había destapado abiertamente sus cartas sobre la paz y el 'conflicto armado interno', ya que la Ley de Víctimas apenas empezaba a germinar.

Tabla 6. Columnas de El Espectador.com sobre 'conflicto armado interno', en 2011.

Cantidad de columnas de opinión durante 2011			
MES	CANTIDAD	MES	CANTIDAD
Enero	0	Julio	7
Febrero	0	Agosto	13
Marzo	1	Septiembre	7
Abril	3	Octubre	8
Mayo	8	Noviembre	16
Junio	10	Diciembre	9

FUENTE: Elaboración propia.

En consecuencia, se observa que en el sexto mes de 2011 (ver Tabla 7), hubo nuevamente una creciente actividad en el periodo de estudio, pues fue por estos días cuando se decretó oficialmente la Ley de Víctimas.

Tabla 7. Columnas de El Espectador.com sobre 'conflicto armado interno', en junio de 2011.

Cantidad de columnas de opinión durante junio de 2011			
DÍA	CANTIDAD	DÍA	CANTIDAD
Viernes 3	1	Viernes 17	1
Martes 7	1	Jueves 30	1
Viernes 10	2	Miércoles 22	1
Sábado 11	1	Jueves 23	1
Domingo 12	4	Sábado 25	1
Lunes 13	1	Martes 28	2

FUENTE: Elaboración propia.

En alusión a los resultados obtenidos con base en la búsqueda de columnas de opinión, sobre el periodo señalado en el Momento III (ver 6.3. Tiempo de investigación), se descubrió que también aumentó la producción (ver Tabla 8), con motivo de análisis de la oficialización del inicio de los diálogos para la terminación del conflicto.

Tabla 8. Columnas de El Espectador.com sobre 'conflicto armado interno', en agosto de 2012.

Cantidad de columnas de opinión durante agosto de 2012			
DÍA	CANTIDAD	DÍA	CANTIDAD
Lunes 1	1	Jueves 18	2
Martes 2	1	Sábado 20	1
Miércoles 3	1	Miércoles 24	3
Jueves 11	1	Jueves 25	2
Sábado 13	1	Viernes 26	6
Sábado 27	7		

FUENTE: Elaboración propia.

En lo que se puede observar del gráfico de abajo (Tabla 9), se demuestra que la coyuntura de una elección presidencial marca, sin duda, la agenda de los columnistas de El Espectador.com, pues coincide con que aumentan su producción por estos días.

De hecho, también vale la pena resaltar cómo este fenómeno va *in crescendo* a lo largo del año, pues en el primer mes de este la producción de textos de opinión apenas significó el 53,9% del cénit del año, que fue precisamente en agosto (ver Tabla 9).

Tabla 9. Columnas de El Espectador.com sobre 'conflicto armado interno', en 2010.

Cantidad de columnas de opinión durante 2010			
MES	CANTIDAD	MES	CANTIDAD
Enero	28	Julio	41
Febrero	30	Agosto	53

Marzo	33	Septiembre	32
Abril	33	Octubre	32
Mayo	45	Noviembre	26
Junio	28	Diciembre	29

FUENTE: Elaboración propia.

Corolario de lo anterior, se analizó de manera desagregada cada día de agosto y se obtuvo que, paradójicamente, en los días previos al 7 de agosto y el día posterior no fueron los de mayor producción de textos de opinión (ver Tabla 10), pues fueron cifras mucho menores a las registradas una semana y dos semanas después de la posesión presidencial de aquella época.

Tabla 10. Columnas de El Espectador.com sobre 'conflicto armado interno', en agosto de 2010.

Cantidad de columnas de opinión durante agosto de 2010					
DÍA	CANTIDAD	DÍA	CANTIDAD	DÍA	CANTIDAD
Domingo 1	2	Miércoles 11	2	Sábado 21	0
Lunes 2	0	Jueves 12	0	Domingo 22	2
Martes 3	3	Viernes 13	3	Lunes 23	1
Miércoles 4	2	Sábado 14	1	Martes 24	2
Jueves 5	2	Domingo 15	4	Miércoles 25	0
Viernes 6	2	Lunes 16	3	Jueves 26	2
Sábado 7	1	Martes 17	1	Viernes 27	4
Domingo 8	2	Miércoles 18	2	Sábado 28	0
Lunes 9	2	Jueves 19	1	Domingo 29	4
Martes 10	2	Viernes 20	1	Lunes 30	1
Martes 31	1				

FUENTE: Elaboración propia.

Con base en lo revisado hasta el momento, se puede decir de manera general que los cuatro momentos especificados en este trabajo de investigación (ver 6.3 Tiempo de investigación) resultaron adecuados porque, en el caso de El Espectador.com, fueron estancias claves de producción de columnas de opinión.

Esto permite crear un panorama exacto sobre el cual se escogerán algunos de esos textos del género de opinión para ser analizados a través de los parámetros que ofrece la teoría del framing y dar curso a la continuidad investigativa de este documento.

6.5.1 Datos de El Tiempo.com

Después de haber hecho una exposición deductiva sobre el proceso investigativo hecho con El Espectador.com, es decir, analizando desde la gran matriz de resultados que arrojó la búsqueda de textos de 'conflicto armado interno' hasta llegar al espacio, casi diario, de donde se obtendrán las columnas de opinión más relevantes para ser estudiadas, es momento de hacer la misma labor con El Tiempo.com.

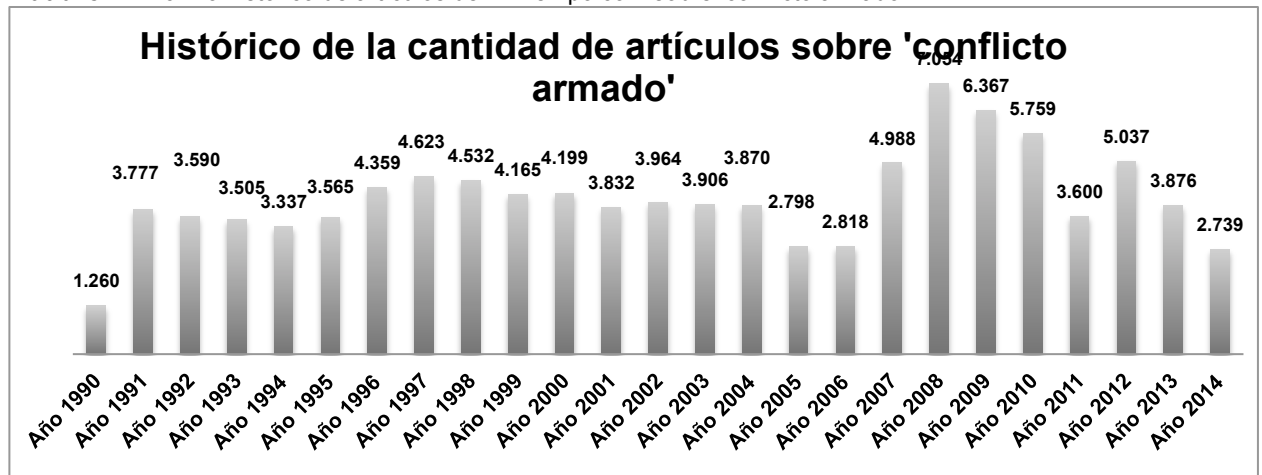
Inicialmente, y como se mencionó, la base de archivos de este medio es muy superior con referencia a la de El Espectador.com., por lo cual esta sección permitirá demostrar una mayor abundancia de datos estadísticos.

Como se puede observar en el **Cuadro 7**, con el portal de El Tiempo.com también se experimentó una doble búsqueda, tal cual como ocurrió con el otro medio de comunicación que es analizado en este trabajo de grado.

Es decir, se hizo una búsqueda primaria sobre aquellos elementos que contuvieran una o las tres palabras del nombre 'conflicto armado interno', al igual que con las de 'conflicto armado'.

En este aspecto y observando las cifras (ver Cuadro 7), se tiene que en los últimos 24 años El Tiempo – porque hace dos décadas no existía El Tiempo.com y varios de los registros hacen alusión al periódico impreso – produjo más de 100. 000 textos periodísticos en torno a una o a las dos palabras que conforman el 'conflicto armado'. Y aunque notablemente se produjeron muchos más artículos que evidenciaran alguna de las palabras de 'conflicto armado interno', también se denota que (ver Cuadro 8) los momentos en los cuales se produjeron más textos periodísticos fueron durante la presidencia de Ernesto Samper y de Álvaro Uribe.

Cuadro 7. Archivo histórico de artículos de El Tiempo.com sobre 'conflicto armado'.



Fuente: Elaboración propia.

Una explicación somera de ello consistiría en que estos dos han sido los dos presidentes más polemistas que ha tenido el país, en los últimos veinte años, bien sea por escándalos como el del Proceso 8.000 o el de las interceptaciones ilegales del Departamento Administrativo de Seguridad (DAS), Agro Ingreso Seguro (AIS), entre otros.

Sobre esta misma línea de evidencia, es 'curioso' anotar que desde el año 2010 hasta el 2014, la producción de estos artículos periodísticos se ha disminuido

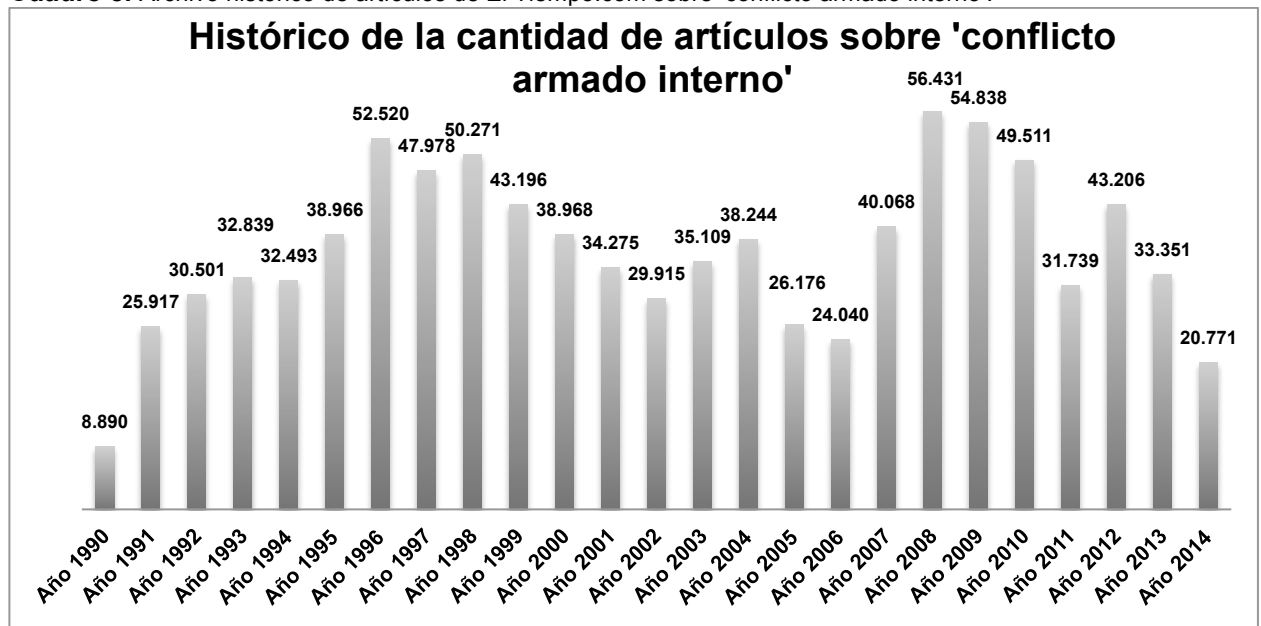
considerablemente, llegando incluso en 2014 a obtener parcialmente la segunda menor marca de producción de piezas periodísticas en los últimos 24 años, estando por detrás de 1990, cuando el presidente era César Gaviria.

Al respecto, podrían surgir varias hipótesis, como la de que la causa de esto es que el presidente de Colombia, entre 2010 y 2014 ha sido alguien cercano a las directivas de este rotativo, pues es uno de los descendientes de la familia Santos, otrora propietaria totalitaria de este medio.

Sin embargo, otra hipótesis sería que esta disminución se debe al actual proceso de paz, pues las palabras de 'conflicto armado interno' ahora han sido reemplazadas por aquella.

Antes, también hay que decir que a diferencia del otro medio, los artículos de opinión aquí señalados incluyen columnas de opinión, editoriales, notas de los editores, cartas a los lectores, entre otros.

Cuadro 8. Archivo histórico de artículos de El Tiempo.com sobre 'conflicto armado interno'.



Fuente: Elaboración propia.

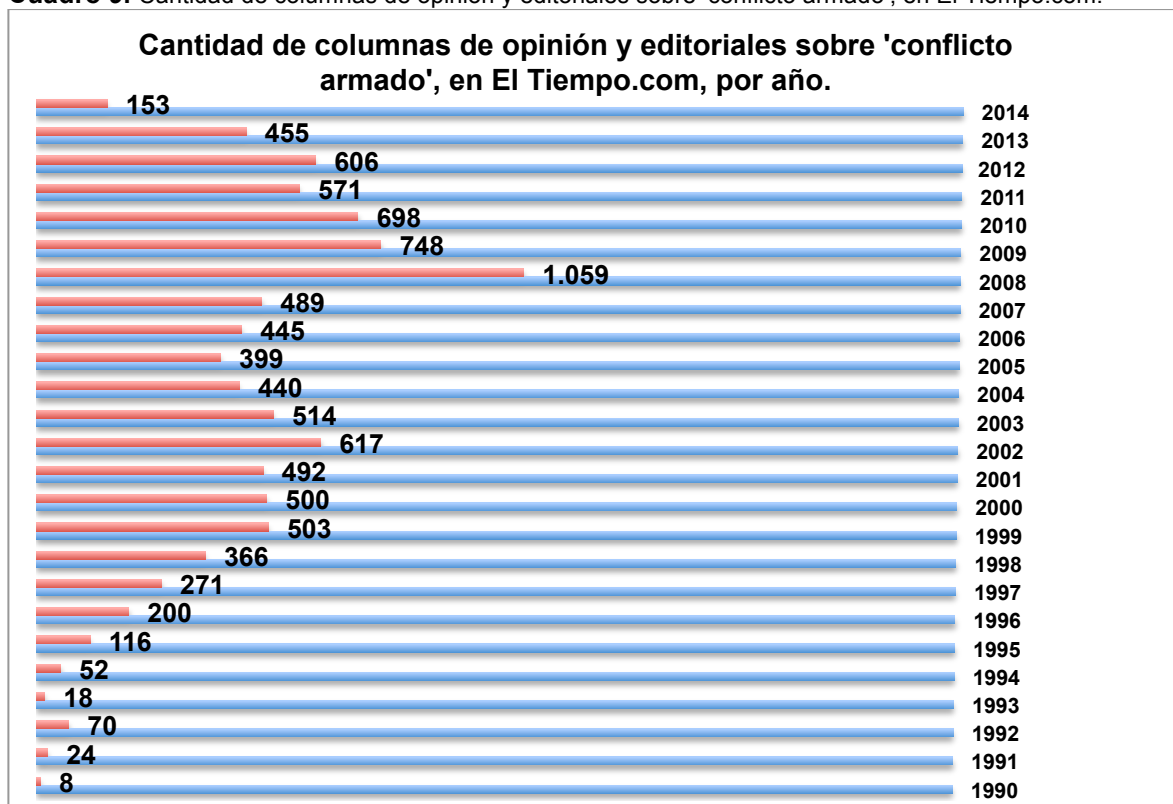
Precisando aún más la búsqueda y alejando la pesquisa de la investigación holística de todas las piezas periodísticas sobre el conflicto, se encontró que en 24 años de archivos El Tiempo.com (ver Cuadro 9) tiene menos de 10.000 artículos del género de la opinión que traten sobre el 'conflicto armado interno', que reiteradamente se ha descrito como el principal foco de estudio.

En total, 9.814 artículos, entre los que se cuentan los editoriales y las columnas de opinión, demuestran que ha existido un ingente esfuerzo por abordar este tema desde el ámbito subjetivo, el personal, el del columnista.

Puntualmente, el 2008 fue el año en el que, de lejos, más se escribieron columnas de opinión y editoriales en El Tiempo.com.

Una de las razones pudo haber sido el éxito de la Operación Jaque, aquella en la que se liberaron a un grupo de extranjeros y a la ex candidata presidencial, Ingrid Betancour.

Cuadro 9. Cantidad de columnas de opinión y editoriales sobre 'conflicto armado', en El Tiempo.com.



Fuente: Elaboración propia.

Si esa base archivística se separa en las secciones características de este medio, (ver Tabla 11) es clara la supremacía de textos inscritos en la sección de Editorial-opinión, aunque esté por debajo de Otros, que finalmente es una agrupación de subsecciones del medio de comunicación.

Tabla 11. Artículos sobre 'conflicto armado' en El Tiempo.com, desde 1990 hasta 2014.

Secciones y su respectiva cantidad de artículos					
Otros	53.953	Cultura y entretenimiento	1.632	Medio ambiente	208
Editorial – opinión	9.813	Vida de hoy	563	Eskpe	121

Nación	8.343	Viajar	530	Salud	112
Deportes	6.231	Información general	461	Vivienda	89
Política	5.266	Economía	372	Ciencia y tecnología	60
Justicia	5.094	Lecturas fin de semana	299	Gente	46
Bogotá	4.361	Educación	241	Aventuras	2
Internacional	3.486	Vehículos	221	Suplementos especiales	1

FUENTE: Elaboración propia.

Tal cual como sucede con la **Tabla 11**, la **Tabla 12** evidencia, entendiendo la magnitud de la cantidad de resultados superior a la de 'conflicto armado' por razones que ya se han explicado, una abundante información con respecto a la sección de Editorial-opinión.

La única diferencia estriba en que esta ya no es la que mayor cantidad de artículos presenta, pues es superada por lo hecho en las secciones de Nación, que también agrupa otras secciones, y en la sección de Deportes, que maneja un esquema similar.

La única en su tipo que la supera en igualdad de condiciones es la sección de Bogotá (ver **Tabla 12**), no en vano a través de esta se le ha dado un despliegue informativo e histórico al devenir del conflicto armado en el país, no solo porque trata temas exclusivos de la capital de la República, sino porque en esta han acaecido hechos que han cambiado el curso de la guerra.

Tabla 12. Artículos sobre 'conflicto armado interno' en El Tiempo.com, desde 1990 hasta 2014.

Secciones y su respectiva cantidad de artículos					
Otros	489.398	Cultura y entretenimiento	27.081	Medio ambiente	1.340
Editorial – opinión	62.706	Vida de hoy	3.748	Eskpe	2.415
Nación	72.929	Viajar	5.060	Salud	6.170
Deportes	79.396	Información general	2.888	Vivienda	4.242
Política	28.610	Economía	11.500	Ciencia y tecnología	2.097
Justicia	22.278	Lecturas fin de semana	2.348	Gente	971
Bogotá	66.021	Educación	5.120	Aventuras	37
Internacional	18.712	Vehículos	4.956	Suplementos especiales	8
Tarot⁵⁹	1				

FUENTE: Elaboración propia.

⁵⁹ A diferencia de los resultados en la búsqueda de 'conflicto armado', en la pesquisas sobre 'conflicto armado interno' aparece una nueva sección que contiene apenas un archivo con estas palabras y es denominada "Tarot".

Por otra parte, el año en que Juan Manuel Santos asumió la presidencia de la República, los artículos de opinión en El Tiempo.com mantuvieron su tendencia de crecimiento, la cual venía dándose desde el segundo periodo presidencial de la administración Uribe Vélez, sobre todo.

A diferencia de lo que ocurre con El Espectador.com, en El Tiempo.com el mes de 2010 que más registros presenta es septiembre, justo un mes después de la posesión de Santos en la Casa de Nariño. No obstante, es precisamente agosto el mes que más columnas de opinión tiene inscritas, pese a que hayan 30 de diferencia con respecto al noveno mes de ese año (ver Tabla 13).

Tabla 13. Artículos sobre 'conflicto armado interno' en El Tiempo.com, durante 2010.

Cantidad de artículos de opinión durante 2010			
MES	CANTIDAD	MES	CANTIDAD
Enero	63	Julio	70
Febrero	43	Agosto	72
Marzo	60	Septiembre	104
Abril	51	Octubre	51
Mayo	55	Noviembre	44
Junio	70	Diciembre	37

FUENTE: Elaboración propia.

En ese mes de 2010 (ver Tabla 14), la cantidad de columnas y artículos de opinión fue significativa, en especial en los días de estudio (6, 7 y 8). Esto puede tener algún tipo de relación con lo sugerido anteriormente, a modo de hipótesis, de que en la presidencia de Juan Manuel Santos, El Tiempo.com ha disminuido notoriamente su producción de textos, aunque en esta ocasión, al ser una coyuntura de índole nacional por el cambio de un gobierno a otro pudo tener mayor recepción informativa.

Tabla 14. Artículos sobre 'conflicto armado interno' en El Tiempo.com, durante agosto de 2010.

Cantidad de artículos de opinión durante agosto de 2010					
DÍA	CANTIDAD	DÍA	CANTIDAD	DÍA	CANTIDAD
Domingo 1	6	Miércoles 11	4	Sábado 21	5
Lunes 2	4	Jueves 12	7	Domingo 22	6
Martes 3	4	Viernes 13	7	Lunes 23	6
Miércoles 4	4	Sábado 14	7	Martes 24	6
Jueves 5	4	Domingo 15	6	Miércoles 25	6
Viernes 6	11	Lunes 16	3	Jueves 26	6
Sábado 7	13	Martes 17	2	Viernes 27	5
Domingo 8	7	Miércoles 18	1	Sábado 28	5
Lunes 9	3	Jueves 19	1	Domingo 29	5
Martes 10	2	Viernes 20	3	Lunes 30	4
Martes 31	4				

FUENTE: Elaboración propia.

En 2011, con la Ley de Víctimas en boga de los colombianos, las columnas fueron sin duda alguna una herramienta para manifestarle a la población un análisis de los hechos. En especial, durante la mitad del año hubo un incremento en ambos textos, aunque nuevamente hay que reconocer que en esta sección también están incluidos los editoriales (ver **Tabla 15**).

Tabla 15. Artículos sobre ‘conflicto armado interno’ en El Tiempo.com., durante 2011.

Cantidad de artículos de opinión de durante 2011			
MES	CANTIDAD	MES	CANTIDAD
Enero	48	Julio	61
Febrero	35	Agosto	47
Marzo	36	Septiembre	47
Abril	41	Octubre	45
Mayo	63	Noviembre	61
Junio	112	Diciembre	44

FUENTE: Elaboración propia.

En la semana de análisis del Momento II (ver **6.3 Tiempo de investigación**), se mantuvo la media de producción de columnas de opinión del respectivo año, dando a entender que este tema no sufrió altercados ni sorprendivos aumentos (ver **Tabla 16**) o descensos, tal cual como se ha observado en otros momentos de El Tiempo.com y de El Espectador.com

Tabla 16. Artículos sobre ‘conflicto armado interno’ en El Tiempo.com., durante junio de 2011.

Cantidad de artículos de opinión de El Tiempo, durante junio de 2011					
DÍA	CANTIDAD	DÍA	CANTIDAD	DÍA	CANTIDAD
Miércoles 1	16	Sábado 11	18	Martes 21	16
Jueves 2	14	Domingo 12	14	Miércoles 22	16
Viernes 3	11	Lunes 13	13	Jueves 23	14
Sábado 4	18	Martes 14	16	Viernes 24	14
Domingo 5	20	Miércoles 15	14	Sábado 25	19
Lunes 6	13	Jueves 16	19	Domingo 26	15
Martes 7	13	Viernes 17	18	Lunes 27	17
Miércoles 8	14	Sábado 18	17	Martes 28	14
Jueves 9	14	Domingo 19	9	Miércoles 29	13
Viernes 10	14	Lunes 20	13	Jueves 30	17

FUENTE: Elaboración propia.

Como un aspecto sorprendivo resultó la medición del mes de junio de 2014, cuando se desarrolló la segunda vuelta presidencial, pues en comparación al resto del año fue la época más pobre en cuanto a producción y participación de los textos de opinión en el medio (ver **tabla 17**).

Tabla 17. Artículos sobre 'conflicto armado interno' en El Tiempo.com., durante 2014.

Cantidad de artículos de opinión durante 2014			
MES	CANTIDAD	Abril	29
Enero	29	Mayo	16
Febrero	49	Junio	4
Marzo	39	Julio	0

FUENTE: Elaboración propia.

Con lo anterior, ya hay una primera diferencia sustancial entre este y los motores de búsqueda de El Tiempo.com y El Espectador.com que, inclusive, disgregan la información hallada en las subsecciones.

Finalmente, se decidió adoptar el nombre 'conflicto armado interno' porque es sobre el cual está sujeta la base de análisis del trabajo académico ya que, como se mencionó en el marco teórico y se hará en la introducción, este es el nombre oficial con el cual funciona la justicia transicional, así como ha sido internacionalmente reconocido este estilo de guerra al interior de los países, en contraposición con el modelo conceptual de terrorismo tratado en la administración Uribe Vélez (2002 – 2010).

En última instancia, y después de haber desmenuzado la búsqueda general en resultados puntuales de columnas concretas, se procederá a mencionar las que tratan temas relativos al conflicto únicamente, dejando a un lado las que pese a salir en el resultado de la búsqueda de 'conflicto armado interno', tratan otro tipo de temáticas ajenas a la de este texto.

6.6 Objeto de estudio

En esta sección, se mostrarán cuáles son las columnas de opinión que aparecieron en los motores de búsqueda de El Tiempo.com y El Espectador.com, luego de usar las palabras clave de 'conflicto armado interno'.

De nuevo, se reitera que en esta parte del trabajo solo se evidenciarán aquellas columnas que tras la búsqueda señalada sí hacían algún tipo de alusión –por mínima que fuera- a la situación de orden público del país, es decir, a la del conflicto armado.

Una vez escogidas las columnas que serán el objeto puntual del análisis de este trabajo, se justificará por qué se hizo de esa manera y se elaborarán unas fichas de análisis de cada una, para ejecutar mejor la investigación.

6.6. 1 Resultados de El Tiempo.com

Cuadro 10. Columnas de opinión de El Tiempo.com del día 6 de agosto de 2010.

FECHA	AUTOR	TÍTULO	ORIGEN
AGOSTO 6	Nullvalue	Con rigor y justicia	http://www.eltiempo.com/archivo/documeto/MAM-4085608
AGOSTO 6	Orlando Arciniegas	El tiempo de la razón	http://www.eltiempo.com/archivo/documeto/MAM-4085891
AGOSTO 6	Rictor	Neiva sí puede, y nosotros	http://www.eltiempo.com/archivo/documeto/MAM-4085892
AGOSTO 6	Rudolf Hommes	Un futuro parcialmente transitado	http://www.eltiempo.com/archivo/documeto/MAM-4085619
AGOSTO 6	Rictor	El Tirano de Miraflores	http://www.eltiempo.com/archivo/documeto/MAM-4085893
AGOSTO 6	Plinio Apuleyo M.	¿Líder o jarrón chino?	http://www.eltiempo.com/archivo/documeto/MAM-4085617
AGOSTO 6	Ricardo Silva R.	Televisión	http://www.eltiempo.com/archivo/documeto/MAM-4085618
AGOSTO 6	Eduardo Posada C.	Alternación en el Bicentenario	http://www.eltiempo.com/archivo/documeto/MAM-4085615
AGOSTO 6	Socorro Ramírez	Un giro necesario en política exterior	http://www.eltiempo.com/archivo/documeto/CMS-7846847
AGOSTO 6	Jorge Restrepo	Entre enmienda y exaltación	http://www.eltiempo.com/archivo/documeto/CMS-7846927
AGOSTO 6	Luis Noé Ochoa	Adiós, presidente Uribe	http://www.eltiempo.com/archivo/documeto/CMS-7846857

FUENTE: Elaboración propia.

Cuadro 11. Columnas de opinión de El Tiempo.com del día 7 de agosto de 2010.

FECHA	AUTOR	TÍTULO	ORIGEN
AGOSTO 7	Nullvalue	La sindéresis ¿Gobierno de los jueces?	http://www.eltiempo.com/archivo/documeto/MAM-4087317
AGOSTO 7	Nullvalue	Un juicio que acapara la atención	http://www.eltiempo.com/archivo/documeto/MAM-4087323
AGOSTO 7	Guillermo Perry	Cambio de guardia, cambio de estilo	http://www.eltiempo.com/archivo/documeto/MAM-4087091
AGOSTO 7	Nullvalue	Otra alternativa. Los actores del conflicto	http://www.eltiempo.com/archivo/documeto/MAM-4087325
AGOSTO 7	Nullvalue	Al final del mandato	http://www.eltiempo.com/archivo/documeto/MAM-4087329
AGOSTO 7	Nullvalue	Fiesta del mar terminó en polémica	http://www.eltiempo.com/archivo/documeto/MAM-4087324
AGOSTO 7	Alfonso Llano E.	El coraje de ser católico	http://www.eltiempo.com/archivo/documeto/CMS-7848746
AGOSTO 7	María Isabel Rueda	¡Ministro Vargas, proceda usted!	http://www.eltiempo.com/archivo/documeto/CMS-7848744
AGOSTO 7	José M. Otaolaurruchi	Responsabilidad	http://www.eltiempo.com/archivo/documeto/CMS-7848750

FUENTE: Elaboración propia.

Cuadro 12. Columnas de opinión de El Tiempo.com del día 8 de agosto de 2010.

FECHA	AUTOR	TÍTULO	ORIGEN
AGOSTO 8	Nullvalue	La hora de Colombia	http://www.eltiempo.com/archivo/documeto/MAM-4088318
AGOSTO 8	Carlos Córdoba	Gestión por resultados	http://www.eltiempo.com/archivo/documeto/MAM-4088328
AGOSTO 8	Eduardo Pizarro L.	¿Una nueva negociación de paz?	http://www.eltiempo.com/archivo/documeto/CMS-7850685
AGOSTO 8	Yamid Amat	Nuevo MinTransporte promete superar rezago de años en carreteras	http://www.eltiempo.com/archivo/documeto/MAM-4088250
AGOSTO 8	Mauricio Vargas	Las trampas del diálogo	http://www.eltiempo.com/archivo/documeto/CMS-7850684
AGOSTO 8	Yolanda Reyes	Entre el aprestamiento y la Paideia	http://www.eltiempo.com/archivo/documeto/CMS-7850686
AGOSTO 8	Bruno Moro	Claves para el nuevo gobierno	http://www.eltiempo.com/archivo/documeto/MAM-4088329

FUENTE: Elaboración propia.

Cuadro 13. Columnas de opinión de El Tiempo.com del día 10 de junio de 2011.

FECHA	AUTOR	TÍTULO	ORIGEN
JUNIO 10	Ricardo Silva R.	Ponderación	http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-4613126
JUNIO 10	Nullvalue	Volcanes y otros desastres	http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-4613115
JUNIO 10	Óscar Acevedo	Honores a Chucho	http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-4613116
JUNIO 10	Nullvalue	¡Bájate de ese bus!	http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-4613112

FUENTE: Elaboración propia.

Cuadro 14. Columnas de opinión de El Tiempo.com del día 11 de junio de 2011.

FECHA	AUTOR	TÍTULO	ORIGEN
JUNIO 11	Luis Noé Ochoa	Por el Polvo Democrático	http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-4615032
JUNIO 11	Socorro Ramírez	Las fronteras, zonas calientes	http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-4615036
JUNIO 11	Adriana La Rotta	Comer con la cabeza, no estómago	http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-4615039
JUNIO 11	Andrea Linares	Los 'inquilinos' de Eldorado	http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-4615051
JUNIO 11	Rudolf Hommes T.	Enseñanzas de las elecciones en Perú	http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-4613123

FUENTE: Elaboración propia.

Cuadro 15. Columnas de opinión de El Tiempo.com del día 12 de junio de 2011.

FECHA	AUTOR	TÍTULO	ORIGEN
JUNIO 12	Nullvalue	Sin precedentes	http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-9598429
JUNIO 12	Salud Hernández	Una brizna de esperanza	http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-4616498
JUNIO 12	Nullvalue	Los sapos que comemos a Colombia	http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-4616504
JUNIO 12	María Isabel Rueda	Se marchitó la verdura	http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-4616504
JUNIO 12	José M. Otaolaurruchi	El consuelo	http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-9598465
JUNIO 12	Jorge Barraza	Era otro fútbol, otro mundo	http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-9598429
JUNIO 12	Sergio Ramírez	La biblioteca infinita de Alí Chumacero	http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-9598429

FUENTE: Elaboración propia.

Cuadro 16. Columnas de opinión de El Tiempo.com del día 25 de agosto de 2012.

FECHA	AUTOR	TÍTULO	ORIGEN
AGOSTO 25	Juan Fernando Cristo	Acabemos con la guerra	http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12164029
AGOSTO 25	Salud Hernández	Otra más de tontos	http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12164026
AGOSTO 25	Daniel Samper Pizano	El 'Caín de América' se reivindica	http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12164025
AGOSTO 25	Andrés Mejía	Catolicismo, Constitución y Procurador	http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12164021
AGOSTO 25	Paula Moreno	Un ejemplo de integración	http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12164031
AGOSTO 25	Alfonso Llano	¿Por qué fracasan los matrimonios? II	http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12164030
AGOSTO 25	Cecilia López M.	Ojo con la minería legal	http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12164027
AGOSTO 25	José M. Otaolaurruchi	El código secreto de san Juan	http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12164022

FUENTE: Elaboración propia.

Cuadro 17. Columnas de opinión de El Tiempo.com del día 26 de agosto de 2012.

FECHA	AUTOR	TÍTULO	ORIGEN
AGOSTO 26	Mauricio Vargas	Los niños y el trancón de las regalías	http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12165906
AGOSTO 26	Gabriel Silva Luján	100.000 millones	http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12165905

FUENTE: Elaboración propia.

Cuadro 18. Columnas de opinión de El Tiempo.com del día 27 de agosto de 2012.

FECHA	AUTOR	TÍTULO	ORIGEN
AGOSTO 27	Sergio Muñoz Bata	Contra el hábito violento	http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12169708
AGOSTO 27	Víctor Corcoba	Salvar la unión y la unidad con el Euro	http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12169963
AGOSTO 27	Francisco Cajiao	Soluciones que se vuelven problema	http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12169969
AGOSTO 27	Saúl Hernández	La paz, ganando la guerra	http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12169983
AGOSTO 27	Fernando Quiroz	La guerra en la frente	http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12170037
AGOSTO 27	Camilo González	El patrón del mal: ¿basurero de crímenes?	http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12169603

FUENTE: Elaboración propia.

Cuadro 19. Columnas de opinión de El Tiempo.com del día 14 de junio de 2014.

FECHA	AUTOR	TÍTULO	ORIGEN
JUNIO 14	Carlos Caballero	Economía, elección presidencial y futuro	http://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/economia-eleccion-presidencial-y-futuro/14116675
JUNIO 14	Lucy Nieto	A votar se dijo	http://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/a-votar-se-dijo/14116815
JUNIO 14	Luis Noé Ochoa	De la Selección a la elección	http://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/de-la-seleccion-a-la-eleccion/14116898

FUENTE: Elaboración propia.

Cuadro 20. Columnas de opinión de El Tiempo.com del día 15 de junio de 2014.

FECHA	AUTOR	TÍTULO	ORIGEN
JUNIO 15	Rudolf Hommes	Para entender la polarización	http://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/para-entender-la-polarizacion/14121097
JUNIO 15	Mauricio Vargas	El matoneo pacifista	http://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/el-matoneo-pacifista/14121101
JUNIO 15	María Isabel Rueda	Ojalá sea la última vez	http://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/ojala-sea-la-ultima-vez/14121098
JUNIO 15	Moisés Naim	Sociedad civil... y armada	http://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/sociedad-civil-y-armada/14121102
JUNIO 15	Salud Hernández	Patada a la corrupción	http://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/patada-a-la-corrupcion/14121096

FUENTE: Elaboración propia.

Cuadro 21. Columnas de opinión de El Tiempo.com del día 16 de junio de 2014.

FECHA	AUTOR	TÍTULO	ORIGEN
JUNIO 16	Cristian Valencia	Pedagogías del proceso de paz	http://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/63edagogias-del-proceso-paz/14130380
JUNIO 16	Alexánder Cambero	El extravío de Venezuela	http://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/el-extravio-de-venezuela/14129940
JUNIO 16	Fabio Martínez	Las voces de las víctimas	http://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/las-vozes-de-las-victimas/14134255
JUNIO 16	Fernando Quiroz	Así las cosas	http://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/asi-las-cosas/14130390
JUNIO 16	Guillermo Santos	Buen ministro de TIC	http://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/buen-ministro-de-tic/14125817
JUNIO 16	Natalia Springer	¡Ganó la paz!	http://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/gano-la-paz/14125820
JUNIO 16	Saúl Hernández	¿Quién ganó?	http://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/quien-gano/14130195

FUENTE: Elaboración propia.

En total, de El Tiempo.com y las columnas de opinión señaladas y escogidas entre cada uno de los momentos claves (ver 6.3. Tiempo de investigación) para el desarrollo de este trabajo, se seleccionaron diez columnas de opinión para que a través de ellas sea aplicada la teoría del framing y continúe el curso de este documento.

Los escogidos fueron:

1. Natalia Springer
2. Saúl Hernández
3. Salud Hernández
4. Rudolf Hommes Trujillo
5. Luis Noé Ochoa
6. Eduardo Pizarro Leóngómez

6.6.2 Resultados de El Espectador.com

Cuadro 22. Columnas de opinión de El Espectador.com del día 6 de agosto de 2010.

FECHA	AUTOR	TÍTULO	ORIGEN
AGOSTO 6	Andreas Forer	La verdad, una de las garantías de la no repetición	http://www.elespectador.com/andreas-forer/verdad-unas-de-garantias-de-no-repeticion-columna-217529
AGOSTO 6	Juan Carlos Botero	Razones para el optimismo	http://www.elespectador.com/juan-carlos-botero/razones-el-optimismo-columna-217458

FUENTE: Elaboración propia.

Cuadro 23. Columnas de opinión de El Espectador.com del día 7 de agosto de 2010.

FECHA	AUTOR	TÍTULO	ORIGEN
AGOSTO 7	Lisandro Duque N.	Hollman Morris	http://www.elespectador.com/lisandro-duque-naranjo/hollman-morris-columna-217728

FUENTE: Elaboración propia.

Cuadro 24. Columnas de opinión de El Espectador.com del día 8 de agosto de 2010.

FECHA	AUTOR	TÍTULO	ORIGEN
AGOSTO 8	María Elvira Bonilla	'Bye bye Uribe'	http://www.elespectador.com/maria-elvira-bonilla/bye-bye-uribe-columna-217976
AGOSTO 8	Santiago Montenegro	Una mujer brillante	http://www.elespectador.com/santiago-montenegro/una-mujer-brillante-columna-217978

FUENTE: Elaboración propia.

Cuadro 25. Columnas de opinión de El Espectador.com del día 10 de junio de 2011.

FECHA	AUTOR	TÍTULO	ORIGEN
JUNIO 10	Andreas Forer	Colombia: En la sombra de la CPI	http://www.elespectador.com/opinion/colombia-sombra-de-cpi-columna-276672
JUNIO 10	Sergio Otálora	Los verdes: aceitando la máquina	http://www.elespectador.com/opinion/los-verdes-aceitando-maquina-columna-276668

FUENTE: Elaboración propia.

Cuadro 26. Columnas de opinión de El Espectador.com del día 11 de junio de 2011.

FECHA	AUTOR	TÍTULO	ORIGEN
JUNIO 11	Héctor Abad Faciolince	Víctimas, tierra, demandas	http://www.elespectador.com/opinion/victimas-tierras-demandas-columna-276733

FUENTE: Elaboración propia.

Cuadro 27. Columnas de opinión de El Espectador.com del día 12 de junio de 2011.

FECHA	AUTOR	TÍTULO	ORIGEN
JUNIO 12	Luis Giusti	Confrontación interna en Irán	http://www.elespectador.com/opinion/confrontacion-interna-iran-columna-276926
JUNIO 12	Álvaro Forero Tascón	La importancia de la OEA	http://www.elespectador.com/opinion/importancia-de-oea-columna-276906

JUNIO 12	María Elvira Bonilla	El ausente	http://www.elespectador.com/opinion/el-ausente-columna-276911
JUNIO 12	Eduardo Barajas	El orgullo de la destrucción	http://www.elespectador.com/opinion/el-orgullo-de-destruccion-columna-277229

FUENTE: Elaboración propia.

Cuadro 28. Columnas de opinión de El Espectador.com del día 25 de agosto de 2012.

FECHA	AUTOR	TÍTULO	ORIGEN
AGOSTO 25	Nicolás Rodríguez	La paz no es vergüenza	http://www.elespectador.com/opinion/paz-no-vergueenza-columna-370056
AGOSTO 25	Gustavo Páez-E.	Los suicidios nuestros de cada día	http://www.elespectador.com/opinion/los-suicidios-nuestros-de-cada-dia-columna-369910

FUENTE: Elaboración propia.

Cuadro 29. Columnas de opinión de El Espectador.com del día 26 de agosto de 2012.

FECHA	AUTOR	TÍTULO	ORIGEN
AGOSTO 26	William Ospina	“La paz es la victoria”	http://www.elespectador.com/opinion/paz-victoria-columna-370104
AGOSTO 26	Humberto de la Calle	Paz	http://www.elespectador.com/opinion/paz-columna-370093
AGOSTO 26	Armando Montenegro	Pura política	http://www.elespectador.com/opinion/pura-politica-columna-370106
AGOSTO 26	Eduardo Sarmiento	Secuelas del TLC	http://www.elespectador.com/opinion/secuelas-del-tlc-columna-370182
AGOSTO 26	Luis Carvajal	Cambios en el gobierno	http://www.elespectador.com/opinion/cambios-el-gobierno-columna-370020
AGOSTO 26	Fernando Araújo	Prohibido olvidar	http://www.elespectador.com/opinion/prohibido-olvidar-columna-370283

FUENTE: Elaboración propia.

Cuadro 30. Columnas de opinión de El Espectador.com del día 27 de agosto de 2012.

FECHA	AUTOR	TÍTULO	ORIGEN
AGOSTO 27	Cristina de la Torre	La paz: ¿deber o vergüenza?	http://www.elespectador.com/opinion/paz-deber-o-vergueenza-columna-370583
AGOSTO 27	Rafael Orduz	Criminales, solventes, obedientes	http://www.elespectador.com/opinion/criminales-solventes-obedientes-columna-370580

FUENTE: Elaboración propia.

Cuadro 31. Columnas de opinión de El Espectador.com del día 14 de junio de 2014.

FECHA	AUTOR	TÍTULO	ORIGEN
JUNIO 14	María Elvira Samper	La hora de la verdad	http://www.elespectador.com/opinion/hora-de-verdad-columna-498396
JUNIO 14	Alfredo Molano	A votar por Juampa	http://www.elespectador.com/opinion/votar-juampa-columna-498403
JUNIO 14	Armando Montenegro	Expresidente contra presidente	http://www.elespectador.com/opinion/expresidente-contra-presidente-columna-498397

FUENTE: Elaboración propia.

Cuadro 32. Columnas de opinión de El Espectador.com del día 15 de junio de 2014.

FECHA	AUTOR	TÍTULO	ORIGEN
JUNIO 15	Luis Carvajal Basto	Los votos por el fin del conflicto	http://www.elespectador.com/opinion/los-votos-el-fin-del-conflicto-columna-498537
JUNIO 15	Santiago Montenegro	Nuevos espacios políticos	http://www.elespectador.com/opinion/nuevos-espacios-politicos-columna-498523
JUNIO 15	Luis Carvajal Basto	Espaldarazo a la paz	http://www.elespectador.com/opinion/espaldarazo-paz-columna-498514
JUNIO 15	María Elvira Bonilla	La paz y el miedo	http://www.elespectador.com/opinion/paz-y-el-miedo-columna-498525
JUNIO 15	Antieditorial	Señor Ospina... ¡Discrepo!	http://www.elespectador.com/opinion/senor-ospina-discrepo-columna-498517
JUNIO 15	Rafael Rivas	El Partenón y el tesoro Quimbaya	http://www.elespectador.com/opinion/el-partenon-y-el-tesoro-quimbaya-columna-498522

FUENTE: Elaboración propia.

Cuadro 33. Columnas de opinión de El Espectador.com del día 16 de junio de 2014.

FECHA	AUTOR	TÍTULO	ORIGEN
JUNIO 16	Reinaldo Spitaletta	De elecciones y otras porquería	http://www.elespectador.com/opinion/de-elecciones-y-otras-porquerias-columna-498744
JUNIO 16	Santiago Villa	Los monarcas no son los garantes de la unidad nacional	http://www.elespectador.com/opinion/los-monarcas-no-son-los-garantes-de-unidad-nacional-columna-498758

FUENTE: Elaboración propia.

Los escogidos fueron:

1. María Elvira Bonilla
2. Luis Carvajal Basto
3. Alfredo Molano
4. María Elvira Samper
5. William Ospina
6. Nicolás Rodríguez
7. Héctor Abad Faciolince
8. Andreas Forer

REQUISITO
Periodicidad en la publicación de la columna
Conocimiento del tema
Trayectoria periodística/académica/política
Adecuado uso del lenguaje
Contextualización de la narrativa

6.7 Fichas de análisis

Con los propósitos de facilitar el análisis de los resultados obtenidos y ejecutar una investigación más certera, se desarrolló una matriz de medición de datos aplicable a cada una de las columnas seleccionadas previamente (ver 6.6. Unidad de análisis).

A continuación, se reseña el modelo obtenido que, igualmente, servirá como insumo para futuras investigaciones realizadas sobre temas afines y en otros campos de estudio.

Cuadro 34. Formato para análisis de columnas de opinión.

Datos del columnista			Datos de la columna				
Nombre	Medio	Origen	Título	Posición	Tipos de argumentos	Fecha	Cantidad de palabras
Dimensiones argumentativas			Impacto y legibilidad de la columna				
A favor	En contra	Neutral	Número de veces compartida en redes			Resumen del contenido	Comentarios
			Twitter	Facebook	Google +		

FUENTE: Elaboración propia.

En la primera sección (Datos del columnista), se configura la información básica del columnista para hacer referencia a la tradición periodística que esta persona pueda tener, a su filiación con el medio que le publica sus columnas y a su lugar de nacimiento, pues estos factores pueden resultar influyentes en la aceptación y recepción que su texto tenga en los lectores.

En la segunda sección (Datos de la columna), se mencionan los datos claves de la columna de opinión y aquellos que aluden a la posición que el columnista tiene sobre un determinado hecho. Esto sirve para medir qué el tipo y el nivel de argumentación del texto.

En la tercera sección (Dimensiones argumentativas), se expresan las clases de argumentos que usan los columnistas y su incidencia en el contexto del conflicto armado interno del país, bien sea aceptándolo o negándolo.

En la cuarta sección (Impacto y legibilidad de la columna), se evidencian los datos del impacto que ha tenido la columna en los lectores, a través de la difusión de esta en las redes sociales, principalmente.

7. ESTADO DEL ARTE

“La forma en la que los medios de comunicación muestran el mundo social ha preocupado a los investigadores desde que la prensa de finales del siglo XIX se convirtió en una institución poderosa (Humanes, 2001, p. 120).” Basado en esta aseveración, es imposible escapar a la historicidad misma de los análisis que se han hecho hasta el momento sobre la teoría del framing, en el mundo, pues en este se la ha reconocido como un referente de la investigación social y, en especial, en el campo de la comunicación.

Si bien esta teoría surgió como una solución para muchos problemas didácticos sobre algunos estudios de comunicación, ante todo esta se creó en un contexto de la dimensión del ser humano.

Es decir, sus primeros aportes académicos la dieron a conocer como una rama de estudio que constantemente estaba “(...) señalando la realidad del conocimiento humano y su limitación, pero sin que eso nos lleve a deducir necesariamente la imposibilidad de informar sobre la verdad (Giménez, 2006, p. 64).”

Pero más allá de lo que ya se ha definido sobre este, a lo largo de este trabajo académico, el framing no se hubiera podido desarrollar sin la influencia que recibió de las actitudes humanas.

Si bien sirve para analizar conductas, esta teoría empezó a utilizarse en las investigaciones que se preocupaban por los movimientos sociales. Corolario de lo anterior, Todd Gitlin (1980) fue quien hizo el puente entre los estudios de la comunicación y el término 'frame' por medio de sus primeras investigaciones.

Él usó estos elementos para analizar el movimiento estudiantil acaecido en Estados Unidos durante la década del 60 del siglo XX, a través de su texto académico: *The Whole World is Watching. Mass Media in the making and unmaking of the new left* (Aruguete, 2011). En este, Gitlin analiza la incidencia de los medios de comunicación en el comportamiento de los estudiantes, a partir de los prototipos sociales que crea mediante su agenda temática.

Sin duda alguna, el aporte de Gitlin fue representativo, pero su concepción de los medios de comunicación como aspersores de ideología sesgó el concepto *per se* del framing.

Como un apoyo académico, surgió el investigador Gaye Tuchman, quien incorporó sin miramientos este término al estudio de los medios de comunicación, aunque lo hizo desde un ámbito sociológico (Sádaba, Rodríguez-Virgili y Bartolomé, 2012, p. 110), por lo cual es sustentable aquella determinación de que el framing nace sobre una doble ascendencia: la psicológica y la sociológica.

Efectivamente, también hay personas que se han dedicado a estudiar el origen del framing como ciencia y han encontrado que, siguiendo la línea temática que se ha venido explicando, este nace "en medio de la sociología interpretativa (Rodero, Pérez-Maíllo y Tamarit, 2009, p. 84)", pues también se ha utilizado para analizar los contenidos periodísticos desde los ámbitos sociológicos del ser humano.

En estas circunstancias, es claro que quienes se han dedicado a estudiar el framing la han convertido en un hito en el campo del periodismo, al finales del siglo pasado, ya que desde las décadas del 50 y del 60 solo se venían adelantando estudios y análisis objetivistas (Giménez, 2006), los cuales han resultado ocasionalmente impertinentes para el desarrollo profesional del periodismo porque lo han posicionado como un oficio mecanizado y automatizado, carente de un sentido humano que abra paso a la subjetividad.

Empero, lo anterior también produjo detractores e hizo que se produjera un sigma en el estudio del framing: desarraigar la objetividad del trabajo periodístico. Esta teoría le permitió al análisis de contenidos periodísticos una nueva forma de abordaje en donde se tenían en cuenta el bagaje, la experiencia, los gustos, los deseos y los intereses de cada periodista al momento de interpretar un hecho y difundirlo en un medio de comunicación.

Quizás, en este momento histórico se recapitaron los estudios hechos por Bateson, quien como antropólogo le dio una perspectiva psicológica a los estudios del framing, es decir, partiendo desde el punto de vista más humanizado de este debido a que los protagonistas siempre son los individuos, pese a que sean ellos quienes utilicen a los medios de comunicación como emisores y receptores de mensajes informativos específicos.

Añadiendo a lo anterior, es claro que el framing apareció para “(...) romper con las pretensiones objetivistas al introducir el elemento subjetivo como parte fundamental en el proceso comunicativo (Giménez, 2006, p. 55).”

Siguiendo esta línea, investigadores tales como Claes de Vreese, Jochen Peter y Holli Semetko han sido reconocidos desde finales del siglo XX, en el ámbito académico, como quienes se han preocupado por determinar y estudiar la relación que existe entre los diferentes tipos de encuadres disponibles y usados para abordar los temas relevantes, expresados en las noticias.

Recientemente, muchas han sido las publicaciones académicas que le han brindado un espacio considerable a la divulgación de estudios sobre el framing. Por ejemplo, en 2007, se publicó una edición de *Journal of Communication* referente a estos temas del framing⁶⁰, en el cual se le dio un trato preponderado a los tipos de información noticiosa y periodística que solía estar bajo la esfera del framing, así como le dio espacio a aquellos textos que daban cuenta de cómo esta teoría se ha mantenido vigente en los últimos años, pese a los constantes cambios de las plataformas tecnológicas.

En la última década, así mismo se ha considerado como una referente en estudios sobre framing a María Jesús Casals (2004 (b)), quien ha sido una activa investigadora de los géneros de opinión, en la reciente evolución mediática de España, durante el siglo XXI.

Cuadro 35. Evolución de los estudios sobre framing.

ETAPA DE ESTUDIO	PERIODO	INVESTIGADORES
Fase inicial de formación	1974 – 1990	Gregory Bateson, Erving Goffman, Gaye Tuchman,
Especialidad en el estudio mediático y de aplicación descontrolada	1991 – 1999	Robert Entman, Tankard, Reese,
Reorganización teórica y desarrollo empírico	2000 – hoy	David Weaver, Valkenburg, Tewksbury

Fuente: Elaboración propia con base en la información de Mariño y López-Rabadán, 2009.

⁶⁰ El texto completo se puede encontrar como: TEWKSBURY, David y SCHEUFELE, Dietram A, (eds.) (2007) “Special Issue on Framing, Agenda Setting, & Priming: Agendas for Theory and Research”. En: *Journal of Communication*, 57 (1), 9-173.

Con base en las cifras presentadas sobre la incidencia de los analistas reseñados, es claro que el aporte del framing ha sido bastante útil, pese a que –como se esbozó en el inicio de este trabajo de grado- existan muchos inconvenientes para unificar las ideas en un solo concepto. Estos resultados fundamentan la idea de que:

“El debate teórico ha contribuido para avanzar hacia una visión pluralista del framing, que ve como un valor positivo sus múltiples posibilidades para explicar diferentes procesos de la comunicación y al que recurren muchos investigadores como eje conceptual de la totalidad de dicho proceso (Sádaba, Rodríguez-Virgili y Bartolomé, 2012, p. 113).”

Esto demuestra lo que Mariño y López-Radabán (2009) dijeron sobre el actual estudio de la teoría del framing: goza de buena salud, pues aún existen campos de estudio que le abren las puertas al framing, aquella herramienta que surgió como un auxilio para analizar el impacto sociológico de los mensajes emitidos por los medios de comunicación.

Hasta el momento, queda claro que la teoría del framing parte del presupuesto de que la forma en la cual los medios presentan y organizan la información ejerce una influencia sobre la respuesta que los receptores tendrán sobre un tema específico (Chihu-Amparán, 2010).

Con base en la definición anterior, queda claro que, en el escenario académico de las dos últimas décadas, se ha apelado a un análisis investigativo a través del framing, erigiéndola como una herramienta conceptual básica en estos temas (Mariño y López-Radabán, 2009).

8. INTRODUCCIÓN

La paz no ha parecido ser una determinación connatural de los colombianos. En 1810, esta nación obtuvo su independencia de España, a través de un inicuo proceso combativo entre la idiosincrasia de lenguas vernáculas, con tradiciones aborígenes, y la imposición cultural de la península ibérica. Pero, ello resultó ser un espejismo donde la libertad prehispánica se trocó en una esclavitud disfrazada de progreso colonial. Y aunque a todas luces parece que “(...) el problema feroz de Colombia es la mala distribución de las tierras, lo cual se evidencia en las crisis y protestas del campesinado, de los indígenas, de los desplazados, etc. (Sanabria, comunicación personal, septiembre de 2012)”, existen otros líos que le han impedido al país desarrollarse.

Esa tranquilidad social continuó siendo corrediza para los colombianos, cuando a mediados del siglo XIX la génesis de los partidos políticos conservador y liberal,

hoy denominados como tradicionales, marcó una pugna ideológica. O sea, una nueva lucha fundamentalista, que empezaba a exasperar el fardo de la repartición de tierras y la inequidad social.

Tanta fue la excitación de la lucha entre pañuelos rojos y azules como para que, a finales de ese siglo y comienzos del XX, acaeciera la guerra civil colombiana más cruenta de todos los tiempos, reflejada en los vilipendios de mil días.

Tal bipolarismo creció tanto que, con el abandono estatal reflejado en el desabastecimiento de necesidades básicas en varias regiones del país, a mediados del siglo XX estalló la peor etapa de la guerra en el país.

A finales de siglo, la 'gota que rebose la copa' fue el nacimiento del narcotráfico, un fenómeno que aún en nuestros días deja vestigios de dolor, sufrimiento e inequidad.

Hoy, en contra de la forma sucinta en la que se acaba de relatar la cronología de la guerra en Colombia, el país ha salido adelante y está candidateado, por más de un organismo internacional, para convertirse en uno de los modelos económicos de revelación en América Latina, durante los próximos años.

Aunque a grandes rasgos ese ha sido el devenir de la guerra, a continuación se señalan algunos de los hitos que determinaron el curso de la historia moderna de Colombia y el de la historia del periodismo colombiano.

Ambas encuentran puntos de convergencia durante varias épocas, por lo cual resulta pertinente este barrido histórico que ayudará a contextualizar el análisis que se ejecutará, más adelante, de las columnas de opinión seleccionadas previamente (ver 6. Marco metodológico).

8.1 Un testigo infaltable

Cuando Cristóbal Colón⁶¹ descubrió América, en el mundo ya se hablaba de periodismo. Precisamente, en el colofón del siglo XV, en países europeos como Italia germinaron los periódicos que, como si se tratase de la mejor herencia de los egipcios, fenicios y persas⁶², relataban el devenir de sus comunidades, tal cual como si fuera un testigo infaltable a cualquier cita con la historia.

De esta forma surgieron en ese país las gazzettas, puntualmente en Venecia, a través de las cuales se relataban las novedades del puerto y se difundía la

⁶¹ Cristóbal Colón fue quien descubrió América en 1492. Aunque existen diversas versiones sobre la puntualidad de su origen (griego, castellano, italiano, etc.), lo cierto es que era un apasionado por la navegación y por la vida de aventura. Para mayor información, visitar: <http://www.educando.edu.do/articulos/estudiante/cristbal-coln/>.

⁶² Fueron estas civilizaciones las precursoras de la escritura y las que asimismo dieron origen a los primeros visos de periodismo en el mundo, pues a través de historiógrafos se escribían a diario los acontecimientos para mantenerlos vivos en la historia.

información más reciente con respecto a los hechos que sucedieran en este entorno marítimo, según los expresado por Carlos Barrera (2004).

Este surgimiento esporádico de la prensa, que no era entendida solo como un grupo de pasquines carentes de una periodicidad y de un público objetivo específicos, ayudó a que en otros países se formalizara esta práctica informativa, toda vez que distintos sectores de la sociedad, especialmente los dirigentes políticos, empezaron a entender la influencia de la comunicación.

Por supuesto, en el caso francés se evidenció esta influencia cuando, en el siglo XIII, apareció una publicación que emitía noticias denominada *Nouvelle Manuscrite*, la cual también sirvió de asidero en ese país para la posterior aparición del medio informativo *Journal d'un Burgeois*, con sede en París, durante el siglo XV (Piedrahita, 2003).

Sin duda, ese siglo no solo fue crucial para América *per se*, sino también para el espectro periodístico que, en Europa, empezaba a adquirir mayor preponderancia. Tal fue el caso del *Nurenberg Zeitung*, que en 1457 se convirtió en el primer periódico impreso publicado en Alemania.

Inclusive, un año después del descubrimiento del continente americano, por Europa se hicieron famosos las ediciones de un conato de pasquín informativo denominado *Descubrimiento del Nuevo Mundo por Colón*, en el que se daba fe sobre las hazañas de conquista.

Varios años después y con la masificación del uso de la imprenta, este fenómeno comunicativo arribó al continente americano. Específicamente, durante 1541, se fundó en México el primer periódico denominado la Hoja de México que, según Carlos Barrera (2004), apareció como una fluida fuente de información para dar cuenta de lo acaecido en el terremoto de Guatemala⁶³.

Pese a los esfuerzos de la prensa misma por ganarse un espacio ideal en la sociedad, no fue sino desde el siglo XVII cuando ocurrió la masificación de los periódicos.

Con base en todo lo anterior, queda evidenciado que a la prensa -haciendo una referencia exclusiva de los periódicos-, le tomó cerca de dos siglos asentarse como un elemento inmanente en la sociedad misma. Después de tantos años, la recepción que tenían estos ejemplares, por parte del público, empezó a cobrar más sentido que lo que prometía cada uno de estos en sus inicios.

⁶³ El terremoto de Guatemala ocurrió en septiembre de 1541, hecho que fue registrado por el periódico la Hoja de México y cuyo cubrimiento informativo devino en el mote coloquial denominado "la primera noticia de América". Para mayor información, consultar el texto "El terremoto de Guatemala, 1541", escrito por Agustín Millares Carlo. Se puede obtener en la URL: http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/9NSVU81TU7YLBV4HEVYV57YJC586K1.pdf.

Es decir, por más de doscientos años, los ires y venires de pasquines, hojas informativas, boletines y demás, debieron luchar contracorriente para obtener el respeto y el beneplácito de las ciudadanías a las que se dirigían.

En aquella época, tales fueron los casos de: *Frankfurten Journal*, que apareció en la ciudad alemana de Frankfurt (1615); *Gazzetta Publica*, que salió en Italia (1640); *Gaceta Semanal*, que asomó en la ciudad española de Barcelona (1641); *Gaceta*, que surgió en Madrid (1661); *Stanford Mercury*, que nació en Inglaterra (1695), entre otros más (Banco de la República de Colombia, 2014) (ver Tabla 18).

Tabla 18. Algunos de los primeros periódicos de América Latina.

Año de creación	Medio de comunicación	País
1722	Gaceta de México	México
1729	Gaceta de Guatemala	Guatemala
	Gaceta Mensual	Costa Rica
1743	Gaceta de Lima	Perú
1764	Gaceta de La Habana	Cuba
	Papel periódico de La Habana	
	Gaceta de Buenos Aires	Argentina
1790	Diario de Lima	Perú

FUENTE: Elaboración propia, basada en la información del Banco de la República de Colombia (2014).

Tales expresiones comunicativas convertidas en diarios, semanarios o suplementos mediáticos, se convirtieron en los ladrillos sobre los cuales se asentó la diáspora del periodismo a escala mundial.

8.2 Pioneros (Siglo XVIII)

Tal parece ser que, con la conquista americana por parte de los ibéricos -entiéndanse portugueses y españoles-, a este territorio no solo llegaron las maneras, los utensilios, los costumbres y la idiosincrasia de aquellos europeos. Aunadas a las circunstancias políticas, sociales y económicas, la vena periodística que corría por los comunicadores del Antiguo Continente también se abrió paso en los nacientes países de las actuales Centro y Sur América (ver Tabla 19).

Aunque las raíces mismas del conflicto colombiano podrían encontrar su sustento en varios siglos atrás, lo cierto es que este empezó a bosquejarse desde el mismo siglo XVIII, cuando las reyertas, las sublevaciones y el malestar generalizado de los neogranadinos se exacerbaban en contra de los mandatos de la corona española.

Para autores como Arturo Guerrero, Eduardo Márquez, Andrés Restrepo y Darío Villamizar (2001), las dos coyunturas más relevantes de este siglo fueron la Revolución de los Comuneros (1781) y la difusión de los Derechos del Hombre, que habían sido traducidos por el entonces centralista Antonio Nariño (1794).

En tal contexto, al incipiente territorio colonizado se le sumaban problemas como el de las veleidades de la corona española para mantener, a toda costa, el yugo socio-político sobre la naciente Colombia.

Esta fue la causa de que en varias regiones del país, especialmente en los territorios actuales de los Santanderes y de los llanos orientales, surgieran revueltas que, enmarcadas en el rótulo de 'insurrección comunera'⁶⁴, agruparon las voces de protesta de quienes se sentían oprimidos por las denominadas Reformas Borbónicas⁶⁵ (Bushnell, 2007).

Partiendo de esa idea, las papeletas a través de las cuales Nariño difundió este mensaje podría considerarse un primer intento válido de ejercer el periodismo político en Colombia.

Este ejemplo fue un vivo experimento de uso de la información para soliviantar a los lectores, que por entonces no podían obtener ni consumir las opiniones de importantes pensadores o figuras públicas, más allá de las tertulias y encuentros culturales o sociales ocasionales.

Aunque, la idea de este centralista puede tomarse como la primera opinión, de carácter social y político, difundida en un medio impreso hacia la ciudadanía, pues ya que esa Declaración de los Derechos del Hombre y del ciudadano se había hecho apenas cuatro años después de la Revolución Francesa y catorce, después de la revuelta comunera, él afirmaba que de toda esa traducción era importante, siempre y cuando, se resaltara y cumpliera la parte en que se estipulaba que todo hombre nacía libre e igual en derechos a los demás, así como que "las distinciones sociales no pueden fundarse sino solamente en la utilidad común (Guerrero, et al., 2001, p. 72)."

No obstante, al mejor estilo de la Hoja de México, los inicios oficiales de la prensa en Colombia devinieron de un cataclismo. Es decir, fue el terremoto que sufrió Santafé de Bogotá, en 1785, el que dio de qué hablar, o sea, el que colocó – paradójicamente- el 'primer cimiento' de la prensa nacional porque originó una historia que le incumbía a toda la población de aquella época.

Pero, nada de lo anterior hubiese sido posible sin la gestión de la comunidad jesuita que estaba en Colombia, pues ellos fueron quienes introdujeron la imprenta

⁶⁴ "La rebelión de los Comuneros en la Nueva Granada fue el primer levantamiento popular en territorio americano que tuvo un claro cariz mestizo, donde primaron reivindicaciones económicas y políticas antes que raciales o indígenas (Guerrero, A., et al. 2001: 69)."

⁶⁵ "Las Reformas Borbónicas se denominaron así por haber sido dictadas en el periodo de la Casa Borbón en España; tenían como objetivo acrecentar los tributos a la Corona. Estos incrementaron notoriamente las rentas y las cargas tributarias, monopolizaron las rentas del aguardiente y del tabaco, elevaron el precio de los productos, en especial la sal y los costes por uso de caminos (Guerrero, A., et al. 2001: 67-68)."

a la Nueva Granda, siguiendo el ejemplo de lo hecho por el Virreinato de Perú y el Virreinato de Nueva España –actual México-, en donde esta herramienta ya funcionaba desde el siglo XVI. La idea inicial de ellos era que, una vez esta fuera implementada en la actual Colombia, esta siguiera su camino hacia el Virreinato del Río de la Plata (Banco de la República de Colombia, 2014).

Más adelante, a modo de pasquín, surgió el escrito denominado *Aviso del Terremoto*, en el cual se informaba a toda la comunidad bogotana sobre los pormenores de aquel hecho catastrófico, ocurrido el 12 de julio de tal año.

Dicha publicación fue posible gracias a la Imprenta Real de don Antonio Espinosa de los Monteros y, a modo sucinto, describió los principales hechos que rodearon el desarrollo de ese hecho.

Tabla 19. Prensa colombiana en el siglo XVIII.

Año de creación	Medio de comunicación
1785	Aviso del terremoto
1785	Gaceta de Santafé
1791	Papel periódico de la ciudad de Santafé de Bogotá

FUENTE: Elaboración propia, basada en la información del Banco de la República de Colombia (2014).

Y con base en ese acontecimiento, también surgió la *Gaceta de Santafé*, la cual centró su diseño y su narrativa en el recuento noticioso de los hechos más relevantes para los bogotanos de aquel entonces, a finales del siglo XVIII.

Nadie imaginaría que uno de los precursores de la prensa colombiana no fuera colombiano. Irónicamente, un extranjero fue quien decidió sacar adelante el *Papel periódico de la ciudad de Santafé de Bogotá*, reconocido como el primer periódico con regularidad y periodicidad determinada en difundirse por las calles bogotanas, hacia 1791.

Dicha publicación fue obra del periodista y publicista cubano Manuel del Socorro Rodríguez, quien, entre otros, también se encargó de la dirección de la biblioteca más connotada de aquella época. Además, fue él quien introdujo nuevas formas narrativas al periodismo, pues en este primer periódico dejaba de preocuparse solo por asuntos naturales para expandir las fronteras del cubrimiento y la reportería.

Estos primeros intentos de periodismo escrito (ver **Tabla 19**) sirvieron para que, en pleno colofón del siglo XVIII con el devenir de la colonización española y con el creciente descontento de la población, se fuera pensando en el periodismo como un oficio que sirviera no solo para testificar los principales hechos de una ciudad, sino para que a través de la opinión y de la cosmovisión de quienes lo ejercían sirviera de bitácora y de guía para los lectores de dicha información.

8.3 De pasquines y otros males (Siglo XIX)

De acuerdo con lo expuesto hasta el momento, ha quedado en evidencia el rol meramente descriptor que tuvo el periodismo colombiano dieciochesco. Aunque en el país, a diferencia de otros latinoamericanos (ver Tabla 18), no pulularon por esa época medios de comunicación en masa, los pocos que cargaron con esta responsabilidad sirvieron como ejemplo para las posteriores generaciones de periodistas.

La experiencia previa no solo sirvió para descubrir el rol fiscalizador de esta herramienta, sino para aprender los pormenores que demandaba su producción. Un ejemplo de ello fue la preponderancia que se le otorgó, en los inicios del siglo XIX, a la consecución de las imprentas como las gestoras de la opinión pública, en el sentido más estricto de la laboriosidad.

Ante todo, la prensa decimonónica colombiana fue una en la cual los géneros de opinión, de los cuales uno es objeto de esta investigación, se convirtieron en los adalides de un ejercicio periodístico sesgado, visceral, pasional y, por ocasiones, inmerso en los clichés de aquel entonces sobre las narrativas informativas (ver Tabla 19).

El primer golpe mediático lo dio Jorge Tadeo Lozano, durante los primeros meses del siglo XIX, cuando a través de su *Correo curioso, erudito, económico y mercantil* logró agrupar a los primeros grupúsculos de intelectuales bogotanos que lo utilizaban como un mecanismo para difundir sus pareceres y su opinión sobre la economía local, la vida política, los principales eventos sociales, entre otros.

Este periódico, que como nombre sucinto decidió aparecer públicamente como el *Correo curioso* existió entre el 17 de febrero y el 29 de diciembre de 1801, a través de 46 números. A su paso, la prensa fue transformándose cada vez más en una herramienta política para quienes se sentían oprimidos en el entonces Virreinato de la Nueva Granada.

Manuel del Socorro Rodríguez quería continuar haciendo historia en Colombia y por eso, después de lo hecho en aquel periódico de 1791, creó el *Redactor Americano*. Aquel apareció en 1806 y en 46 números, disgregados entre ese año y 1808, atisbó la necesidad de una libertad y una condición emancipadora de los lugareños por parte de la opresión española.

Con la misma concepción, aparecieron en el futuro otras publicaciones como el *Semanario del Nuevo Reino de Granada* que otorgaban una supremacía al cubrimiento de información política.

No obstante, ese segundo periódico de Del Socorro, también fue oficialmente el primero en padecer la contradicción de otro periódico, que en aquella oportunidad se denominó *El Alternativo del Redactor Americano* (ver Tabla 20).

Tabla 20. Prensa colombiana en la primera mitad del siglo XIX.

Año de creación	Medio de comunicación
1801	Correo curioso, erudito, económico y mercantil
1806	El Redactor Americano
1807	El Alternativo del Redactor Americano
1808	Semanario del Nuevo Reino de Granada
1831	Correo Semanal
	El Constitucional Antioqueño
	El Granadino
	El Constitucional de Boyacá
1833	El Novillero
	El Cachaco
1834	El Cartagenero
	El Anzuelo
	El Granadino libre o el freno de los serviles
	El Cachaquito Acarroñado
	El indígena chocoano
	El Calentano
1836	El Astrolabio Bogotano
	El Noticioso Libre
	La Estrella Nacional
1837	El Argos
	El Cernícalo
1838	El Independiente
	El investigador católico
1839	El Correo de la Razón
	Voz del Sur
	El Corsario
1840	El Amigo del Orden
	El Tiempo Cartagena
	El Día
1841	El Cóndor
	El Constitucional de Cundinamarca
1844	El Samario
1845	El Chispas
	El Husmeador Bogotano
1846	La Verdad y la Razón
1847	El Bobo. Periódico dedicado a los ocupados y desocupados
	El clamor de la federación

FUENTE: Elaboración propia, basada en la información del Banco de la República de Colombia (2014).

Una de las características de los periódicos que surgieron en la primera década del siglo XIX, en Colombia, fue su carácter poco complicado y directo en el manejo informativo. Por eso es que, además de la periodicidad entredicha de algunos, se les ha denominado a dicho grupo como aquellos con las características de un pasquín.

Aunque, vale la pena señalar que, por aquella época, los momentos convulsos eran nuevamente el común denominador en el país. En resumen, “(...) la República se estableció con guerras (Guerrero, et al., 2001, p. 75), pues el grito de independencia se dio en medio del júbilo de unos pocos y el descontento de muchos, a quienes aún no les parecía extinta la sombra española de la naciente república neogranadina (ver Tabla 22).

De hecho, un par de años después de la fecha oficial de independencia⁶⁶, se vivió la segunda gran pelea decimonónica que ayudó a gestar la república: la pugna entre Camilo Torres y Antonio Nariño⁶⁷. Nuevamente, la lucha por el centralismo o el federalismo como mejor modelo de gobierno para el país estaba a la orden del día. En dicha ocasión, Nariño fue vencedor e incluso el general Francisco de Paula Santander terminó de prisionero (Bushnell, 2007).

Y como los principales líderes políticos que se decantaron bien sea por la línea federalista o por la línea centralista del ejercicio gubernamental irrumpieron en el mundo del periodismo con publicaciones que les permitieran sustentar sus puntos de vista, surgieron varios casos en los que la lucha dejó de ser armamentista para ser ahora impresa. Aquellas características fueron las que diseñaron el surgimiento de *La Bagatela*, un periódico que al comando de Antonio Nariño logró, a través de 35 números distintos publicados, difuminar un espectro político en torno a la viabilidad del centralismo como la opción política más rentable para la naciente república colombiana (ver Tabla 21).

Tabla 21. Prensa colombiana en el periodo independentista 1810 - 1830.

Año	Medio de comunicación
1810	Aviso al público
	Diario político de Santafé de Bogotá
	La Constitución Feliz
	El Argos Americano
1811	La Bagatela
1812	El Efímero de Cartagena
1813	Argos de la Nueva Granada
	Década: miscelánea de Cartagena

⁶⁶ La independencia de Colombia se logró el 20 de julio de 1810, en Santafé de Bogotá, tras sendas batallas por varias regiones del país.

⁶⁷ La pelea entre Camilo Torres, por entonces presidente del Congreso de las provincias Unidas de Villa de Leyva, y el precursor independentista y presidente de Cundinamarca, Antonio Nariño, se llevó a cabo el 9 de enero de 1813 y dejó como prisionero de guerra al general Francisco de Paula Santander (Guerrero, A., et al. 2001).

1814	El Observador Bogotá
	El Explorador
1815	Boletín de Cartagena
1818	Correo del Orinoco
1821	Los toros de Fucha
1822	El Eco de Antioquia
	El Insurgente

FUENTE: Elaboración propia, basada en la información del Banco de la República de Colombia (2014).

La disputa entre quienes creían más en el modelo federativo y quienes tenían más fe en el modelo controlador de Santafé de Bogotá como epicentro de acciones políticas, sociales y económicas, hizo que la prensa decimonónica nacional se fuera moldeando como un catalizador del bipolarismo en el país.

Una vez depuesto el poder de la corona española, periódicos tales como *Argos de la Nueva Granada* surgían para suplir las necesidades informativas de los colombianos de esa época, quienes ya eran conscientes de la importancia del manejo informativo y del conocimiento de los hechos trascendentes para todo el colectivo social (Banco de la República, 2014).

“La Patria Boba fue un momento en el que federalistas y centralistas trataron de pensar qué hacer ante la nueva faceta de país independiente, es decir, no fue tan boba esa patria (Sanabria, comunicación personal, septiembre de 2012).”

Tabla 22. Cronología de las guerras de Colombia, durante el siglo XIX.

Año	Características
1810 - 1824	Guerra de Independencia
1812	Guerra civil entre federalistas y centralistas
1829 – 1830	Insurrección de José María Córdoba contra Simón Bolívar
1839 – 1841	Guerra de los Conventos o Guerra de los Supremos (generales liberales), comandada por José María Obando
1851	En juego el asunto de la liberación de los esclavos, bajo la presidencia de José Hilario López
1854	Los artesanos pedían protección para sus productos. Las masas urbanas defendían las tierras ejidales y los terratenientes trataban de apropiarse de ellas. Golpe de Estado protagonizado por el general José María Melo contra el presidente general Obando.
1859 – 1862	El problema religioso y la autonomía de los estados. Revolución comandada por el general Tomás Cipriano de Mosquera, en contra del presidente conservador Mariano Ospina Rodríguez.
1876 – 1877	Control del aparato educativo por parte de la iglesia y el problema de la soberanía de los estados. Revolución

	dirigida por los conservadores en contra de Aquileo Parra.
1884 – 1885	Intervención del poder central en los Estados. Problema de propiedad de tierra. Se presentó durante la segunda presidencia de Rafael Núñez.
1895	Los quineros quebrados se fueron a la guerra a buscar una forma distinta de sobrevivencia. Problema de propiedad de la tierra. Se presentó durante la presidencia de Miguel Antonio Caro.
1899 - 1902	Guerra de los Mil Días. Enfrentamiento partidario abierto. Problema de la propiedad de tierra.

FUENTE: Basada en (Guerrero, A., et al. 2001: 76).

Inclusive, el propio Simón Bolívar, eterno rival ideológico del general Santander, asumió este reto y, en más de una campaña libertaria por los territorios actuales de Venezuela, Colombia y Ecuador, logró expandir sus ideas y difundirlas a través de la prensa.

Y esto no solo lo ejecutó con las reseñas que sobre sus acciones se escribían en los principales medios de comunicación, sino que con una imprenta móvil que transportaba con sumo cuidado, fundó el *Correo del Orinoco*, su creación periodística de valiosa cuantía por la ideología que a través de ella se difundía y por ser una de las principales fuentes informativas de los hechos trascendentes de la incipiente república (ver **Tabla 22**).

Aquel periodo de años entre 1810 y 1820 continuó siendo atribulado para el país debido a que, entre otros, se crearon el Estado de Antioquia (1810), la Constitución de Cundinamarca (1811), la promulgación independentista de Tunja (1813), entre otros.

Sumado a estos hechos que pusieron a prueba la estabilidad de la naciente república, Pablo Morillo arribó al Caribe colombiano para intentar reconquistar al país, en 1815. Esto devino en nuevas revueltas que se vieron más adelante en las luchas del Pantano de Vargas y del Puente de Boyacá que, a pesar de otorgarle definitivamente la libertad al naciente país, esas luchas se resumieron en que “los españoles recurrieron al enfrentamiento étnico y los patriotas reaccionaron declarándoles la guerra a muerte (Guerrero, et al., 2001, p. 77).”

Tales hechos permitieron el rol de la prensa como elemento reforzador de ideas de los ideales políticos de entonces.

Por ejemplo, Florentino González y José María Lleras fundaron, en 1833, el periódico *El Cachaco*, en el cual defendían las tesis del general Santander y atacaban a Simón Bolívar (Banco de la República de Colombia, 2014),

principalmente porque este había prohibido por aquel entonces las lecturas de Jeremy Bentham, en todas las escuelas de Derecho (ver Tabla 22).

De igual manera, se creó en 1836 el periódico *La Estrella Nacional*, que iba en contra de las ideas liberales y que, además, en cabeza de Juan Francisco Ortiz – su fundador-, relataba hechos puntuales de la historia del país. Este, al igual que tantos otros, iba en sintonía con el otro pasquín que fundó Nariño, en 1821, llamado *Los toros de Fucha*, que era un periódico de sátira política en contra del general Santander (Banco de la República de Colombia, 2014).

Y como un estandarte de la lucha federalista que se libraba en varias partes del país que querían desagregarse de la naciente Nueva Granada, apareció el periódico *El Granadino*, fundado por Vicente Azuero, quien no desaprovechaba el espacio para hablar de los efectos positivos y negativos de dicha situación.

En consecuencia, la prensa colombiana de mediados del siglo XIX no solo estaba bipolarizada y era una herramienta de proselitismo por antonomasia, sino que quedó expuesta a la subjetividad tanto de sus directores como de quienes la escribían y participaban de ella.

En medio de este panorama, Colombia recibiría otro golpe político por cuenta del surgimiento del bipartidismo. Sin duda alguna, el ahora conservatismo y el nuevo fenómeno del liberalismo entronarían el rol de la prensa (ver Tabla 23). Casi como una necesidad, la difusión de ideas políticas a través de un periódico, se expandió tan rápido como una noticia encabezada por un titular sensacionalista.

Tabla 23. Prensa colombiana en el surgimiento del bipartidismo político.

AÑO	Medio de comunicación	AÑO	Medio de comunicación
1848	El Cachifo	1849	El Churiador
	El Charivari Bogotano		El Aviso
	Periódico El Cañón		La Democracia
	El Sufragante		La Voz del Pueblo
	El Oteador		El Sentimiento Democrático
	El Siglo		La Fraternidad
	La Opinión		El Alacrán
	El Aviso		El Demócrata
El Estudiante	1850	El Conservador	
		La Razón	
		El Patriota Imparcial	

FUENTE: Elaboración propia, basada en la información del Banco de la República de Colombia (2014).

Por otra parte, en plena mitad de siglo, periódicos como *El Conservador*, de propiedad de José Joaquín Ortiz; *El Siglo*, de Julio Arboleda o *La Gaceta Mercantil* de Manuel Murillo Toro salían a la luz pública los principales replicadores de las

ideas más progresistas o menos libertarias que debían regir el gobierno de un país.

Y pese a que el voto no se masificó como un derecho para todos sino desde la década de los 50 del siglo XX, la prensa ya se animaba a hablar del tema y a ejercer presión sobre dichas concepciones, por ejemplo con periódicos tales como: *El Sentimiento Democrático*, *La Democracia*, *El Demócrata*, entre otros (ver Tabla 23).

En esa misma línea, surgieron periódicos como *El Alacrán*, que defendía el entonces gobierno populista de José María Melo, en 1849. Además del nacimiento del conservatismo y el liberalismo, aquella mitad del siglo XIX también estuvo marcada por decisiones trascendentales para aquella población, después de las reformas liberales que el presidente José Hilario López determinó, lo cual generó la Revolución de Medio Siglo⁶⁸.

Inclusive, hubo dos periódicos trascendentales para el surgimiento del bipartidismo político en Colombia porque fueron los que transmitieron directamente los pormenores de tales ideales.

Estos fueron *El Aviso* (1848), que se ocupó de la publicación del primer manifiesto del Partido Liberal; y *La Civilización* (1849), que se encargó de hacer lo mismo, pero del Partido Conservador.

Tras esa recalcitrante función política *ad hoc* que adquirió la prensa colombiana a mediados del siglo XIX, el final de esta centuria estuvo marcada por dos elementos: el primero, por la continuidad que tuvo la prensa de diatriba y la prensa crítica del *statu quo* que, paulatinamente, le dio paso a un periodismo alternativo que se empezaba a alejar de los temas políticos para darle rienda suelta al género de la opinión aplicado a otro tipo de fuentes, tales como las artes (ver Tabla 24), a pesar de que el proselitismo en el periodismo se mantuvo con algunos ejemplares como el de *La Democracia* de propiedad del dos veces elegido presidente, Rafael Núñez.

Y el segundo, la coyuntura del nacimiento de periódicos cada vez más estables, más rentables y con más proyección de crecimiento basados en el cubrimiento de información de interés nacional.

Aquella fue la situación vivida por un periódico como *El Espectador*, que en la actualidad es uno de los referentes del periodismo colombiano y latinoamericano.

⁶⁸ La 'Revolución de Medio Siglo' consistió en la "(...) liberación de los esclavos, la eliminación del estanco del tabaco, la supresión del patronato y del fuero eclesiástico, la separación de la iglesia y del Estado, la supresión de la pena de muerte por delitos políticos y el establecimiento de los juicios por jurados (Guerrero, A., et al. 2001: 82)."

Tabla 24. Prensa colombiana en la segunda mitad del siglo XIX.

Año de creación	Medio de comunicación
1850	El Cólera
	El Brujo
	El Artesano
	El Cometa
1856	El Centinel
1879	Diario de Cundinamarca
1881	Papel Periódico Ilustrado
1886	Periódico El Telegrama
1887	El Espectador
1892	Papel periódico de Santafé
1899	El Heraldo

FUENTE: Elaboración propia, basada en la información del Banco de la República de Colombia (2014).

El siglo XIX dejó una mezcla exquisita de periodismo para Colombia debido a la variedad de hechos que fueron cubiertos como noticia y que ayudaron a desarrollar este ejercicio en el país.

Sumados a los pasquines de principios de siglo, a los periódicos bipartidistas, a la prensa política libertaria del proceso independentista y al nacimiento de algunos de los periódicos vigentes más antiguos del país, como El Espectador, estuvieron aquellos ejemplares que, teniendo en cuenta la evolución del idioma, también serían una de las principales atracciones históricas del país gracias a sus nombres errados –pese a que antes no lo era así- (ver **Tabla 25**).

Tabla 25. Prensa colombiana nombrada con yerros ortográficos.

Año de creación	Medio de comunicación
1827	El Rejistro
1828	Rejistro Oficial de los Actos de la Gran Convención de la Rep. de Colombia
1830	El Rejenerador de Boyacá
1831	Rejistro Oficial del Departamento de Gobierno
1848	Rejistro Municipal Popayán
1850	Enciclopedia del Semanario de Cartajena
1891	El Derrumbe. Órgano de dejeneración

FUENTE: Elaboración propia, basada en la información del Banco de la República de Colombia (2014).

8.4 Diversificación y masificación (Siglo XX)

Si el siglo XVIII fue importante para el periodismo colombiano debido a su rol explorador que intentó poner en práctica lo aprendido en las huestes periodísticas de Europa, y el siglo XIX fue el precursor de la política bipartidista exacerbada en la prensa sensacionalista y personalista, el siglo XX amplió el panorama para abrir paso no solo a la masificación de los periódicos –por el aumento en su

producción-, sino también a la diversificación de los mismos y, en general, del periodismo, debido a la irrupción de la radio, la televisión y, aunque de manera incipiente, de la internet (ver **Tabla 26**).

Tabla 26. Historia del periodismo colombiano durante el Siglo XX.

Año de creación	Medio de comunicación
1911	El Tiempo
1929	Emisoras La Voz de Barranquilla y HJN
1931	Emisora HKF
1945	Cadenas radiales RCN, Caracol y Todelar
1954	Llega la televisión a Colombia
1979	Aparece la televisión en color
1994	Masificación de Internet en Colombia
1997	Canales de televisión: RCN y Caracol

FUENTE: Elaboración propia, basada en la información del Banco de la República de Colombia (2014).

Durante las dos primeras décadas del siglo pasado, El Tiempo y El Colombiano surgieron como los periódicos más fuertes en la contienda nacional por ser un medio de comunicación sólido (ver **Tabla 26**).

En contraposición a los nacientes problemas que tuvo que vivir El Espectador, que debió trasladarse desde Medellín hasta Bogotá, estos dos periódicos aparecieron como una buena alternativa de consumo informativo para los colombianos.

Regidos por una nueva Constitución (1886) eminentemente conservadora, el nacimiento de dichos medios se dio en un contexto en el que existía un constante manto de duda y de incertidumbre sobre una posible veda de contenidos noticiosos, siempre y cuando estos no le resultaran apropiados a los líderes conservadores de aquella época.

Hechos como la escisión de Panamá (1903), la primera presidencia cuasi dictatorial del General Reyes (1905 - 1909), el devenir de la Primera Guerra Mundial (1917), el conato de conflicto marítimo contra Perú (1922) la Masacre de las Bananeras (1928) y la Gran Depresión (1929), marcaron indirectamente la agenda de los periódicos colombianos (ver **Tabla 27**).

Tabla 27. Prensa colombiana en el siglo XX.

Año de creación	Medio de comunicación
1905	Diario oficial
1908	Periódico Cinematógrafo
1910	Chantecler: hoja socialista
1911	Periódico Centauro. Órgano democrático-social
	El Tiempo
1912	El Colombiano

1917	Periódico académico Alma Joven. Pro Patria et Verbo
1923	Dominical: periódico semanal ilustrado
1932	Periódico Bogotá
1969	Antioquia Libre
1979	La Libertad
1981	Colprensa
1996	Nacimiento plataforma web de El Tiempo

FUENTE: Elaboración propia, basada en la información del Banco de la República de Colombia (2014).

En dicho periodo, los periódicos no solo se dedicaron a experimentar nuevas forma de narrar los hechos, generando nuevos espacios para estilos como el de la crónica o el reportaje, sino que también debieron librar una batalla considerable contra el temor de desaparecer (ver Tabla 27).

8.4.1 La radio

Aquello encontró su fundamento en un hito para el periodismo mundial: el surgimiento de la radio (ver Tabla 28). Sin duda, la celeridad con la cual podía transmitirse la información y la facilidad para llegar a una amplia masa por intermedio de transmisores de bajo coste hizo que la prensa temblara ante el futuro promisorio del invento de Marconi puesto al servicio del periodismo.

Este mecanismo se hizo famoso en el mundo por una tragedia. Nuevamente, el periodismo parece echar mano de los desastres para impulsar su desarrollo. En esta ocasión, y en sintonía con los orígenes reseñados de la Hoja de México y de Aviso del Terremoto, el desastre fue el del hundimiento del Titanic.

Hacia 1912 fue cuando a través de estas primeras versiones de radio se intentó informar al mundo sobre esta tragedia y, con el constante desarrollo tecnológico en Europa, este modelo terminó por arribar al continente americano.

A la par como en el país surgían periódicos tales como el *Dominical: periódico semanal ilustrado*, la compañía Marconi Wireless Co. ya empezaba a implementar la infraestructura necesaria para la difusión de la radio en Colombia. Así fue como en el país surgieron las emisoras HJN y La Voz de Barranquilla como las precursoras de este oficio en el país.

La radio empezó a desplazar poco a poco a la prensa, incluso valiéndose de las debilidades de esta. No obstante, esa lucha llegó hasta el punto de que se decretara en 1934, en pleno inicio de los gobiernos liberales, dando fin a la hegemonía conservadora que venía desde el colofón del siglo XIX, la prohibición a las emisoras existentes para que no leyeran las noticias que aparecían en los periódicos impresos (Banco de la República de Colombia, 2014).

Esta medida, que incluso hoy en día generaría sorpresa en los sitios más aislados del país y en donde el periodismo no tiene el suficiente músculo logístico para generar sus propios contenidos, sirvió para alivianar las cargas de ambos gigantes del periodismo en el país, pese a que los roles hegemónicos eran más claros en la prensa que en la radio, pues ya existían El Tiempo y El Espectador.

Años más tarde, con la creación de la radio comercial y con el descubrimiento de la pauta como mecanismo de financiación y sostenimiento, la radio encontró su propio camino de desarrollo, sin amenazar a la prensa, pues el modelo demostraba que ambas podían convivir (ver **Tabla 28**). Un ejemplo de ello fue la década del 40, cuando las hoy cadenas radiales de RCN, Caracol y Todelar aparecieron por primera vez.

Debido a su inmediatez, la radio fue el perfecto vehículo periodístico que facilitó la reportería y la transmisión informativa de hechos históricos para el país como el de El Bogotazo, así como la posterior época de recrudescimiento de lucha bipartidista en La Violencia.

Inclusive, durante la segunda mitad del siglo XX, hechos como el del surgimiento de las guerrillas, el del nacimiento del narcotráfico, o catástrofes naturales como la de la erupción del volcán Nevado del Ruiz hicieron parte de las exclusivas y primicias informativas de los medios de comunicación radiales.

Con base en ese desarrollo, la radio también aprendió a mutar sus contenidos y el entretenimiento se convirtió rápidamente en una nueva opción para su desarrollo, por lo que a final del siglo varias emisoras con contenidos estrictamente musicales y públicos objetivos definidos hicieron su aparición en el espectro radial.

Tabla 28. Hitos de la evolución de la radio en América y en Colombia.

Año	Acontecimiento
1912	Primeras emisiones radiales en el mundo
1920	Asignación de primeras frecuencias a emisoras de radio en EE.UU.
1922	Nace la radio comercial en EE.UU.
1930	Radioaficionados inician emisiones de noticias en Argentina y México
1923	Marconi Wireless Co. empieza a traer infraestructura radial a Colombia
1929	Inauguración de la primera emisora colombiana, HJN Nace la primera emisora del Caribe, La Voz de Barranquilla
1931	Nace la primera emisora comercial colombiana, HKF
1934	Se decreta la prohibición de la lectura de noticias de la prensa en radio
1935	Inicia el radioperiodismo con la caída del avión en que murió Gardel
1936	Se prohíbe la narración de noticias políticas en la radio
1942	Nace la Radiodifusora Nacional de Colombia
1945	Nace la primera emisora cultural del país, HJCK Surgen las cadenas radiales, RCN, Caracol y Todelar

1950	Nace Radio Sutatenza, primera emisora dirigida al público campesino
1980	Nace el género de la radionovela y el humor político radial

FUENTE: Elaboración propia, basada en la información del Banco de la República de Colombia (2014).

8.4.2 La televisión

A diferencia de los otros medios como la radio y la prensa, la televisión llegó a Colombia con un rasero estatal y oficialista que determinó sus primeros años de existencia. Esto se debió no solo a que llegó para celebrar el primer año de mandato del único dictador que ha tenido Colombia en el siglo XX, ya que también estaba signada por las directrices de la ODIPE, que era el organismo de información general del Estado de aquel entonces (Barbero y Rey, 1997).

Aunque parezca extraño, la llegada de la televisión tuvo su origen en otro hecho coyuntural para el país: la Guerra contra Perú. Esto se debió a que, por aquella época, Gustavo Rojas Pinilla, entonces teniente, fue enviado a Alemania a conseguir la mejor munición para dicho conflicto. En ese lapso, él conoció en Berlín la televisión y desde entonces soñó con que esta, al igual que la prensa y la radio, llegaría a Colombia (Banco de la República de Colombia, 2014).

Con el paso del tiempo, la televisión se convirtió rápidamente en el medio de comunicación de la mayoría de colombianos, pese a que la consecución de su señal no fue una tarea fácil. Al llegar al país, la infraestructura que requería la televisión aceleró la búsqueda de terrenos ideales para transmitir la señal. Por ejemplo, en Bogotá, se usó inicialmente el predio de Hospital Militar para instalar las antenas repetidoras de la señal debido a su ubicación sobre los cerros orientales de la ciudad.

Luego de que ya entró en funcionamiento, se abrió paso a la creación de la Televisora Nacional, aquel organismo que regulaba el uso y el desarrollo de este incipiente medio de comunicación en el país.

Con esas características y con la constante de que se arrendaban los espacios televisivos, se creó la primera programadora de carácter privado, denominada Punch y encabezada por Alberto Peñaranda. De esa manera, el sector privado empezó a incursionar en el patrocinio y desarrollo de la televisión y de esa manera los contenidos de esta no eran solo de carácter informativo, sino principalmente de entretenimiento.

Al tener ese perfil, la televisión no logró desplazar a sus antecesores, tal cual como solía sentirse o predecirse cada vez que una revolución tecnológica permeara a los medios de comunicación existentes.

Pero los buenos dividendos ni los réditos positivos no fueron la constante de las dos primeras décadas del modelo televisivo en Colombia. En efecto, y casi de

manera irremediable, esta atravesó una profunda crisis que no solo evidenció la necesidad de un insumo privado sino que el modelo estatal ya no era viable.

Así fue como nació el Instituto Nacional de Radio y Televisión (Inravisión), que pese a ese carácter privatizador, tenía presente que aún, en la década del 70, el Estado seguía siendo el dueño de ese medio.

Con las décadas del 80 y el 90, la televisión se siguió abriendo paso y conquistando nuevas audiencias. Con ese crecimiento fue que se otorgaron las licencias, por parte de la Comisión Nacional de Televisión, para la creación de los dos primeros canales privados que tuvo el país: Caracol y RCN (ver Tabla 29).

Tabla 29. Evolución de la televisión en Colombia durante el siglo XX.

Año	Acontecimiento
1954	Llegada de la televisión al país
1955	Se crea la Televisora Nacional
1956	Se crea la programadora privada <i>Punch</i>
1957	Surge la productora RTI
1960	Se crea el Instituto Nacional de Radio y TV (Inravisión)
1967	Surge el canal Teletigre
1970	Nace el Canal 11
1979	Llega la televisión en color al país
1985	Se crean los canales regionales de Teleantioquia y Televalle
1995	Se crea la Comisión Nacional de Televisión
1998	Entran en funcionamiento los canales privados de Caracol y RCN
1999	Nace el canal CityTV

FUENTE: Elaboración propia, basada en la información del Banco de la República de Colombia (2014).

8.4.2 La prensa de La Violencia

Sin duda, el 9 de abril de 1948 no solo representó el Bogotazo, sino una acción contestataria en contra de los vejámenes de la población colombiana, por parte de la normatividad que emitía el establecimiento político de aquel entonces. Algunos historiadores como David Bushnell (2007) dicen que esta fecha fue el punto de inflexión de la violencia en Colombia, mientras otros políticos del momento, como Laureano Gómez, manifestaban que tal hecho –en un intento reduccionista por describirlo- se trataba de una consecuencia ineluctable de los desmanes de varias décadas contra el campesinado colombiano.

Lo cierto es que en la década del 60, en el sur de Tolima, específicamente en Marquetalia, iniciaría un nuevo periplo de las guerrillas campesinas que se transformarían en el mayor karma de la paz en Colombia.

El nacimiento de las Farc, luego del Eln, del Quintín Lame, del M-19, de la UP, entre otros, sería el fiel reflejo de lo esquiva que ha resultado la tranquilidad para

los colombianos, durante algo más de cincuenta y cinco años, aproximadamente. Esa época, denominada por varios expertos como de La Violencia, azotaría a casi todo el país, progresivamente, con asesinatos, secuestros, narcotráfico, etc., pero, sobre todo, con el desquebrajo del tejido social, vital para la convivencia y buen funcionamiento de una nación, con el bienestar de su gente.

Aunque esto no sería igual sin la repartición del poder entre los partidos Liberal y Conservador. Precisamente el Frente Nacional fue cuando “(...) deciden partirse la torta en dos, entre liberales y conservadores, y fue una etapa en la que quedaban excluidos los disidentes, que en su mayoría eran campesinos, y quienes quedaron inconformes con tal situación. Muchos de ellos decidieron armarse y enlistarse en las filas de la guerrilla (Sanabria, comunicación personal, septiembre de 2012).”

De otro lado, en la década de los 50, se produjo un hecho que transformó los mecanismos tradicionales de ejercer el periodismo. La irrupción evidente de la literatura hizo que un Nuevo Periodismo apareciera para luchar, entre otros, con la creciente amenaza televisiva que además de rapidez añadía un rostro fehaciente de los hechos.

Esta nueva forma de periodismo le daba prioridad al uso de géneros tales como el reportaje y la crónica. Incluso, algunas de esas evidencias se obtuvieron en el periodismo colombiano con escritos como el de *Relato de un naufrago* de Gabriel García Márquez.

Esa influencia literaria no solo se trató de la aplicación de recursos literarios a las formas de ejercer el viejo oficio de la reportería, sino que también daba continuidad a las publicaciones periodísticas sobre la literatura (ver Tabla 30), que era una tradición con más de un siglo de existencia en las huetes colombianas, previo a este boom de periodistas literarios como Gay Talese o Kapuschinsky.

Durante la segunda mitad del siglo XX, también hubo oportunidad para que el periodismo regional se desarrollara no solo a través de la radio o de la televisión, como se ha mencionado, sino también por intermedio de la prensa escrita. Al respecto, surgieron periódicos tales como: El País de Cali (1950), La República (1954), La Tarde (1975), El Mundo (1979) y el Meridiano de Córdoba (1994), entre otros más (ver Tabla 30).

Tabla 30. Evolución del periodismo de literatura en Colombia.

Año de creación	Medio de comunicación
1830	El Duende.
1841	La Nueva - Era
1848	El cachifo. Periódico literario
1849	El eco de la juventud

	Plus Café
1886	La Siesta
1890	El Proscenio
1901	El Prisma
1914	Revista Literaria Búcaros
1930	Patria Nueva: Semanario político-cultural
1955	Revista Mito
1960	Revista Eco

FUENTE: Elaboración propia, basada en la información del Banco de la República de Colombia (2014).

Finalmente, en las últimas décadas del siglo XX el periodismo colombiano también fue testigo de la creación de varias revistas que le significaron al país sendos aportes a su desarrollo, desde el punto de vista de la fiscalización de los poderes con el periodismo de investigación (ver Tabla 31) ejercido por la Revista Semana y la Revista Cambio, especialmente.

Y aunque el conflicto armado interno deaparezca, sus secuelas permanecerán en la población. Entonces, “la sociedad colombiana tarde que temprano tendrá que ver cómo reincorpora a la vida civil a estos colombianos que salieron de los grupos armados, porque son producto interno bruto y la sociedad colombiana no debe tener esa doble moral hipócrita de decir que los buenos somos más. Porque hasta que el colombianito promedio no reconozca, por lo menos, estéticamente al faraco, al paraco y al traqueto que lleva adentro, esta sociedad es inviable (Sanabria, comunicación personal, septiembre de 2012).”

Tabla 31. Evolución de las revistas en Colombia.

Año de creación	Medio de comunicación
1890	Revista Literaria
1892	Revista Gris
1903	La Gruta
1905	Revista Contemporánea
1911	Revista Voces
1916	Revista Cromos
1917	Revista Voces
1955	Revista Mito
1960	Revista Eco
1982	Revista Semana
1993	Revista Cambio 16

FUENTE: Elaboración propia, basada en la información del Banco de la República de Colombia (2014).

Claro está, que parte de esta trayectoria de las revistas en Colombia la ayudaron a construir reconocidos periodistas, intelectuales, políticos, artistas y escritores nacionales, como por ejemplo ocurrió con la *Revista Voces*, que tuvo como

colaboradores a José Eustasio Rivera, José Félix Fuenmayor y Luis López de Mesa (Banco de la República de Colombia, 2014).

Igualmente, en la *Revista Gris* escribieron José Martí, José Asunción Silva y Enrique Gómez; mientras, otros heredaban el éxito de la *Revista Literaria*, fundada por Laverde Amaya y la *Revista Contemporánea*, fundada por Baldomero Sanín Caro (ver Tabla 31).

Para finalizar, en la última década del siglo XX fue cuando el periodismo colombiano se revolucionó con la irrupción de Internet. Pese a que los registros señalan a la Casa Editorial El Tiempo como la pionera, a gran escala, en adaptar esta tecnología, con el paso del tiempo todos los medios impresos, radiales y audiovisuales fueron mutando hacia esta estrategia.

8.5 ¿A dónde vamos? (Siglo XXI)

El nuevo siglo trae múltiples desafíos para las salas de redacción. Ahora quedaron atrás esos viejos modelos en los que los periodistas eran los dueños de la información y las redes sociales aparecieron en el espectro periodístico para ampliar el panorama y ofrecer a cada usuario la oportunidad de convertirse en un reportero presente en el lugar de los hechos y con la posibilidad de registrarlo gráfica, fotográfica y textualmente.

En tales circunstancias, surgieron debates sobre la pertinencia de corrientes como la del periodismo ciudadano y acerca de la pertinencia de este en la escena periodística, concluyendo que ambos pueden funcionar siempre y cuando sean interdependientes y se provean de contenidos de calidad mutuamente.

Así mismo, el correo electrónico ha difundido estrategias como el mailing para difundir información desde el punto de vista corporativo, pese a que esta práctica es heredada de hace más de 150 años cuando, entre otros (ver Tabla 32), en Colombia se les denominaba boletines a esos flashes informativos que con la tecnología de la época informaban a la comunidad sobre un hecho puntual, de manera rápida y sucinta.

De igual forma, otras plataformas han surgido de la Web 2.0 para alimentar los contenidos de los periódicos y enviar los mensjaes informativos de los medios de comunicación a través de otros canales no tradicionales, como por ejemplo los blogs y los microblogs.

Tabla 32. Breve cronología de los boletines de prensa en Colombia.

Año de creación	Medio de comunicación
1812	Boletín de noticias del día
	Boletín de providencias del gobierno

1813	Boletín del Ejército
1814	Boletín del Ejército del sur
1816	Boletín del Ejército expedicionario
1913	Boletín se la sociedad de ciencias naturales del I. de La Salle
1926	Boletín estadístico de Colombia
S.R.	Boletín de la Exposición Agrícola Industrial de Municipios
S.R.	Boletín de noticias: gaceta republicana
S.R.	Boletín del Ferrocarril de Girardot

FUENTE: Elaboración propia. S.R.: Sin registro exacto de la fecha de surgimiento del medio (2014).

9. RESULTADOS

Con base en los resultados obtenidos sobre las columnas de opinión que fueron objeto de este estudio (ver 6.7 Fichas de análisis), queda claro, en primera instancia, que el género de la columna de opinión ha sido en Colombia una válvula de escape al hastío de los géneros periodísticos tradicionales, por medio del cual el ciudadano de a pie obtiene la visión de un experto, un analítico o cualquier otro ciudadano que tiene la autoridad para hablar de un tema específico y emitir sus juicios de valor al respecto.

“El columnista escribe para su lector, que aunque es desconocido, de alguna manera le llegan sus escritos (Moreno-Espinosa, 2007, p. 133)”, por eso es que la trashumancia de columnistas⁶⁹ no permea necesariamente a quien las escribe, sino al medio de comunicación que lo acobia porque sus habituales lectores siguen a su columnista de referencia, siempre y cuando el cambio de periódico o revista no impacte estrictamente en su cosmovisión.

Históricamente, el periodismo colombiano ha seguido de cerca los casos de Héctor Abad Faciolince, quien dejó de escribir en la Revista Semana, para escribir en El Espectador.com, el de María Jimena Duzán, quien a empezó a escribir en la Revista Semana desde hace un par de años.

Como ellos, han existido otros casos que solo refuerzan la idea de que cada columnista es un propio gestor de masas, o sea que por intermedio de sus opiniones influye en el desarrollo de un segmento poblacional de la opinión pública del país.

9.1 Análisis de resultados de El Tiempo.com

Después de hacer una exhaustiva búsqueda en el archivo digital de El Tiempo.com y de seleccionar las columnas de opinión que hablaran sobre el tema del conflicto armado interno, en los lapsos señalados (ver 6.4 Tiempo de análisis), se

⁶⁹ Utilizo este término entendiendo el contexto de que la trashumancia, en política, consiste en el ‘trasteo’ de votos. En este caso, aplicaría para el ‘trasteo’ de opiniones y escritos de un columnista de un medio de comunicación a otro.

encontró que la producción de textos de opinión es muy similar a la de El Espectador.com, en cuando a número de publicaciones hechas se refiere.

Puntualmente, se analizaron 30 columnas de opinión que corresponden a los siguientes autores:

Luis Noé Ochoa, Guillermo Perry, Eduardo Pizarro Leongómez, Salud Hernández, Juan Fernando Cristo, Sergio Muñoz Bata, Fernando Quiroz, Carlos Caballero Argáez, María Isabel Rueda, Cristian Valencia, Fabio Martínez, Natalia Springer y Saúl Hernández, en lo que atañe a las 17 columnas revisadas de El Tiempo.com.

De otro lado, aludiendo a los autores de El Espectador.com, se analizaron 13 columnas de opinión correspondientes a los autores: Andreas Forer, Lisandro Duque, María Elvira Bonilla, Héctor Abad Faciolince, Nicolás Rodríguez, William Ospina, Humberto de La Calle, Luis Carvajal Basto, Cristina de La Torre, María Elvira Samper y Armando Montenegro.

Aunque algunos escribieron más que otros, el análisis nos conduce a saber que la columnista que más escribe en El Tiempo.com, teniendo en cuenta los periodos de tiempo analizados y justificados previamente, es la española Salud Hernández.

Y en el caso de El Espectador.com, tres son los columnistas que más escriben: Andreas Forer, un académico de origen alemán; Luis Carvajal Basto y la periodista María Elvira Bonilla, cada uno con dos columnas.

Con referencia a los textos analizados que se produjeron en la coyuntura del cambio presidencial entre Álvaro Uribe y Juan Manuel Santos, en agosto de 2010, se encontró que en El Tiempo.com hay una preponderancia de los columnistas por favorecer el reconocimiento del conflicto armado interno del país, a lo cual aluden con argumentos personales y políticos (ver **Tabla 33, Tabla 34 y Tabla 35**).

Debido a que el registro digital de estas no tiene la medición exacta de cuántas veces fueron compartidos estos artículos ni en qué redes sociales lo hicieron, es imposible determinar la influencia, en términos de legibilidad, que estos textos tuvieron en aquella época.

Como era de esperarse, la temática predominante de estas era la despedida del presidente Uribe y su salida del Gobierno Nacional, claro está, reconociendo la influencia que este ejercería *a priori* sobre el entonces electo presidente Juan Manuel Santos.

Dichos textos demuestran que ni siquiera para los columnistas era clara la separación de ambos personajes, pues incluso el escenario más negativo los consideraba gobernando juntos desde distintos ámbitos del poder político en el país (ver **Tabla 33, Tabla 34 y Tabla 35**).

Tabla 33. Matriz de la columna de opinión “Adiós, presidente Uribe”.

Datos del columnista			Datos de la columna				
Nombre	Medio	Origen	Título	Posición	Tipos de argumentos	Fecha	Cantidad de palabras
Luis Noé Ochoa	El Tiempo	Colombia	Adiós, presidente Uribe	Neutral	Personales	6 de agosto de 2010	675
Dimensiones argumentativas			Impacto y legibilidad de la columna				
A favor	En contra	Neutral	Número de veces compartida en redes			Resumen del contenido	Comentarios
		X	Twitter	Facebook	Google +	Habla sobre el legado que dejó Uribe como presidente y la nueva esperanza en el electo presidente Santos.	N.A.
			N.A.	N.A.	N.A.		

FUENTE: Elaboración propia.

Tabla 34. Matriz de la columna de opinión “Cambio de guardia, cambio de estilo”.

Datos del columnista			Datos de la columna				
Nombre	Medio	Origen	Título	Posición	Tipos de argumentos	Fecha	Cantidad de palabras
Guillermo Perry	El Tiempo	Colombia	Cambio de guardia, cambio de estilo	A favor	Políticos	7 de agosto de 2010	673
Dimensiones argumentativas			Impacto y legibilidad de la columna				
A favor	En contra	Neutral	Número de veces compartida en redes			Resumen del contenido	Comentarios
Reivindicación de la justicia			Twitter	Facebook	Google +	Habla sobre la importancia del nuevo gabinete de Santos y de sus primeras promesas como presidente electo.	N.A.
			N.A.	N.A.	N.A.		

FUENTE: Elaboración propia.

Tabla 35. Matriz de la columna de opinión “¿Una nueva negociación de paz?”.

Datos del columnista			Datos de la columna				
Nombre	Medio	Origen	Título	Posición	Tipos de argumentos	Fecha	Cantidad de palabras
Eduardo Pizarro Leongómez	El Tiempo	Colombia	¿Una nueva negociación de paz?	A favor	Políticos	8 de agosto de 2010	628
Dimensiones argumentativas			Impacto y legibilidad de la columna				
A favor	En contra	Neutral	Número de veces compartida en redes			Resumen del contenido	Comentarios
Posibilidad de negociar con la guerrilla de las Farc			Twitter	Facebook	Google +	Habla sobre el verdadero camino de la paz basado en un diálogo efectivo con la guerrilla.	N.A.
			N.A.	N.A.	N.A.		

FUENTE: Elaboración propia.

Por otra parte, con referencia a la promulgación y al decreto que le dio vida a la Ley de Víctimas, se tiene que en El Tiempo.com la única columnista que le dio un despliegue informativo fue la española Salud Hernández quien, además de ser la que más escribió sobre estos temas atinentes al conflicto armado interno, reconoció que el hecho de que el Gobierno Nacional aceptara a las víctimas de la violencia era un gran paso hacia la superación del conflicto (Ver Tabla 36).

No obstante, esta sería el único reconocimiento que esta periodista le haría a la actitud adoptada por el gobierno de Santos, pues más adelante se convertiría en una de las críticas más asiduas de los diálogos para la terminación del conflicto armado en La Habana, Cuba.

En ese periodo, Hernández sería una más de las columnistas de El Tiempo.com que se adhiere a la ‘tradición santista’ de la Casa Editorial El Tiempo, alabando las políticas públicas desarrolladas por Juan Manuel Santos, en la Casa de Nariño.

Tabla 36. Matriz de la columna de opinión “Una brizna de esperanza”.

Datos del columnista			Datos de la columna				
Nombre	Medio	Origen	Título	Posición	Tipos de argumentos	Fecha	Cantidad de palabras
Salud Hernández	El Tiempo	España	Una brizna de esperanza	A favor	Personales	12 de junio de 2011	624
Dimensiones argumentativas			Impacto y legibilidad de la columna				
A favor	En contra	Neutral	Número de veces compartida en redes			Resumen del contenido	Comentarios
Reconocimiento de las víctimas del conflicto			Twitter	Facebook	Google +	Habla sobre algunas de las víctimas que ha dejado la guerra y su lucha por ser reconocidas por el Estado.	N.A.
			N.A.	N.A.	N.A.		

FUENTE: Elaboración propia.

En cuanto a la época en la cual se anunció oficialmente el inicio de los diálogos entre el Gobierno Nacional y las Farc para hallar una solución al conflicto, las columnas analizadas de El Tiempo.com evidenciaron que agosto fue un mes clave del 2012, definitivamente, pues fue uno de los meses más agitados políticamente no solo por este anuncio sino por el cumplimiento de la mitad del periodo presidencial de Santos.

Ese era un momento crucial, pues desde esa época ya se venía hablando, cada vez con más fuerza, de la posible reelección de este presidente.

Exceptuando la posición de Salud Hernández, los demás columnistas apoyaban el reconocimiento del conflicto armado interno, otorgándole un espaldarazo al proceso de paz (ver Tabla 37, Tabla 38, Tabla 39, Tabla 40 y Tabla 41).

Si bien la periodista española no manifiesta expresamente su posición de atentar en contra de este concepto espetado por el Gobierno Nacional, tampoco le da el visto bueno a los diálogos que se adelantarían más adelante en Cuba.

En este periodo, los principales argumentos de los columnistas fueron de carácter político y se centraron en la buena disposición del presidente Santos de alcanzar la paz, aún si eso le costara el rompimiento definitivo de sus relaciones políticas con el ex presidente Álvaro Uribe.

Dichos espacios sirvieron para mostrarle a la opinión pública los primeros visos de polarización en este país, ya que quienes estaban en contra de tal proceso y no convidaban la visión del conflicto armado interno, en Colombia, eran tildados de guerreristas y opositores de la paz.

Dichas columnas evidenciaron que era una tozudez e impertinencia oponerse a tal proceso, claro está, sin que en ese momento fueran aún claros los cinco puntos de la agenda de negociación ni se explicaran las condiciones de dicha reunión.

Aquello evidenciaba el malestar, que incluso la línea editorial de El Tiempo lo reforzaba, que se cernía sobre quienes no apoyaban este proceso, que principalmente eran asimismo detractores de la política de Santos.

Tabla 37. Matriz de la columna de opinión “Acabemos con la guerra”.

Datos del columnista			Datos de la columna				
Nombre	Medio	Origen	Título	Posición	Tipos de argumentos	Fecha	Cantidad de palabras
Juan Fernando Cristo	El Tiempo	Colombia	Acabemos con la guerra	A favor	Políticos	25 de agosto de 2012	591
Dimensiones argumentativas			Impacto y legibilidad de la columna				
A favor	En contra	Neutral	Número de veces compartida en redes			Resumen del contenido	Comentarios
Reconocimiento de las víctimas del conflicto			Twitter	Facebook	Google +	Habla sobre los esfuerzos del Gobierno por reconocer a las víctimas y devolver las tierras a los desplazados.	N.A.
			N.A.	N.A.	N.A.		

FUENTE: Elaboración propia.

Tabla 38. Matriz de la columna de opinión “Otra más de tontos”.

Datos del columnista			Datos de la columna				
Nombre	Medio	Origen	Título	Posición	Tipos de argumentos	Fecha	Cantidad de palabras
Salud Hernández	El Tiempo	España	Otra más de tontos	En contra	Políticos	25 de agosto de 2012	654
Dimensiones argumentativas			Impacto y legibilidad de la columna				
A favor	En contra	Neutral	Número de veces compartida en redes			Resumen del contenido	Comentarios
	Critica la impunidad		Twitter	Facebook	Google +	Habla sobre los indebidos acercamientos secretos del Gobierno con las Farc, para negociar la paz.	N.A.
			N.A.	N.A.	N.A.		

Tabla 39. Matriz de la columna de opinión “Contra el hábito violento”.

Datos del columnista			Datos de la columna				
Nombre	Medio	Origen	Título	Posición	Tipos de argumentos	Fecha	Cantidad de palabras
Sergio Muñoz Bata	El Tiempo	Colombia	Contra el hábito violento	A favor	Políticos	27 de agosto de 2012	643
Dimensiones argumentativas			Impacto y legibilidad de la columna				
A favor	En contra	Neutral	Número de veces compartida en redes			Resumen del contenido	Comentarios
			Twitter	Facebook	Google +	Habla sobre la pertinencia de dejar las armas como herramienta preventiva en la sociedad.	N.A.
			N.A.	N.A.	N.A.		

FUENTE: Elaboración propia.

Tabla 40. Matriz de la columna de opinión “La paz, ganando la guerra”.

Datos del columnista			Datos de la columna				
Nombre	Medio	Origen	Título	Posición	Tipos de argumentos	Fecha	Cantidad de palabras
Salud Hernández	El Tiempo	España	La paz, ganando la guerra	En contra	Políticos	27 de agosto de 2012	643
Dimensiones argumentativas			Impacto y legibilidad de la columna				
A favor	En contra	Neutral	Número de veces compartida en redes			Resumen del contenido	Comentarios
	No cree en la salida negociada de la paz.		Twitter	Facebook	Google +	Habla sobre el error de negociar con las Farc en medio de unas condiciones desiguales de las partes.	N.A.
			N.A.	N.A.	N.A.		

FUENTE: Elaboración propia.

Tabla 41. Matriz de la columna de opinión “Cambio de guardia, cambio de estilo”.

Datos del columnista			Datos de la columna				
Nombre	Medio	Origen	Título	Posición	Tipos de argumentos	Fecha	Cantidad de palabras
Fernando Quiroz	El Tiempo	Colombia	La guerra en la frente	A favor	Personales	27 de agosto de 2012	295
Dimensiones argumentativas			Impacto y legibilidad de la columna				
A favor	En contra	Neutral	Número de veces compartida en redes			Resumen del contenido	Comentarios
Dejación de las armas			Twitter	Facebook	Google +	Habla sobre las víctimas de la guerra, especialmente sobre los niños y su rol en este flagelo.	N.A.
			N.A.	N.A.	N.A.		

FUENTE: Elaboración propia.

Por otro lado, con la ratificación de la reelección presidencial de Santos para el periodo 2014 – 2018, ocasionó todo tipo de reacciones entre los columnistas, aunque la opinión predominante estriba en que era la mejor elección teniendo en cuenta el objetivo de la paz (ver [Tabla 42](#), [Tabla 43](#) y [Tabla 44](#)).

De estos tres referenciados, todos convergen en que la mejor opción es el reconocimiento del conflicto armado interno y, al parecer, tuvieron un impacto considerable en el público lector porque la que menos comentarios obtuvo, por ejemplo, fue la columna escrita por Carlos Caballero (ver [Tabla 42](#)) y las demás tuvieron inclusive una aceptación con más de 200 comentarios (ver [Tabla 43](#) y [Tabla 44](#)).

Sobre este punto, las redes sociales que más usaron para compartir los contenidos fueron Facebook y Twitter, aunque con predominancia de la primera.

En sintonía con las columnas analizadas hasta el momento, el frame que se evidencia hasta el momento, es que el reconocimiento del conflicto armado interno es visto como una solución para lograr la paz.

Tabla 42. Matriz de la columna de opinión “Economía, elección presidencial y futuro”.

Datos del columnista			Datos de la columna				
Nombre	Medio	Origen	Título	Posición	Tipos de argumentos	Fecha	Cantidad de palabras
Carlos Caballero Argáez	El Tiempo	Colombia	Economía, elección presidencial y futuro	Neutral	Políticos	13 de junio de 2014	632
Dimensiones argumentativas			Impacto y legibilidad de la columna				
A favor	En contra	Neutral	Número de veces compartida en redes			Resumen del contenido	Comentarios
		X	Twitter	Facebook	Google +	Habla sobre las ventajas y desventajas económicas que le traería al país la paz o la continuidad de la guerra.	85
			3	19	0		

FUENTE: Elaboración propia.

Tabla 43. Matriz de la columna de opinión “De la Selección a la elección”.

Datos del columnista			Datos de la columna				
Nombre	Medio	Origen	Título	Posición	Tipos de argumentos	Fecha	Cantidad de palabras
Luis Noé Ochoa	El Tiempo	Colombia	De la Selección a la elección	A favor	Personales	13 de junio de 2014	638
Dimensiones argumentativas			Impacto y legibilidad de la columna				
A favor	En contra	Neutral	Número de veces compartida en redes			Resumen del contenido	Comentarios
Posibilidad de negociación			Twitter	Facebook	Google +	Habla sobre la importancia de votar en favor de la paz, contextualizándola con la coyuntura del Mundial de la FIFA 2014.	180
			3	0	0		

FUENTE: Elaboración propia.

Tabla 44. Matriz de la columna de opinión “Ojalá sea la última vez”.

Datos del columnista			Datos de la columna				
Nombre	Medio	Origen	Título	Posición	Tipos de argumentos	Fecha	Cantidad de palabras
María Isabel Rueda	El Tiempo	Colombia	Ojalá sea la última vez	Neutral	Políticos	15 de junio de 2014	617
Dimensiones argumentativas			Impacto y legibilidad de la columna				
A favor	En contra	Neutral	Número de veces compartida en redes			Resumen del contenido	Comentarios
		X	Twitter	Facebook	Google +	Habla sobre las últimas cinco elecciones presidenciales en las que las Farc han incidido en la votación.	208
			27	195	0		

FUENTE: Elaboración propia.

Sobre las últimas columnas de opinión analizadas de El Tiempo.com (ver Tabla 45, Tabla X30, Tabla 46, Tabla 47 y Tabla 48), queda clara la posición de la mayoría de columnistas que favorecen el reconocimiento del conflicto armado interno.

De este grupo, solamente Salud Hernández y Saúl Hernández van en contravía de estos postulados favorables hacia la política de Santos, pues con argumentos políticos ellos consideran que los diálogos de paz, en La Habana, no son la mejor ruta para acabar con el conflicto, pues las Farc no han dado muestras, mientras están negociando, ni voluntad de paz.

Ellos aducen que se puede incurrir en un nuevo acto de impunidad así como de incumplimiento vehemente de los estándares del Derecho Internacional Humanitario.

Al respecto, la columna de Salud Hernández fue la que mayor interacción generó con los lectores, en comparación con las demás columnas de opinión reseñadas en El Tiempo.com, lo cual demuestra su claro poder de influenciar a la ciudadanía y, por ende, a la opinión pública (ver Tabla 45).

Ahora bien, quienes dicen estar a favor de la gestión del presidente Santos no solo aprueban la mesa de diálogos en La Habana, sino que también avalan los procedimientos, los puntos agendados y el desarrollo circunstancial de este nuevo intento por lograr la paz.

En medio del apasionamiento que pueden tener algunos columnistas como Natalia Springer, todos usan mayoritariamente argumentos políticos para defender sus tesis, es decir, aludiendo a hechos coyunturales, a alianzas entre partidos políticos y a otras referencias de la actualidad nacional. Únicamente, Salud Hernández es

quien hace una argumentación basada en términos jurídicos que le permite acentuar una posición más neutral (ver Tabla 45).

Tabla 45. Matriz de la columna de opinión “Patada a la corrupción”.

Datos del columnista			Datos de la columna				
Nombre	Medio	Origen	Título	Posición	Tipos de argumentos	Fecha	Cantidad de palabras
Salud Hernández	El Tiempo	España	Patada a la corrupción	En contra	Jurídicas	15 de junio de 2014	525
Dimensiones argumentativas			Impacto y legibilidad de la columna				
A favor	En contra	Neutral	Número de veces compartida en redes			Resumen del contenido	Comentarios
	Incumplimiento del DIH		Twitter	Facebook	Google +	Habla sobre las polémicas decisiones judiciales sobre algunos casos políticos investigados en el país.	238
			59	68	0		

FUENTE: Elaboración propia.

Tabla 46. Matriz de la columna de opinión “Pedagogías del proceso de paz”.

Datos del columnista			Datos de la columna				
Nombre	Medio	Origen	Título	Posición	Tipos de argumentos	Fecha	Cantidad de palabras
Cristian Valencia	El Tiempo	España	Pedagogías del proceso de paz	A favor	Políticas	17 de junio de 2014	517
Dimensiones argumentativas			Impacto y legibilidad de la columna				
A favor	En contra	Neutral	Número de veces compartida en redes			Resumen del contenido	Comentarios
	Reivindicación de la justicia		Twitter	Facebook	Google +	Habla sobre los beneficios de negociar la paz para sacar al país de una crisis institucional.	N.A.
			N.A.	N.A.	N.A.		

FUENTE: Elaboración propia.

Tabla 47. Matriz de la columna de opinión “Las voces de las víctimas”.

Datos del columnista			Datos de la columna				
Nombre	Medio	Origen	Título	Posición	Tipos de argumentos	Fecha	Cantidad de palabras
Fabio Martínez	El Tiempo	Colombia	Las voces de las víctimas	A favor	Políticas	17 de junio de 2014	494
Dimensiones argumentativas			Impacto y legibilidad de la columna				
A favor	En contra	Neutral	Número de veces compartida en redes			Resumen del contenido	Comentarios
Reconocimiento de las víctimas			Twitter	Facebook	Google +	Habla sobre la importancia de que el Estado colombiano reconozca a las víctima del conflicto.	19
			2	19	0		

FUENTE: Elaboración propia.

Tabla 48. Matriz de la columna de opinión “¡Ganó la paz!”.

Datos del columnista			Datos de la columna				
Nombre	Medio	Origen	Título	Posición	Tipos de argumentos	Fecha	Cantidad de palabras
Natalia Springer	El Tiempo	Colombia	¡Ganó la paz!	A favor	Políticas	16 de junio de 2014	560
Dimensiones argumentativas			Impacto y legibilidad de la columna				
A favor	En contra	Neutral	Número de veces compartida en redes			Resumen del contenido	Comentarios
Salida negociada del conflicto			Twitter	Facebook	Google +	Habla sobre la victoria de Juan Manuel Santos como presidente, favoreciendo los diálogos de paz en Cuba.	112
			82	36	0		

FUENTE: Elaboración propia.

Tabla 49. Matriz de la columna de opinión “¿Quién ganó?”.

Datos del columnista			Datos de la columna				
Nombre	Medio	Origen	Título	Posición	Tipos de argumentos	Fecha	Cantidad de palabras
Saúl Hernández	El Tiempo	Colombia	¿Quién ganó?	En contra	Políticas	16 de junio de 2014	560
Dimensiones argumentativas			Impacto y legibilidad de la columna				
A favor	En contra	Neutral	Número de veces compartida en redes			Resumen del contenido	Comentarios
No cree en la salida negociada de la paz			Twitter	Facebook	Google +	Habla sobre la controvertida victoria de Santos y sobre la continuidad nefasta del proceso de paz, en Cuba.	112
			185	519	0		

FUENTE: Elaboración propia.

Con respecto a las columnas de El Tiempo.com, se puede decir que, en promedio, un texto de opinión contiene en este formato unas 580 palabras, lo cual se traduce en escritos de no más párrafos de extensión.

Esto significa que, atendiendo las lógicas del periodismo on line, este periódico entiende muy bien la clave de este: textos sucintos y concretos que no atosiguen ni aburran al lector.

Aunque en el grupo de columnistas analizados, el texto de Fernando Quiroz fue el más corto (295 palabras) (ver **Tabla 41**), y el de Luis Noé Ochoa (675 palabras) (ver **Tabla 33**) fue el más extenso, la gran mayoría mantiene un nivel aceptable de extensión.

Igualmente, se evidenció la preponderancia de los columnistas de El Tiempo.com por ratificar el frame de el reconocimiento del conflicto armado interno como solución para alcanzar la paz, en Colombia.

Principalmente, esto lo hicieron por intermedio de los argumentos políticos (70,5% del total de los columnistas), los argumentos personales (23,5% del total de los columnistas) y solo una columnista, Salud Hernández, utilizó argumentos jurídicos. Aquello denota la dependencia excesiva que tienen los textos opinión en la coyuntura política para sustentar sus temáticas.

Lo cierto es que “el quid de la democracia colombiana será combatir el terrorismo, pero no utilizando los mismos métodos que este utiliza contra la población civil (Sanabria, comunicación personal, septiembre de 2012).”

Todos los contenidos que produjeron estos columnistas únicamente fueron compartidos a través de las redes sociales de Facebook y Twitter, pese a que el archivo digital no tenía, en varios casos, las mediciones exactas de las columnas escritas en años, anteriores, especialmente en 2010 y 2011.

Los textos de opinión de El Tiempo.com favorecen, mayoritariamente al presidente Santos. Es decir, sin importar los designios editorialistas de el propio medio, quienes son sus colaboradores en la sección de Opinión le otorgan un beneplácito al desarrollo de los diálogos de paz y, en especial, al reconocimiento del conflicto armado interno porque la consideran la mejor vía para proteger a las víctimas y para alcanzar la paz.

9.2 Análisis de resultados de El Espectador.com

A diferencia de los textos analizados de El Tiempo.com (13 columnistas), El Espectador (11 columnistas) ofrece una menor diversidad de columnistas de opinión.

Además, estos apoyan totalmente el reconocimiento del conflicto armado interno, por lo cual ratifican el frame de la mayoría de columnistas de El Tiempo.com que consiste en el reconocimiento del conflicto armado interno como una solución que permite la consecución de la paz.

Durante la coyuntura del cambio de gobierno entre Uribe y Santos, en agosto de 2010, los columnistas de El Espectador.com usaron argumentos de carácter político, principalmente, para sustentar sus textos de opinión.

De estos textos, los que mayor interacción con el lector generaron fueron los que trataron temas controversiales de la saliente administración Uribe (ver Tabla 50 y Tabla 51).

El maltrato a las víctimas, la reducción de la libertad de prensa y la mala gestión de varios integrantes de su gabinete presidencial fueron los puntos de quiebre predilectos por estos columnistas para resquebrajar la imagen del ex presidente de la República.

Esto sucede porque, sin duda alguna, “los informadores constantemente encuadran los acontecimientos, los sitúan y priorizan, los califican y etiquetan (Giménez, 2006, p. 61)”, y en ese trabajo estos columnistas han sabido interpretar muy bien la realidad.

Tabla 50. Matriz de la columna de opinión “La verdad, una de las garantías de la no repetición”.

Datos del columnista			Datos de la columna				
Nombre	Medio	Origen	Título	Posición	Tipos de argumentos	Fecha	Cantidad de palabras
Andreas Forer	El Espectador	Alemania	La verdad, una de las garantías de la no repetición	Neutral	Políticas	6 de agosto de 2010	671
Dimensiones argumentativas			Impacto y legibilidad de la columna				
A favor	En contra	Neutral	Número de veces compartida en redes			Resumen del contenido	Comentarios
		X	Twitter	Facebook	Google +	Habla sobre la importancia de la verdad en el reconocimiento de las víctimas del conflicto.	9
			0	0	0		

FUENTE: Elaboración propia.

Tabla 51. Matriz de la columna de opinión “Hollman Morris”.

Datos del columnista			Datos de la columna				
Nombre	Medio	Origen	Título	Posición	Tipos de argumentos	Fecha	Cantidad de palabras
Lisandro Duque	El Espectador	Colombia	Hollman Morris	A favor	Personales	7 de agosto de 2010	494
Dimensiones argumentativas			Impacto y legibilidad de la columna				
A favor	En contra	Neutral	Número de veces compartida en redes			Resumen del contenido	Comentarios
Reconocimiento de las víctimas del conflicto			Twitter	Facebook	Google +	Habla sobre las amenazas a las que se expuso el periodista Hollman Morris y esboza su vida de exiliado.	60
			0	0	0		

FUENTE: Elaboración propia.

Tabla 52. Matriz de la columna de opinión “Bye bye Uribe”.

Datos del columnista			Datos de la columna				
Nombre	Medio	Origen	Título	Posición	Tipos de argumentos	Fecha	Cantidad de palabras
María Elvira Bonilla	El Espectador	Colombia	‘Bye bye Uribe’	A favor	Políticas	8 de agosto de 2010	392
Dimensiones argumentativas			Impacto y legibilidad de la columna				
A favor	En contra	Neutral	Número de veces compartida en redes			Resumen del contenido	Comentarios
Salida negociada del conflicto			Twitter	Facebook	Google +	Habla sobre la pertinencia del cambio presidencial de Uribe a Juan Manuel Santos.	58
			0	0	0		

FUENTE: Elaboración propia.

Con respecto a la época en la cual la Ley de Víctimas fue aprobada y sancionada por el presidente Santos, los columnistas de El Espectador.com también utilizaron mayoritariamente los argumentos políticos para sustentar sus tesis de opinión (ver Tabla 53 y Tabla 54).

Aunque en esta oportunidad también hubo presencia de un columnista internacional – Andreas Forer –, la relevancia del conflicto armado de cara a la comunidad internacional se convirtió en el tema predilecto, pues la Corte Penal

Internacional y su plausible incidencia en el desarrollo de la guerra en Colombia fue un eje temático considerable.

Y en lo que atañe a la interacción con la audiencia, este par de columnas (ver **Tabla 53** y **Tabla 54**) no fueron compartidas a través de alguna red social. Adicionalmente, reconocen asimismo el conflicto armado y sus dimensiones argumentativas se centran en que este hecho permite el reconocimiento de las víctimas y facilita una salida negociada de este flagelo.

Tabla 53. Matriz de la columna de opinión “Colombia: en la sombra de la CPI”.

Datos del columnista			Datos de la columna				
Nombre	Medio	Origen	Título	Posición	Tipos de argumentos	Fecha	Cantidad de palabras
Andreas Forer	El Espectador	Alemania	Colombia: en la sombra de la CPI	A favor	Jurídicas	10 de junio de 2011	561
Dimensiones argumentativas			Impacto y legibilidad de la columna				
A favor	En contra	Neutral	Número de veces compartida en redes			Resumen del contenido	Comentarios
Salida negociada del conflicto			Twitter	Facebook	Google +	Habla sobre la mala imagen de Colombia ante la Corte Penal Internacional por el desarrollo de su conflicto.	7
			0	0	0		

FUENTE: Elaboración propia.

Tabla 54. Matriz de la columna de opinión “Víctimas, tierra, demandas”.

Datos del columnista			Datos de la columna				
Nombre	Medio	Origen	Título	Posición	Tipos de argumentos	Fecha	Cantidad de palabras
Héctor Abad Faciolince	El Espectador	Colombia	Víctimas, tierra, demandas	A favor	Políticas	12 de junio de 2011	637
Dimensiones argumentativas			Impacto y legibilidad de la columna				
A favor	En contra	Neutral	Número de veces compartida en redes			Resumen del contenido	Comentarios
Reconocimiento de las víctimas del conflicto			Twitter	Facebook	Google +	Habla sobre la pertinencia del cambio presidencial de Uribe a Juan Manuel Santos.	0
			0	0	0		

FUENTE: Elaboración propia.

Cuando el presidente Santos manifestó oficialmente el inicio de los diálogos para la terminación del conflicto armado interno con la guerrilla de las Farc, los columnistas de El Espectador (ver **Tabla 55**, **Tabla 56**, **Tabla 57**, **Tabla 58** y **Tabla 59**) no solo le dieron su aprobación, sino que intentaron complementar su gestión

sugiriéndole las temáticas y los mejores caminos para desarrollar una negociación equilibrada.

Estas columnas tuvieron una mediana interacción con los lectores, pues varias de ellas lograron hasta medio centenar de comentarios tras haberse publicado, pese a que el registro digital no indica estrictamente las redes sociales o los mecanismos usados para compartir la información.

El reconocimiento de las víctimas y una salida negociada del conflicto fueron las principales líneas argumentativas usadas por estos columnistas para aprobar la aceptación del conflicto armado interno por parte del Gobierno Nacional, claro está, aludiendo a coyunturas políticas para sustentar esas ideas. Por el momento, una vez más se evidencia que “los medios nos presentan tan solo una parte de la realidad, bajo un tipo de framing o encuadre particular (Serrano, 2006, p. 118).”

Tabla 55. Matriz de la columna de opinión “La paz no es vergüenza”.

Datos del columnista			Datos de la columna				
Nombre	Medio	Origen	Título	Posición	Tipos de argumentos	Fecha	Cantidad de palabras
Nicolás Rodríguez	El Espectador	Colombia	La paz no es vergüenza	A favor	Políticas	24 de agosto de 2012	239
Dimensiones argumentativas			Impacto y legibilidad de la columna				
A favor	En contra	Neutral	Número de veces compartida en redes			Resumen del contenido	Comentarios
Salida negociada del conflicto			Twitter	Facebook	Google +	Habla sobre la mala imagen que el Uribismo ha creado en torno a la búsqueda de la paz.	24
			0	0	0		

FUENTE: Elaboración propia.

Tabla 56. Matriz de la columna de opinión “La paz es la victoria”.

Datos del columnista			Datos de la columna				
Nombre	Medio	Origen	Título	Posición	Tipos de argumentos	Fecha	Cantidad de palabras
William Ospina	El Espectador	Colombia	La paz es la victoria	A favor	Políticas	26 de agosto de 2012	864
Dimensiones argumentativas			Impacto y legibilidad de la columna				
A favor	En contra	Neutral	Número de veces compartida en redes			Resumen del contenido	Comentarios
Salida negociada del conflicto			Twitter	Facebook	Google +	Habla sobre el por qué estar a favor de los diálogos de paz y crítica la posición guerrillera de Uribe.	32
			0	0	0		

FUENTE: Elaboración propia.

Tabla 57. Matriz de la columna de opinión “Paz”.

Datos del columnista			Datos de la columna				
Nombre	Medio	Origen	Título	Posición	Tipos de argumentos	Fecha	Cantidad de palabras
Humberto de La Calle	El Espectador	Colombia	Paz	A favor	Políticas	26 de agosto de 2012	525
Dimensiones argumentativas			Impacto y legibilidad de la columna				
A favor	En contra	Neutral	Número de veces compartida en redes			Resumen del contenido	Comentarios
Salida negociada del conflicto			Twitter	Facebook	Google +	Habla sobre la viabilidad de una paz negociada, tras el diálogo con las Farc.	25
			0	0	0		

FUENTE: Elaboración propia.

Tabla 58. Matriz de la columna de opinión “Cambios en el gobierno”.

Datos del columnista			Datos de la columna				
Nombre	Medio	Origen	Título	Posición	Tipos de argumentos	Fecha	Cantidad de palabras
Luis Carvajal Basto	El Espectador	Colombia	Cambios en el gobierno	A favor	Políticas	26 de agosto de 2012	588
Dimensiones argumentativas			Impacto y legibilidad de la columna				
A favor	En contra	Neutral	Número de veces compartida en redes			Resumen del contenido	Comentarios
Reconocimiento de las víctimas del conflicto			Twitter	Facebook	Google +	Habla sobre la pertinencia de los cambios en el gabinete presidencial de Juan Manuel Santos.	2
			0	0	0		

FUENTE: Elaboración propia.

Tabla 59. Matriz de la columna de opinión “La paz: ¿deber o vergüenza?”.

Datos del columnista			Datos de la columna				
Nombre	Medio	Origen	Título	Posición	Tipos de argumentos	Fecha	Cantidad de palabras
Cristina de La Torre	El Espectador	Colombia	La paz: ¿deber o vergüenza?	A favor	Políticas	27 de agosto de 2012	595
Dimensiones argumentativas			Impacto y legibilidad de la columna				
A favor	En contra	Neutral	Número de veces compartida en redes			Resumen del contenido	Comentarios
Salida negociada del conflicto			Twitter	Facebook	Google +	Habla sobre la impertinencia de las declaraciones de Uribe en torno al desarrollo de los diálogos de paz.	53
			0	0	0		

FUENTE: Elaboración propia.

La reelección de Santos no solo mantuvo la línea de opinión de la mayoría de columnistas de El Espectador.com (ver Tabla 60 y Tabla 61), sino que también abrió la puerta para que aumentara la interacción.

En este periodo reciente (junio de 2014), Twitter y Google + fueron las plataformas más usadas para compartir esta información por parte de los lectores.

Aunque el volumen de comentarios es bastante variable (ver Tabla 60 y Tabla 61), de nuevo se evidencia el frame que consiste en el reconocimiento del conflicto armado interno como la solución para lograr la paz.

Los argumentos políticos nuevamente son preponderantes, especialmente porque las dimensiones argumentativas usadas son las que consideran a esta opción como una en la que se le otorga un claro reconocimiento a las víctimas y como la que cimienta las bases de una negociación con la guerrilla de las Farc.

Pese a esas políticas, algo que preocupa aún es que siga existiendo una “(...) gran diferencia social, es decir, la gran brecha social reflejada en el hecho de que el 40% del país le pertenezca al 5% de la población y el 96% restante se tengan que repartir el resto de la población (Pirry, comunicación personal, mayo de 2014).”

Aquello significa que, finalmente, es la propia realidad la que se transmite a través de estas columnas de opinión, que bien pueden ejercer una influencia en los lectores mediante la persuasión de sus textos, ya que esta se encuentra sustentada en este tipo de género periodístico debido a que esta se encuentra basada “(...) en los textos argumentativos, en el prestigio, en el reconocimiento público de quien escribe (Moreno-Espinosa, P. 2007: 129).”

Es decir, no basta con una buena narrativa, una impecable ortografía o una gramática exacta, sino que el ejercicio persuasivo será más efectivo siempre y cuando quien escriba sea una autoridad, bien sea moral o pragmática, en el tema que se difunde a través del medio periodístico.

Estas apreciaciones de estos columnistas no solo repercuten en la población civil por la ingente producción de textos y la constante alusión al tema del conflicto hace que se cumpla el hecho de que los medios de comunicación “(...) pueden influir en la percepción y las representaciones que la población tiene del conflicto y de la posibilidad de una solución negociada del mismo (Serrano, 2006, p. 108).”

Tabla 60. Matriz de la columna de opinión “La hora de la verdad”.

Datos del columnista			Datos de la columna				
Nombre	Medio	Origen	Título	Posición	Tipos de argumentos	Fecha	Cantidad de palabras
María Elvira Samper	El Espectador	Colombia	La hora de la verdad	A favor	Políticas	14 de junio de 2014	576
Dimensiones argumentativas			Impacto y legibilidad de la columna				
A favor	En contra	Neutral	Número de veces compartida en redes			Resumen del contenido	Comentarios
Reconocimiento de las víctimas del conflicto			Twitter	Facebook	Google +	Habla sobre el futuro de Colombia basado en la pugna entre los candidatos Zuluaga y Santos.	16
			33	0	0		

FUENTE: Elaboración propia.

Tabla 61. Matriz de la columna de opinión “Expresidente contra presidente”.

Datos del columnista			Datos de la columna				
Nombre	Medio	Origen	Título	Posición	Tipos de argumentos	Fecha	Cantidad de palabras
Armando Montenegro	El Espectador	Colombia	Expresidente contra presidente	Neutral	Políticas	14 de junio de 2014	513
Dimensiones argumentativas			Impacto y legibilidad de la columna				
A favor	En contra	Neutral	Número de veces compartida en redes			Resumen del contenido	Comentarios
Salida negociada del conflicto		X	Twitter	Facebook	Google +	Habla sobre el momento histórico de reunir en una contienda a dos jefes inmediatos de la Casa de Nariño.	42
			703	0	15		

FUENTE: Elaboración propia.

En cuanto a los últimos columnistas analizados (ver Tabla 62 y Tabla 63), se encontró que solo uno de ellos mantuvo una posición neutral con referencia al reconocimiento del conflicto armado interno. Por su parte, el otro apoyó el frame que se viene referenciando a lo largo de este texto señaló que este facilitaría una salida negociada al conflicto.

Como ha ocurrido con las últimas columnas analizadas, la interacción con los lectores se produce a través de Twitter, principalmente, y nuevamente los comentarios suscitados no son mayoritarios, en comparación a otros periodos de análisis más controversiales, como por ejemplo el cambio de presidente, en 2010.

En esta parte hay argumentos tanto políticos como personales, los cuales aluden a la recordación de coyunturas y al recuento de anécdotas de individuos que

sirven para contextualizar las diversas opiniones manifestadas. Estas son, ante todo, columnas analíticas que, como dijo María Jesús Casals (2000), tratan temas y explican datos que la propia noticia, como género informativo, es incapaz de dar. Este tipo de género, cuando ella lo subclasifica en “columna analítica”, es especial para ofrecer un contexto más amplio y, a diferencia del reportaje, lo hace de manera directa a través de la subjetividad del autor, quien expresa sus opiniones sobre un hecho específico o más.

Tabla 62. Matriz de la columna de opinión “Los votos por el fin del conflicto”.

Datos del columnista			Datos de la columna				
Nombre	Medio	Origen	Título	Posición	Tipos de argumentos	Fecha	Cantidad de palabras
Luis Carvajal Basto	El Espectador	Colombia	Los votos por el fin del conflicto	A favor	Políticas	15 de junio de 2014	299
Dimensiones argumentativas			Impacto y legibilidad de la columna				
A favor	En contra	Neutral	Número de veces compartida en redes			Resumen del contenido	Comentarios
Salida negociada del conflicto			Twitter	Facebook	Google +	Habla sobre la viabilidad el respaldo político de sus tesis.	25
			16	0	3		

FUENTE: Elaboración propia.

Finalmente, queda demostrado que la red social favorita de los lectores de columnas de opinión, que aparecen en El Espectador.com, es Twitter. En promedio, las columnas de este medio de comunicación están escritas con 574 palabras, lo cual está en una línea de similitud considerable con lo hecho en El Tiempo.com.

Tabla 63. Matriz de la columna de opinión “La paz y el miedo”.

Datos del columnista			Datos de la columna				
Nombre	Medio	Origen	Título	Posición	Tipos de argumentos	Fecha	Cantidad de palabras
María Elvira Bonilla	El Espectador	Colombia	La paz y el miedo	Neutral	Personales	15 de junio de 2014	506
Dimensiones argumentativas			Impacto y legibilidad de la columna				
A favor	En contra	Neutral	Número de veces compartida en redes			Resumen del contenido	Comentarios
		X	Twitter	Facebook	Google +	Habla sobre las extrañas alianzas políticas usadas en la segunda vuelta de elecciones presidenciales.	8
			56	0	5		

FUENTE: Elaboración propia.

De estas, quien fue más concreto en una de sus columnas fue Nicolás Rodríguez, mientras que quien más se explayó fue el escritor William Ospina. En sintonía con el otro medio analizado, los principales tipos de argumentos usados por estos columnistas fueron los de carácter político (76,9% del total de los textos de opinión), seguidos de los de índole personal (15,3% del total de los textos de opinión) y tan solo uno usó los recursos jurídicos, que fue el caso del alemán Andreas Forer.

En cuanto a los comentarios generados por los textos de opinión, en promedio, los columnistas de opinión de El Espectador.com obtuvieron 27,7 por cada texto. Del total de textos analizados, solo la columna de Héctor Abad Faciolince (ver **Tabla 54**) no produjo ni un solo comentario, mientras que la columna de Lisandro Duque, en la que hace un breve recorrido por la vida como exiliado del periodista Hollman Morris a causa de la persecución que sufrió durante la administración de Uribe, obtuvo el mayor número de comentarios entre las columnas estudiadas de El Espectador.com, pues obtuvo 60 comentarios (ver **Tabla 51**).

Después de haber analizado esta treintena de columnas de opinión de los dos periódicos más representativos –por su trayectoria, su vigencia, su influencia y su capacidad de llegar a más lectores- de Colombia, queda claro que hubo dos tipos de framing.

Por un lado, y el más recurrente, estuvo el que consideraba el reconocimiento del conflicto armado interno como la solución para lograr la paz en el país; mientras por el otro, el framing fue la antípoda del primero, es decir, consideraba el reconocimiento del conflicto armado interno como un escollo u obstáculo para lograr la paz del país, en buena parte porque no se reconocía a las Farc como un negociador o interlocutor serio en el proceso.

Además, estos tipos de framing de los columnistas de la prensa colombiana muestran una creciente necesidad de recuperar la influencia que ejercen los medios de comunicación sobre la sociedad misma, en esta oportunidad, por intermedio de la influencia que los columnistas más connotados⁷⁰ del país tengan en la opinión pública.

Pero esto es una tarea que demanda muchos retos y, ante ellos, las columnas de opinión pueden surgir como la respuesta más indicada a fardos cada vez más comunes en los medios de comunicación, como por ejemplo el que consiste en la difícil tarea de “(...) encontrar una contraposición de opiniones desde las páginas de un mismo periódico, que darían al lector la oportunidad de optar por más de una opción, antes de configurar su propia lectura de la realidad (Moreno-Espinosa, 2007, p. 123).”

⁷⁰ Me refiero con esta denominación a quienes son los más leídos en los diferentes periódicos del país, en especial a los más antiguos, como por ejemplo El Espectador.com y El Tiempo.com.

En esta nueva era del periodismo, en la cual la era digital llega con abrumadora supremacía en varios de los campos tradicionalmente dominados por la prensa escrita e impresa, “el público ya no es sujeto pasivo con escasa capacidad de respuesta (Armañanzas, 2000, p. 293).”

Ante una eventual firma de la paz, la nueva legislatura y, en especial, en el nuevo congreso “(...) estamos muy bien representados, pues hay tanto de la peor historia como personas muy respetables y muy valientes; es una mezcla como lo que somos y temo que la mayoría proviene de la clase tradicional colombiana, que en últimas es la que está sosteniendo a Santos (Samper, comunicación personal, mayo de 2014).”

Más allá de las querrelas entre distintos líderes políticos, lo cierto es que “la pelea entre el ex presidente Uribe y el presidente Santos tiene su propio destino y está aparte de lo que puedan decir o hacer los periodistas (Dávila, comunicación personal, mayo de 2014).”

Pese a que muchos digan que el ex presidente haya sido quien lideró la polarización del país, pues señalan que si bien “Álvaro Uribe Vélez fue la persona que, en un primer momento, contuvo a la guerrilla. Lo eligieron para eso, pero luego estuvo embebido por el poder y eso lo llevó a cometer una serie de excesos basados en esa ética tan tenebrosa que le ha hecho mucho daño a Colombia (Samper, comunicación personal, mayo de 2014).”

Y eso lo han entendido muy bien los portales web de los medios de comunicación porque no han reducido a sus lectores a unos elementos que hacen parte de la interactividad entre escritor y lector, sino que además se permite “(...) escuchar al lector que quiere enviarle un mensaje argumentativo que deje claro su posicionamiento en el campo de las ideas (Armañanzas, 2000, p. 294).”

Con estos resultados también se puede determinar que es mucho más sencillo ejercer una influencia sobre la opinión pública, por parte de una sola persona que a nombre de un periódico entero.

Esto significa que para un columnista con el bagaje, el respeto y la autoridad que lo caracterizan será siempre más sencillo emitir un juicio de opinión sobre un hecho, en comparación con lo que un medio mismo puede hacerlo, inclusive sin demeritar el trabajo de los editoriales.

Digo esto sustentado igualmente lo que Juan Carlos Gil ya había interpretado, desde el terreno de la ética periodística, sobre la persuasión de los medios de comunicación:

“En conclusión, para persuadir éticamente es ineludible que se den tres condiciones: a) que el periódico proyecte mediante todas las estrategias discursivas (narrativas y argumentativas, es decir, con todos los géneros periodísticos) una imagen de sí mismo ética, íntegra, moral y que sea creíble; b) dicho periódico debe conocer las cualidades generales de su audiencia (edad, gustos, tendencias, nivel económico, ideología...) y adaptar sus discursos y mensajes a sus intereses; y c) debe representar el ethos de otras personas que, aunque no pertenecen directamente a su audiencia porque no comporten sus puntos de vista ideológicos (su ethos singular), no sienten que el periódico engaña, tergiversa o falsifica el referente del que se desencadenan las noticias y los comentarios. Este último requisito es la prueba indefectible que garantiza en el ámbito comunicativo la fiabilidad del periódico (2007, p. 424).”

En un contexto como el colombiano, más que nunca, la labor y la responsabilidad social de los medios de comunicación son tan preponderantes debido a su rol de configuradores de la opinión en la ciudadanía. “Los diarios no son solamente transmisores de hechos y noticias sino que actúan como mediadores en los conflictos ideológicos y como trasmisores de las ideas, creencias, conocimientos y opiniones de la sociedad (Casals (b), 2004, p. 9).”

Y por último, es sustentable el hecho de que el encuadre o el framing al que puede estar sujeta cada información periodística no solo depende del propio periodista, sino que también la propia línea editorial del medio, su ideología o inclusive los intereses económicos de este influyen en este (Giménez, 2006).

10. CONCLUSIONES

10.1 Generales

- El modelo comunicativo usado por los columnistas de opinión de El Tiempo.com y de El Espectador.com, devenido del cubrimiento periodístico sobre la coyuntura del reconocimiento del conflicto armado interno por parte del Gobierno Nacional, sí polarizó a la sociedad colombiana. Es decir, la interpretación de la realidad hecha por ellos ocasionó una rotulación, a veces *in extremis*, de quienes están a favor de la paz y quienes están a favor de la guerra.
- La prensa de opinión colombiana, representada en El Tiempo.com y en El Espectador.com, retrató mayoritariamente la realidad nacional con el siguiente frame: *el reconocimiento del conflicto armado interno es la solución para lograr la paz en Colombia*.
- A pesar de ser las plataformas mediáticas más grandes de la web de prensa escrita, en Colombia, tanto El Tiempo.com como El Espectador.com aún no han logrado que sus contenidos de opinión sean demasiado virales en las redes sociales.
- El otro frame que, en menor cuantía, se hizo presente en el análisis de los textos de opinión de El Espectador.com y El Tiempo.com fue: *el reconocimiento del conflicto armado interno es un impedimento para lograr la paz en Colombia*.
- Los frames que produjo la prensa de opinión son los equivalentes a la situación de bipolarización que, históricamente, Colombia ha vivido alrededor de la paz y la guerra, como gestoras de la política nacional. Lo preocupante es que no haya cabida para una tercera opción, más neutral, debido a la extrema radicalización de la política en el país.
- La principal prensa de opinión en Colombia sigue siendo el *watchdog* temático de la clase política colombiana, pues el rol fiscalizador del poder político ha hecho que estas coyunturas determinen la agenda de los periodistas, casi de una forma arbitraria.
- A pesar de seleccionar momentos clave en el desarrollo del hito sobre el reconocimiento del conflicto armado interno, el impacto de estos sobre la

sociedad colombiana fue más político que periodístico. Es decir, en Colombia,

10.2 Conceptuales

- El Tiempo.com, adscrito a la Casa Editorial El Tiempo, sigue siendo 'santista'. Aunque la familia Santos ya no sea la entera propietaria de esta, aún hay remanentes que evidencian una línea editorial favorable que apruebe la gestión del presidente Juan Manuel Santos.
- El Espectador.com transformó su rol periodístico entre el gobierno Uribe y el gobierno Santos, pues dejó de ser un asiduo crítico de este, para convertirse en uno de los principales respaldos de este, desde del punto de análisis de los textos de opinión que produce.
- La bipolarización del país ha sido históricamente uno de los frames más recurrentes de la historia colombiana reciente, pues esto bien podría haberse dado en la década del 50, en La Violencia, cuando se activaron los frames de los conservadores y los liberales; inclusive, esto también se repetiría durante la época del Frente Nacional, entre el paramilitarismo y las guerrillas marxistas-leninistas, entre otros más.
- Los columnistas que trabajan bajo estas nuevas plataformas tienen un nuevo desafío, en contraste con quienes se dedicaban a este oficio en la época 'offline' del periodismo. Ahora, con la posibilidad de interconectarse y acudir a más columnas de opinión y contenidos periodísticos, el lector puede comparar más fácil el estilo, la veracidad y rigurosidad periodística de cada columnista. Esto implica un esfuerzo aún mayor no solo por captar al lector sino para convencerlo de que su trabajo es el más pertinente y por eso vale la pena ser leído.

11. ANEXOS

11.1 Entrevista a Fabián Sanabria

Director del Instituto Colombiano de Antropología e Historia y ex decano de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia.

Juan Camilo Velandia (JCV): ¿Cuál es su visión o diagnóstico antropológico del conflicto?

Fabián Sanabria (FS): Las preguntas que trata de problematizar o tal vez de resolver la antropología tienen que ver con lo que esa disciplina estudia. La antropología es el estudio de las culturas, en plural, es decir en los modos de sentir, pensar, actuar, de los individuos y de los grupos de individuos. Ante el conflicto, si uno piensa en una antropología del conflicto, es tratar de cómo se han dado, cómo se están dando y cómo se pueden dar esos modos de sentir, pensar y actuar de individuos y de grupos de individuos ante el conflicto, esto pasa por una contextualización histórica, porque el país no ha sido el mismo desde hace 200 años, ha cambiado y obviamente ha habido raíces importantes del conflicto armado.

Uno podría pensar que históricamente el Estado Colombiano no ha sido tan fuerte o no se configuró un Estado tan fuerte como sí se configuró en países de la Vieja Europa y del Norte de América, por múltiples razones. El modelo de Estado-Nación no cuajó tanto como efectivamente se dio en la Vieja Europa y en Estados Unidos, también en estos 200 años de celebración de la independencia de España estamos celebrando 200 años de Patria Boba.

La Patria Boba fue un momento en el que federalistas y centralistas trataron de pensar, es decir no fue tan boba, porque trataron de pensar qué hacemos ahora que nos independizamos de España, cuál va a ser la forma de gobierno que vamos a adoptar, si el modelo francés-centralista o el modelo federalista, de acuerdo a la Constitución de Filadelfia de los Estados Unidos. Desafortunadamente, porque esto tiene implicaciones muy importantes, primó un modelo centralista a la francesa, de corte muy francés, que fue avalado y abanderado por Antonio Nariño, y el modelo federalista se dejó un poco relegado.

Después hubo un ciclo, que no fue un ciclo evidentemente, se llama así, pero hubo un tiempo de federalismo en Colombia que desafortunadamente fracasó, pero fue mucho después.

Por qué se adoptó el modelo centralista, probablemente lo que he podido investigar, y hay documentos de la época de hace 200, 180, 190 años de intelectuales del momento como Miguel de Pombo y Vicente Azuero que preguntaban si no sería conveniente cambiar nuestra forma de gobierno, es decir ser un poco más federalistas, pero el debate lo que señaló era que había una

dificultad de entender y de aceptar el mestizaje, es decir que éramos distintos y uno de los grandes problemas que ha tenido Colombia es aceptar su diversidad, su mestizaje, su riqueza y por esa razón primó un modelo centralista; un modelo centralista que durante 180 años, a groso modo, le negó la posibilidad a indígenas, afro descendentes, raizales y palenqueros, de ser miembros constitutivos de la Nación Colombiana. Cuando uno revisa la historia de estos 180 años, desde el 20 de julio de 1810, 180 años después, pues se dan cuenta que, en el mejor de los casos, a los indígenas y a los negros se los trataba como a menores de edad, es decir nunca se les reconoció esa mayoría de edad de la que hablaba Kant que es muy importante para ser ciudadano.

Entonces como no se le reconoció esa mayoría de edad a los ciudadanos indígenas y afro descendentes, fue hasta la Constitución del 91 donde efectivamente empiezan a formar parte de la Nación Colombiana, eso tiene implicaciones en términos de justicia social.

Pero además de ese déficit, con respecto a las comunidades indígenas y afro descendentes, porque el Estado no alcanzaba a llegar a cubrir todo lo que debía cubrir, papá Estado no cumplió sus funciones de papá, entonces le encomendó muchas cosas a mamá Iglesia y la mamá Iglesia actuó como madre cabeza de familia en cuatro cosas muy importantes:

En primer lugar, la identificación de los ciudadanos, hasta hace 20, 30 años era más importante la Partida de Bautismo que el Registro Civil de Nacimiento, para actualizar sus fichas, la Registraduría Nacional del Estado Civil tuvo que consultar archivos parroquiales, si usted quiere saber su genealogía vaya más bien a las parroquias porque la información de su genealogía está mucho más confiable en la Iglesia, es decir, porque ellos se encargaron de la identificación de los ciudadanos, no solamente como registro de nacimiento, el bautismo la Partida de Bautismo, sino cambio de status, si de soltero a caso o Partida de Defunción, si se celebró una misa por el difunto.

Un segundo punto donde mamá Iglesia actuó en representación de papá Estado que no podía cumplir su labor fue con respecto a la educación. Durante mucho tiempo el monopolio de la educación, la educación de las élites estuvo en manos de la Iglesia, eso no lo hizo groso modo el Estado, claro eso fue la Universidad Nacional, hubo escuelas públicas, pero si uno mira desde la Colonia la Iglesia tuvo una gran influencia, y obviamente educando a las élites tuvo una influencia fundamental, tanto que uno se preguntaría, desde el punto de vista ético, qué valores le transmitieron a las élites de Colombia que salió tanto pícaro, si fueron educados en colegios, en escuelas y en universidades de sacerdotes y de religiosos y de religiosas, es una pregunta que habría que hacerle a la Iglesia porque por ejemplo, retiros espirituales, la Conferencia Episcopal, trata de ver también qué hemos hecho, pues ellos han construido buena parte de este país y

han dado buena parte de la identidad nacional y han educado a mucha gente, en particular a las élites colombianas. Segundo aspecto: educación.

El tercer aspecto tiene que ver con las obras de benevolato y beneficencia. Papá Estado no podía llegar a los pobres y no tenía la manera de administrar por ejemplo una política integral de salud pública, hoy en día todavía vemos los problemas que tiene la salud en Colombia. Entonces los hermanos hospitalarios de San Juan de Dios, Las Lauritas, ciertas monjitas, lograron estar en territorios muy complicados y lograron hacer todas esas obras, la Sociedad de San Vicente de Paul, de benevolato y de beneficencia de asistencia social que el Estado no cumplió.

Y un cuarto punto tiene que ver con la presencia en territorios apartados, en territorios indígenas, pero el Estado ya no llegaba llegó la Iglesia, después fue el Instituto Lingüístico de Verdad, es decir los Protestantes, los Protestantes empezaron a competir con la Iglesia y ahí hubo una presencia.

Entonces, como el Estado no fue tan fuerte dijéramos que el momento más fuerte del Estado fue en el Frente Nacional, que en esta contextualización no se entiende nada. En el momento del Frente Nacional es cuando el Estado es más fuerte en Colombia paradójicamente, pero con un cuestionamiento y es que decidieron partirse la torta dos partidos tradicionales que estaban en el poder, los liberales y los conservadores, entonces obviamente esto excluyó forzosamente, vemos lo que pasó en el 9 de abril del 48, la Guerra de los 1000 días antes, toda la violencia en Colombia se dio en parte por un problema de tierras, todavía hoy lo vemos la realidad colombiana.

Dijéramos que en el Frente Nacional que es cuando deciden partirse la torta en dos, liberales y conservadores, claramente quedaban excluidos los disidentes, claramente quedaban excluidos aquellos que no formaran parte integral del Frente Nacional, entonces obviamente esos inconformes, que muchos de ellos eran campesinos, a quienes los habían sacado de las tierras, empezaron a armarse y ahí surge la guerrilla. El Estado mismo se da cuenta de eso, se hace el de la vista corta y se permite que hayan fuerzas de contra guerrilla que inclusive los terratenientes empiezan a patrocinar y ahí surgen las primeras autodefensas si se le quiere, entonces surgen los paramilitares.

Al principio las guerrillas tienen toda una especie de ideología que tiene que ver con la Unión Soviética y la Revolución Cubana, pero poco a poco a lo largo de los años esa ideología se da al traste, pierden la ideología y ya en los años 80s empiezan a participar, a amanguarse si ustedes quieren, a competir también por los corredores de la droga con un fenómeno que efectivamente azotó a Colombia y lo ha seguido azotando que es el fenómeno del narcotráfico.

Entonces tenemos tres grandes actores del Conflicto Armado que son: guerrilla, paramilitares y narcos. Luego, la guerrilla perdiendo su ideología y los paramilitares también, inclusive muchos se parten el negocio de la droga, eso es así hoy, aquí no se trata de buenos y malos, aquí es un problema de negocio aterrador, entonces obviamente ya se encargan es del negocio de la droga.

Cuando uno ve eso, evidentemente tenemos unos grupos al margen de la ley que fundamentalmente se dedican al negocio del narcotráfico, además del boleteo, el secuestro, de todos los ataques criminales que han hecho a población civil a diestra y siniestra y de diestra y de siniestra, tanto de extra derecha, los paramilitares con sus moto sierras, eso es una cosa aterrador, como los guerrillos con sus pipetas y todas las barbaridades que hemos visto por los medios de comunicación.

Entonces evidentemente hay tenemos dos grupos que mezclados con el narcotráfico, pues son tres en realidad, se empiezan a matar entre ellos, se entra en una serie de competencias, se vuelven burocracias armadas, según el término de Fernando Cubides, que es un gran investigador de estos Grupos Armados. Entonces tenemos esa situación de conflicto.

Pero hay un problema que se va a agudizar mucho más, a partir del 11 de septiembre de 2001, en donde entramos en un nuevo momento de la historia planetaria, estos grupos ya no se van a llamar contrainsurgentes ni insurgentes, sino que van a ser incluidos en la lista de terroristas del mundo, este fue un poco el ejercicio que hizo el gobierno pasado, en donde el Presidente Uribe se comportó un poco como el presidente Bush y aprovechó un poco de esto para mostrarnos a los guerrillos como si fueran Osama Bin Laden, claro cuando uno hace análisis de terrorismo comparado se da cuenta de que es muy difícil comparar a un guerrillo que come lentejas frías y ataca con una pipeta a una población civil, que es cobarde, que es resentido y es asesino, con alguien que maneja cuatro idiomas, sabe matemáticas, pilotea un avión y se suicida, dijéramos que hay niveles de terrorismo, pero obviamente el juego del Presidente Uribe fue hacernos creer que eran igualitos, el paradigma del mal era igualito pero es evidente que Osama Bin Laden no es lo mismo que el Mono Jojoy, aunque son criminales y terroristas ambos su acción terrorista es muy distinta, sus recursos son muy distintos parafernales.

Quienes han hecho estudios de terrorismo comparado obviamente han mostrado cuál es la diferencia entre E.T.A, I.R.A, y obviamente AL QAEDA, y una guerrilla como las FARC o los paramilitares que son otros terroristas, estos señores que evidentemente no tienen ninguna elegancia, ustedes se imaginarán, los apodos de Chupeta, Cuchillo y todas esas vainas, es un horror, Popeye, etc., etc., debe ser que come mucha espinaca, pero que evidentemente come las espinacas con moto sierra; entonces obviamente cuando uno ve esos personajes, eso es parte de ese folclor terrible pero al mismo tiempo de la realidad amarga que sacude a Colombia

y yo creo que la gran secuela de todo esto tiene que ver con el narcotráfico, porque el narcotráfico también entró en una connivencia con el poder, entonces presidentes, alcaldes, gobernadores, senadores, etc., lo que estamos viendo del patrón del mal es apenas un esbozo de la realidad colombiana. Evidentemente esto forma parte de una realidad espantosa que nos ha tocado a todos los colombianos y que ha dejado sus secuelas.

Los principales actores, dijéramos guerrillas, paras, pero el narcotráfico también ha sido muy fuerte, entonces ante esta situación y ante un enemigo interno porque hay algo que hay que decirle a la sociedad colombiana, que no fue muy entendido en el Gobierno pasado en donde nos dedicamos a cazar guerrilleros, a cazar en términos de caza, eso fue básicamente lo que se hizo; y es que tanto faracos, como paracos, como traquetos, son producto interno bruto, es decir esos señores los produjo Colombia, no son enemigos foráneos, son tan colombianos como usted y como yo, tienen cédula de ciudadanía, la prueba es que cuando los dan de baja muestran la cédula, entonces me muero de la pena esos señores son colombianos, donde hubo condiciones sociales, económicas y políticas en Colombia que los produjeron, que produjo a esos señores.

Cuando uno tiene un enemigo interno, inclusive con un enemigo externo pero, con un enemigo interno tiene tres opciones: o lo elimina, que fue un poco el ensayo de la Política de Seguridad Democrática del Presidente Uribe que, a mi juicio, es un fracaso, por lo menos con los paramilitares y con los shows del doctor ternura, que está ya demostrado que eran shows, realitys shows de paz que no tienen nada que ver con la paz, lo que generó fue las *baccrim*, son las bandas criminales de todos estos disques reinsertados; o usted los elimina o los extradita, es el ostracismo, los manda a Venezuela, pero en Venezuela ya no los admiten, ni los vecinos, ni nadie los quiere; o los reincorpora.

La sociedad colombiana tarde que temprano tendrá que ver cómo reincorpora a la vida civil a estos colombianos, porque son producto interno bruto y la sociedad colombiana no debe tener esa doble moral hipócrita de decir los buenos somos más, yo sí soy bueno y el malo es el otro, porque hasta que el colombiano promedio no reconozca, por lo menos, estéticamente al faraco, al paraco y al traquete que lleva adentro, esta sociedad es inviable.

(JCV): Haciendo un resumen de lo que acabaste de contar, crees que la pugna desde Simón Bolívar con Santander, pasando el Frente Nacional, ¿nuestra clase política es adicta al conflicto?

(FS): No, yo creo que en todos los países el conflicto es normal en las clases políticas, entre derecha e izquierda, entre liberales y conservadores, eso es normal. El problema feroz de Colombia es un problema de tierras, lo estamos viendo con los indígenas, lo vemos con los campesinos, lo vemos con los millones

de desplazados y yo creo que hay una enorme buena voluntad del Gobierno Santos de solucionar o de por lo menos enfrentar ese problema.

Yo no sé si se solucione, creo que es a largo plazo, pero si usted mira todo el “Memorial de Agravios” de la guerrilla cuando conversaba con el Gobierno de la Reforma Agraria, la cuestión de las tierras, pero usted ve qué ha pasado, cómo han bananeado inclusive al mismo Gobierno para efectivamente volverle a dar las tierras a de los que los sacaron de allá, es que ese es el problema.

El problema es que un bogotanita, un caleñito, un ciudadano no entiende eso, pero uno de los graves problemas del campo es que si la gente es desplazada y sacada de sus tierras quién va a cultivar, la papita no le va a llegar al niño bien que vive en la 93, ese es el problema, ese es un problema serio el problema del campo, el problema del agro y eso no se ha enfrentado en Colombia.

Efectivamente, creo que la Ley de Tierras, la Ley de Víctimas, todas estas tentativas del Gobierno sobre las cuales el Presidente Uribe está en contra, porque él que pena defiende intereses gamonales y de terratenientes, eso sí hay que decirlo, me muero de la pena, y eso lo defendió durante todo su Gobierno, y no se puede tapar el sol con un dedo, ‘obdubiló’ [en alusión al ex asesor presidencial, José Obdulio Gaviria] al país, ojo lo digo claramente no obnubiló sino ‘obdubiló’ al país, cazando guerrilleros, pero cuando uno mira las relaciones internacionales, los escándalos de corrupción, etc. Yo sí le doy gracias al cielo que por lo menos se cambió de estilo en este Gobierno y es muy distinto, y creo en este Gobierno, en el anterior no. La historia lo dirá.

(JCV): En su análisis, ¿qué Gobierno, entre el de Santos y el de Uribe, cuál tuvo más voluntad política para la paz?

(FS): Evidentemente hay años luz. Ahora lo que me preocupa de toda esta polarización entre Twitter y todas estas redes sociales, que todos los medios de comunicación les dan tanto eco, es que se polaricé el país y haya un país conservador de moral rural, medio traqueto, medio paraco, enemigo acérrimo de la guerrilla evidentemente, muy derecho, y un país más urbano, más civil, menos religioso, menos mojigato, menos hipócrita, pero yo pienso que siempre triunfa el urbanismo, urbanismo triunfa y la moral urbana, la moral civil triunfa sobre, dijéramos, la ética y triunfa sobre una moral rural mal entendida, porque no quiero decir con esto que los campesinos no tengan moral, claro que sí, pero es una moral muy mal entendida, que es la moral de la Ley del Talión de *ojo por ojo y diente por diente* y un país no se herencia, no se gobierna así, un país tiene que reconciliarse y yo no sé si haya segundo mandato de Santos o venga Vargas Lleras, o lo que sea.

Y el Presidente Uribe ya es el jefe la oposición, pero yo creo que esto se definirá también en las urnas, finalmente el país tiene que escoger y las nuevas

generaciones tienen que escoger, o una moral retardataria conservadora e hipócrita rural, de matanzas, de derechas; o una época civil urbana que tiene en cuenta el campo, y tiene en cuenta al campo y que ve el sector productivo del campo y lleva los valores de la ciudad al campo y también del campo a las ciudades.

Me parece que eso se va a tener que definir, porque estamos ya en un mundo de redes sociales, de internet, de Facebook, de Twitter, de Skype y, un campesino no solamente tiene derecho a cultivar la tierra, su tierra, sino también a estar conectado, a escuchar rock, y si se quiere volver punkero o rapero o metalero tiene todo el derecho, y esa moral no le conviene a los derechosos o no les gusta, pero en algún momento tendrán que darse cuenta de que el país cambió, que es distinto. Y ese es el futuro, haber si algún día soñamos con una democracia a la Chile o a la Brasil, eso sería ideal para Colombia. Es difícil, pero es un país de muchas injusticias.

Yo creo que en medio de todo, eso no quiere decir que no tenga que haber una política clara de defensa, por supuesto, y por supuesto que hay que perseguir a la guerrilla y a los paras, claro que sí, pero al mismo tiempo la política tiene que, al mismo tiempo que usa la fuerza, con la mano derecha, con la izquierda, si se quiere tiende un poco la voz... Pero si todo él se va con fuerza, pues se pierde la civilización. Ese es el quid de la democracia, es combatir el terrorismo, pero no con los mismos métodos con que el terrorismo actúa, porque si la democracia hace lo mismo que hacen los terroristas, se vuelve una democracia de terrorista, y una democracia de terrorista ya no es una democracia, entonces pierde lo poco que ha construido como civilización, esto es muy complicado, porque usted tiene que amarrar el brazo derecho de la fuerza y tender la voz de la izquierda, de la reconciliación, pero a veces tiene que sacar la fuerza. Es una cosa de va y viene.

11.2 Entrevista a Carmen Palencia

Presidenta de la Asociación Nacional de Víctimas

Juan Camilo Velandía (JCV): *¿Qué piensa de la definición de víctima de la Ley de Víctimas y de Tierras?*

Carmen Palencia (CP): Me parece que es muy cerrada, de hecho nosotros lo debatimos hace 15 días en Medellín, en la Mesa Departamental de Víctimas, ahí consideramos que es muy estrecho el concepto y que es excluyente, pero también no nos conformamos, también pensamos que hay algunas cosas que están por reglamentarse en la Ley, casi todo está por reglamentarse en la Ley, todo prácticamente. Conservamos la esperanza, de que con la incidencia que podamos hacer los movimientos de víctimas al reglamentarla estos se amplíen.

(JCV): ¿Siguen siendo vulnerables las víctimas que reclaman sus tierras?

(CP): Eso no lo dude. Nosotros tenemos incidencia en todo el país como Organización y el mismo riesgo corren tanto los que reclaman en el Valle, como los que reclaman en Bolívar, en Córdoba, en Antioquia, que allá sabemos que es más marcado el riesgo porque son más descarados los asesinos y los testaferros que están aliados allá con algunos empresarios con algunos grupos organizados ya en el sector social como los sindicatos, como organizaciones agrarias que están allá funcionando, gremios de ganaderos y todas esas vainas, allá es más fuerte la incidencia porque ellos allá han conformado una especie de alianza y esa alianza es muy peligrosa porque está dirigida específicamente a atacar a las víctimas que estamos reclamando y al Movimiento de Víctimas, a desarticularlo ya desprestigiarlo.

(JCV): ¿Es consciente el Gobierno Santos de la vulnerabilidad del movimiento de víctimas?

(CP): Por lo que hemos venido machando nosotros, con mucha insistencia, en todas partes donde hemos estado y es por esa brecha tan grande que hay en estos momentos entre lo que predica el discurso del Gobierno Central en Bogotá y la realidad que se está aplicando en las regiones. Es una cosa lo que se dice aquí y otra cosa lo que hace el gobierno local y otro es el discurso de ellos y otro es el convivir diario de ellos con los delincuentes allá.

(JCV): ¿Cuál es la mejor forma de reparar a las víctimas?

(CP): La forma es, primero que todo, las garantías de seguridad que nosotros le estamos pidiendo al Gobierno es que capturen a todos esos delincuentes, que desarticulen esas bandas criminales, que le quiten poder a esos alcaldes corruptos que están vinculados con las bandas criminales y que llegaron allá con el apoyo de ellos y que en este momento, que estamos en un momento coyuntural porque estamos en un año de elecciones, las garantías de elecciones sean absolutas, sean totales, desde el Gobierno Central hacia allá para garantizarle al pueblo que no puede ser cortado nuevamente para votar por los candidatos de los paramilitares, porque esto es lo que está pasando en este momento, en Nemoclí, en San Pedro de Urabá, en Chigorobó, en Turbo, en Apartadó, la gente está siendo cortada nuevamente y para obligarlos a votar por los candidatos que están poniendo ellos, para seguir con ese modelo de corrupción que han impuesto durante 16 años allá en Urabá.

(JCV): ¿Qué es lo positivo y lo negativo de la Ley de Víctimas y de Tierras?

(CP): Lo positivo y lo principal es que por fin va haber una Ley de Víctimas, por fin, porque ya todos conocemos lo que se intentó hacer desde hace 8 años atrás con aquel gobierno que nunca quiso y que de hecho se hundió por la fuerza que el

mismo gobierno le hizo. Por fin va haber algunas garantías para las víctimas, no todo es malo en la Ley, tampoco no todo es bueno.

A nosotros nos tiene muy preocupados lo de las fechas, nos tiene muy preocupados lo del principio de oportunidad (igualdad), nos tiene muy preocupados ese tema, nos tiene preocupadísimo lo de la segunda estancia, porque eso nos va a llevar a otros 20 años a esperar quién es víctimas, quién la recuerda y lo de la buena fe, o sea esa vaina de la buena fe es lo peor que se pudieron meter en esa Ley.

(JCV): *¿Es exiguo el alcance de la Ley de Víctimas y de Tierras?*

(CP): A mí me toca ser positiva en esto, porque es algo por lo que hemos luchado, porque nosotros como Organización de Víctimas somos los primeros que salimos a la luz pública, a los medios de comunicación, a decirle al Ministro de Agricultura estamos apoyándolo en esto, él esté con nosotros, fuimos los primeros. Las batallas que estamos dando tanto jurídicas como personales son porque estamos apoyando la Ley, porque incluso otros organismos, otras organizaciones, nos están tildando de despatrie y todas esas vainas porque estamos apoyando la Ley, porque para ellos es eso precisamente, la propuesta del Gobierno es retórica.

Nosotros estamos tratando de convertir esa propuesta en realidad, porque además nosotros somos los que la necesitamos, porque además de eso hay 9 mil y pico de víctimas detrás de nosotros esperando a que nosotros ayudemos a que esto se haga realidad, tienen todas sus esperanzas y todas sus expectativas puestas en esto, porque el Gobierno tiene todos los medios de comunicación a su disposición diariamente diciéndoles es que sí vamos a restituir, sí vamos hacer y además porque el Gobierno sí está dando pasos para hacer eso.

El problema es que hay unas bandas criminales, que no es más que el narcotráfico organizado, tienen mucho poder en este país, tiene senadores, tiene representantes a la cámara, tiene partidos políticos y, hasta que no se desarticule eso el Gobierno va a tener todas las dificultades que usted quiera para hacer realidad esto.

(JCV): *¿Qué falta para tener un proceso de restitución de paz?*

(CP): Pregúnteselo al Gobierno, nosotros no sabemos qué está pasando, pero lo que tienes las herramientas, las tienen, que tienen identificados a los bandidos, los tienen, nosotros se los hemos entregado, les hemos entregado propuestas mire hasta que esto no ocurra no va a ser posible un proceso de restitución.

11.3 Entrevista a Cecilia López Montaña

Ex senadora y ex ministra de la República de Colombia

Juan Camilo Velandía (JCV): *¿Sigue siendo Colombia un país de política machista?*

Cecilia López (CL): Yo lo que tildo más de machista es la política. Yo creo que la base de los problemas de Colombia es mucho en la política, primero porque la política refleja las prioridades en la sociedad y, en segundo lugar, porque allí están esos valores que no cambian, la cosa patriarcal, la cosa medio feudal. Yo digo una cosa para mí, y por eso recibo muchos estudiantes como ustedes, yo creo que la esperanza de Colombia está en la generación de ustedes.

(JCV): *¿Le ha falta a Santos el talante populista de Uribe?*

(CL): Sea como sea Santos es un poco más abierto, es un poco más social-demócrata, aunque tiene la cosa tan grave de venir de esta élite tan neoliberal y tan aislada de la realidad socialmente hablando, yo lo siento incómodo cuando él habla con la gente pobre, y lo trata de hacer, él tiene la voluntad pero no le está saliendo, hay cosas que le salen a uno del alma y hay cosas que no.

(JCV): *¿Qué piensa del comportamiento de la juventud política colombiana?*

(CL): Yo los veo más críticos, los veo más vinculados con la sociedad colombiana, menos comprometidos con que solamente el sector privado es la solución, con menos ganas de volver ricos como único objetivo en la vida. Entonces yo tengo mucha esperanza, y por eso yo me paso mucho tiempo de mi agenda ayudando a tesis y a estudiantes de pregrado.

(JCV): *¿Cómo definiría el ejercicio político en Colombia?*

(CL): La política es la más noble de todas las profesiones, porque la política es una misión, debe ser una misión para buscar el bien común, no todo el mundo tiene esa vocación y no deben entrar a la política sino los que tienen esa vocación, si la gente tiene la vocación de hacer dinero perfecto, pero hágalo en el sector privado, no lo haga en la política.

Ahora, el problema es que la política en Colombia es perversa, en muchas partes del mundo, porque se perdió esa misión de que fuera misión y se volvió un mecanismo para enriquecerse, se volvió un mecanismo para imponer doctrinas, donde la verdad es que debería haber partidos fuertes, que cada uno reflejara una ideología, una ideología de izquierda, una ideología real de centro, una ideología de derecha, que cada uno se un partido con una ideología y la gente se fuera ubicando, porque es la política el escenario natural para que esos conflictos, las ideologías se resuelvan de manera pacífica.

Para mí la guerra obedece a que la política no es el escenario para nada, no hay partidos políticos, están absolutamente divididos y la anti-política es un desastre porque nos lleva a los caudillos, como es el caso de Uribe, como es el caso de Chávez, que no han sido lo ideal, Chávez ha hecho muchas cosas por los pobres pero miren cómo está, aunque la economía en algunas cosas ha mejorado, pero la economía no lo ve uno como una cosa sostenible, con semejante precio al petróleo, el tipo ha podido hacer la transformación productiva de Venezuela.

(JCV): ¿Cómo incentivar a la juventud colombiana para participar en política?

(CL): El tema no es aislarse de la política, el tema es asumir la política como es y eso es lo que yo quisiera que hiciera la juventud, primero hay que quitarle el poder a estos gamonales de pueblo y a estos politiqueros que creen que esto es un negocio para que ellos se vuelvan ricos, un negocio como el que estamos viendo en el Congreso de la República, ahí quedan muy pocos pero quedan algunos, muchos de los buenos se salieron desesperados, a uno lo expulsan, los partidos, lo expulsa el sistema.

Yo quisiera verlos a ustedes renovando la política, pero en la política como misión, los que quieran hacer plata perfecto, en el sector privado, los que quieren meterse a la religión perfecto, pero los que quieren trabajar por el bien común y que tienen una ideología bien sea de izquierda, de centro o de derecha, no importa.

(JCV): ¿Es Colombia un verdadero Estado Social de Derecho?

(CL): Este país necesita realmente que la Constitución se cumpla, este país necesita que sea un Estado Social de Derecho, y aquí no ha habido el primer presidente que se poseione y diga yo voy hacer cumplir el Estado Social de Derecho, aunque hay avances, Santos por ejemplo ya, lo que es el contenido del derecho a la educación pues ya lo está haciendo, es decir la educación gratuita, pero no es el beneficio real, bueno unifica los pos pero eso no es viable si se está desboronando todo el sistema de salud.

Yo creo que ustedes sí tienen que meterse en la política, pero en la verdadera, y para eso se necesita una postura en los partidos, no subestimar la política y para eso se necesita conocer el país.

11.4. Entrevista a Hemel Hurtado

Ex senador de la República de Colombia del Partido de Integración Nacional.

Juan Camilo Velandía (JCV): *¿Deben incluirse las “Bacrim” en la Ley de Víctimas y de Restitución de Tierras?*

Hemel Hurtado (HH): Deben determinarse, a partir de los victimarios, quiénes son las víctimas, para que no solo las Bacrim sino los criminales común y corrientes, aunque estos son criminales por supuesto, pero más que común y corrientes, porque en algunos territorios ejercen jerarquía, tienen dominio del territorio; es decir, como algunos lo plantean son casi una transformación, una metamorfosis, de los paramilitares.

Entonces en ese sentido, la discusión no nos deja claro, si se deben tener en cuenta o no, para mi manera de pensar en la medida en que fueron objeto abusado los derechos humanos deben estar incluidos en la Ley de Víctimas.

11.5. Entrevista a Vicky Dávila

Periodista de RCN Noticias Televisión y directora de La FM Radio

Juan Camilo Velandía (JCV): *Se ha escrito mucho sobre la relación Santos y Uribe, ¿qué novedades trae su libro “Enemigos”?*

Vicky Dávila (VD): Van a encontrar muchas anécdotas inéditas, van a encontrar explosivas declaraciones y muchas chivas periodísticas.

(JCV): *No cree que un libro como estos puede ayudar a que esta pelea [entre Santos y Uribe] no termine...*

(VD): No, yo creo que con libro o sin libro la pelea tiene su propio destino, y los únicos dueños del destino son Santos y Uribe.

(JCV): *¿Qué es lo más difícil de cubrir política aquí en Colombia?*

(VD): Creo que los intereses de los políticos.

(JCV): *Dele un consejo para los periodistas que apenas están empezando y te tienen como una meta para llegar en sus carreras periodísticas.*

(VD): Creo que el consejo sería mucha disciplina, mucho juicio, decir siempre la verdad y querer mucho esta profesión que es la más linda del mundo.

(JCV): *Por último, ¿cuáles son los pormenores cómo elaboraste el libro, cómo te encontraste con ellos?*

(VD): No, la verdad es que la pelea estaba ahí, registrada por todos los medios, todos los días, todo el tiempo, todos los minutos, se me ocurrió que era muy interesante tener a todos los protagonistas en un mismo escenario y lo logramos.

11.6. Entrevista a Pirry

Periodista y presentador de Especiales Pirry

Juan Camilo Velandia (JCV): *¿Cuál es su lectura actual de la situación política en Colombia?*

Pirry (P): En estos momentos estoy leyendo un libre que se llama “Porqué fracasan los países”, de un premio nobel de economía...

(JCV): *¿Por quién va a votar?*

(P): En blanco.

(JCV): *¿Cuál es el futuro del país, usted le cree a la paz?*

(P): Yo sí le creo a la paz, el problema es que nuestro conflicto tiene como ingrediente terrible del narcotráfico, entonces no es como un apartheid de Sudáfrica o una paz en Argentina después de la bota militar, hay demasiados intereses en seguir obteniendo el dinero del narcotráfico a los que no les interesa que haya una paz, pero espero que eso se termine.

(JCV): *Desde su punto de vista, ¿cuál es el origen de los problemas de un país como Colombia?*

(P): La gran diferencia social, la gran brecha social, el hecho de que el 40% del país le pertenezca al 5% de la población y el 96% restante se tengan que repartir el resto de lo que hay de Colombia.

(JCV): *Por último, ¿le cree a la paz en Colombia?*

(P): Hay que creerle, no es que si le creo o no, hay que creerle, hay muchos sapos que habrá que tragarse, hay muchas cosas, pero si uno espera un proceso de justicia transicional, que es lo que estamos esperando, pues hay que sacrificar muchas cosas.

(JCV): *¿Qué es lo que más le duele de hacer periodismo en Colombia, o qué es lo que más le gusta?*

(P): No, la puta realidad, eso es lo que más me duele.

11.7. Entrevista a Daniel Samper

Periodista, columnista de la Revista Semana y director de la Revista Soho

Juan Camilo Velandía (JCV): Entendiendo un poco del contexto político de este país, ¿a usted no le genera un poco de escozor tener un apellido como el Samper?

Daniel Samper (DS): Más que escozor, me parece que es una tragedia, porque creo que no hay peor tragedia para un periodista que tener un pariente político, yo siempre he entendido que el periodismo es un anti-poder, el periodismo está hecho para criticar al poder, para criticar los excesos del poder, en el caso del periodismo de sátira política, para burlarse del poder.

De modo que la circunstancia de tener una familiar metido en la política es desgraciada porque siempre será insuficiente para un sector de lectores las críticas que yo le haga a él, y para él de todos modos siempre serán excesivas, de modo que no hay como salir bien librado, pero bueno yo trato de hacer mi trabajo de la manera más independiente que pueda a pesar de las circunstancias.

(JCV): ¿Y cómo es su relación personal con él?

(DS): Bien, yo debo decir que él es un hombre con muy buen sentido del humor, encaja con mucho humor los golpes, yo creería que es casi que un talante familiar, y es un hombre con humor, en fin que hace reír, habría que verlo gobernando, era pa' morirse de la risa.

(JCV): Bueno Daniel, usted viene a presentar aquí a la Feria su última obra "Las aventuras de Pachito", pareciera que está incurriendo ahora en la literatura infantil, ¿de qué se trata esta obra?

(DS): Este es un libro raro, en realidad es una zaga infantil, son 5 libros. Son libros de niños para adultos en realidad, es decir, tiene una lectura evidentemente de sátira política para un adulto, aunque tenga un formato infantil, y creo que también funciona como un libro infantil simplemente, es una zaga basada en las vicisitudes de Pachito un niño que es muy díscolo, es muy travieso, hace muchas locuras, como pelear con su primo, como electrocutar estudiantes y creo que todos los personajes de ese mundo infantil es la clase política fácilmente identificable, que habrá de ser divertido para un lector adulto y también para un niño.

(JCV): ¿Cuál es el secreto para hacer sátira política exitosa, como la que usted hace?

(DS): Bueno yo diría que las musas, creo que cuento con unas musas espectaculares, cuando estoy sin tema Angelino Garzón acude siempre y me

ayuda o Pachito, o el mismo Juan Manual aparece en calzoncillos entregando una casa, de modo que aquí este es un terreno muy fértil para hacer humor.

(JCV): ¿Qué es lo mejor y qué es lo peor de ser colombiano y específicamente ser periodista en Colombia?

(DS): Lo mejor de ser colombiano sin duda es la posibilidad de apoyar a un club tan digno e importante como el Independiente Santa Fe; lo peor, tener que soportar a la hinchada de millos, naturalmente.

Y lo mejor y lo peor de ser periodista, yo creo que cuando uno es periodista solo ve las cosas buenas de ser periodista, nadie se encarga de hacer periodismo o se dedica al periodismo si no siente una gran vocación porque no es una carrera ganar plata, para hacerse millonario, no es una carrera próspera, pero da felicidad, da felicidades de escribir, da felicidad leer, da felicidad tener la posibilidad de criticar al poder por ejemplo, de modo que creo que es lo mejor de ser periodista.

(JCV): ¿Qué político colombiano admira?

(DS): Admiré mucho a Mockus, pese a que no hablaba de corrido ya en los últimos debates, y se demoraba 7 segundos entre una palabra y la otra. Yo creo que estaba como nunca en cada debate de Mockus, creo que los soporté sin recibir un infarto porque como hincha santafereño estaba acostumbrado a esos niveles de angustia cuando estoy parado frente a la televisión, pero cuando veía a Mockus en un debate sentía lo mismo que cuando veo al Santa Fe, es decir los mismos nervios.

Pero a él lo admiré por una cosa básica, creo que tiene una irreprochable hoja de vida en términos éticos, y esa es la principal autoridad que debemos buscar ahorita, la autoridad ética.

(JCV): En las próximas elecciones presidenciales, ¿por quién se animaría a votar?

(DS): Pues de los que están punteando, por ninguno. Realmente, no me gusta Santos y me gusta mucho menos que Santos, de todos modos, Zuluaga, habrá que ver en qué resulta Peñalosa si logra despertar un entusiasmo para los que estamos en ese nivel de indecisión que hasta ahora no ha conseguido despertar, ojalá lo haga.

(JCV): Desde su punto de vista, ¿cuál es el aporte que le ha hecho al país una persona como Álvaro Uribe Vélez?

(DS): Álvaro Uribe Vélez es una persona que probablemente en un primer momento contuvo a la guerrilla, fue elegido para eso, pero sin duda alguna más allá de eso que consiguió después cometió una serie de excesos enbebido por el

poder, ciego de poder y nos inculcó o irradió esa ética tan tenebrosa que le ha hecho tanto daño a Colombia, que es la ética del todo vale, todo vale para seguir en el poder, como en el caso de Yidis, todo vale para ganar la guerra, como en el caso de los falsos positivos, y creo que ese legado ya al final fue nefasto.

(JCV): Y, ¿usted le cree a la paz en Colombia?

(DS): Sí, yo creo que están las condiciones más o menos dadas para que firmemos la paz y para que nos ahorremos un montón de muertos y para que pasemos esa página, eso sí lo creo.

A mí no me gusta el presidente Santos, me parece que es una persona muy cínica, que ha sido un político absolutamente cínico, pero en el asunto de la paz lo apoyo.

Me parece que Colombia merece firmar un proceso de paz y salir adelante, y mirar de frente los otros temas que tanto nos agobian.

(JCV): ¿A quién consideraría mejor persona al presidente Juan Manuel Santos o a Tirofijo?

(DS): No pues sin duda alguna, la pregunta ofende, a Santos, naturalmente.

(JCV): Bueno Daniel, para sus próximos lectores que están interesados en esta obra, ¿cuál es ese próximo tema que se está cocinando, cuál sería su próxima obra o qué tiene en mente?

(DS): No, por ahora estoy muy concentrado en esta zaga infantil, espero que le vaya bien y creo que incluso puede continuar, porque evidentemente Pachito seguirá viviendo muchas aventuras, y sino Pachito, alguno de los personajes como Memel o como Alvarín o como Obdulete y todos los que integran la zaga, de modo que creo que por ahora estoy concentrado en este mundo infantil de nuestros políticos.

(JCV): Para cerrar, ¿qué expectativas tiene sobre este nuevo Congreso que se eligió hace poco?

(DS): Yo creo que estamos muy bien representados, hay tanto de la peor historia como personas muy respetables y muy valientes, es una mezcla como lo que somos y temo que la mayoría proviene de la clase tradicional colombiana, que en últimas es la que está sosteniendo a Santos y la que reelegirá a Santos.

11.8. Entrevista a Daniel Ávila Camacho

Director del Programa Presidencial para la Acción Integral contra Minas Antipersonales

Juan Camilo Velandía (JCV): *¿Cuál es el objetivo del programa presidencial, el programa que usted dirige?*

Daniel Ávila (DA): El Programa Presidencial para la Acción Integral Contra Minas Antipersonal se encarga de coordinar y articular toda la política pública en materia de minas antipersonal, todos los esfuerzos que estamos adelantando en materia de educación en el riesgo, prevención, atención y reparación para las víctimas por estos artefactos, por supuesto el desminado humanitario, todo esto articulando por supuesto con las otras políticas de estado como restitución de tierras y retornos.

(JCV): *A escala mundial, ¿qué tratados de desarme hay que condenen el uso de estas minas antipersonal?*

(DA): El tratado principal y fundamental que rige la materia es la Convención de Ottawa que prohíbe el uso de minas antipersonal. Colombia se adhirió a este tratado ya hace más de 14 años, por supuesto hay ya 162 países que hacen parte de esta comunidad por lo tanto es un mensaje fuerte, no solamente de la comunidad internacional, sino también de Colombia, diciendo no queremos estas minas antipersonal y, en el caso específico nacional, pidiéndole a los grupos armados ilegales que dejen de utilizar estos artefactos de manera inmediata y sobre todo que nos digan dónde están las minas antipersonal para poder informar a la población y por supuesto desminar.

(JCV): *¿Qué es y qué no es una mina antipersonal?*

(DA): Una mina antipersonal es todo artefacto que explota por el contacto o presencia de una persona, también puede ser de un animal, que en muchas ocasiones se ha dado esta situación.

No es una mina antipersonal toda que sea activada por un vehículo o con un telemando especial, por lo tanto es importante tener esa precisión para que nosotros conozcamos cuál es la afectación que tiene Colombia y, en este caso particular, tenemos una afectación de artefactos explosivos improvisados con características de minas antipersonal.

(JCV): *¿Existe alguna ley en el mundo que regule o que permita el uso de estas minas antipersonal en una guerra?*

(DA): No, eso es una clara infracción al Derecho Internacional Humanitario y precisamente por eso se adoptó la Comisión de Ottawa que prohíbe el uso, la transferencia, producción o comercialización de estos artefactos. Entonces es

importante que la comunidad internacional tiene claro el mensaje, por eso ya son muy pocos los países que utilizan estos artefactos.

(JCV): ¿En qué se diferencia una mina de un artefacto explosivo improvisado?

(DA): Un artefacto explosivo improvisado es un artefacto que se elabora con cualquier material que puede encontrarse, en el caso específico de Colombia, en cualquier zona o geografía del país, una mina antipersonal específicamente muchos países utilizaban minas convencionales, que son las que se elaboraban de manera industrial con todo el contenido metálico y los protocolos que se utilizaban para la elaboración de estos artefactos, por lo tanto en el caso de Colombia, lo que tenemos son artefactos explosivos improvisados con características de minas antipersonal que son las que utilizan los grupos armados ilegales.

(JCV): ¿Cuál es ese impacto social o el problema público que generan las minas antipersonal?

(DA): Las minas antipersonal son un obstáculo al desarrollo, al desarrollo de las comunidades, de municipios, de familias enteras que dependen del trabajo en el campo colombiano, por lo tanto ese es el gran reto que nosotros tenemos de cómo a través de estos pilares de la acción integral contra minas antipersonal aceptamos un alivio tanto en lo social, en lo económico, en el desarrollo sostenible de estas comunidades, para poder avanzar hacia la construcción de un país mejor y de tranquilidad.

(JCV): Desde su investigación, ¿cuál es la razón de ser para que las FARC o el ELN utilicen estas minas como arma o táctica de guerra?

(DA): No hay ninguna razón, no hay ninguna excusa para que estos grupos armados ilegales continúen utilizando estos artefactos, tal como lo señalaba estos artefactos no necesitan que se les dé comida, no tienen uniforme, no duermen, están 24 horas activas, por lo tanto no distinguen si una persona tiene uniforme o no; incluso, así lo tuviera, es importante señalar que es un arma prohibida por el Derecho Internacional Humanitario y por lo tanto es el sentir de una criminalidad que esto presenta para la población colombiana.

(JCV): ¿Qué instituciones estatales apoyan o colaboran con este programa presidencial?

(DA): Nosotros coordinamos esa acción integral, pero principalmente los que están encargados del desminado humanitario en el país es el Ministerio de Defensa, a través del Batallón del Desplegado Humanitario, por supuesto trabajando en la asistencia y reparación a las víctimas con la Unidad de Víctimas y

las otras entidades también como el Ministerio de Salud, el Ministerio de Trabajo y, en el Ministerio de Educación, trabajando en el fortalecimiento en el ámbito educativo para generar mensajes de prevención.

También son socios principales los alcaldes y gobernadores para que a través de sus gestiones puedan avanzar en la elaboración, en la inclusión de esa política en sus planes locales de desarrollo.

(JCV): Hasta el momento, aproximadamente, ¿cuántas víctimas en el país han dejado, tanto civiles como militares, este flagelo?

(DA): Según la información que ha sido allegada al Programa, en los últimos años, desde el año 1990 tenemos registradas 10.690 personas, del cual 61% son miembros de la Fuerza Pública y el 39% de la población civil, de eso el 80% las personas sobreviven al accidente y el 20% fallece. Hay que resaltar la preocupación de 1.072 menores de edad que se han visto afectados por estos artefactos.

(JCV): ¿Cuáles son las zonas del país más afectadas por las minas antipersonal?

(DA): Antioquia, desafortunadamente, ha arrojado el mayor porcentaje de víctimas, a lo largo de este periodo de tiempo, casi contando con un 23% de esta población víctima; pero por supuesto otros departamentos como Nariño, como Cauca, Norte de Santander, Arauca, Caquetá, sur de Bolívar, son departamentos que cuentan con una afectación importante y eso teniendo en cuenta las sentencias del conflicto en estas zonas del país.

(JCV): Ante una eventual era de post-conflicto el tema de las minas antipersonal, ¿podría incrementarse o reducirse?

(DA): Es importante la decisión que tomen las guerrillas de las FARC y del ELN, que se comprometan a dejar de utilizar de manera inmediata estos artefactos y que nos digan dónde están los campos minados.

Yo creo que a partir de esa decisión se podrá trabajar de una manera mucho más estrecha con las comunidades con base a la información que ellos puedan arrojar, precisamente para poder evitar mayores accidentes.

Es importante trabajar la gestión del riesgo con la comunidad y en eso es lo que estamos trabajando y apostándole para disminuir las cifras y esperar llegar a 0 víctimas en los próximos años.

(JCV): *Por último, ¿usted le cree a la paz?*

(DA): Yo le creo a la paz y le apuesto a la paz. Creo que como colombiano es el sueño que todos tenemos de algún día poder despertar y que el país se encuentre en paz.

Creo que los esfuerzos que se adelantan actualmente, es importante que si se concreta, estamos hablando de una terminación del conflicto, pero la paz se construye a partir de todos nosotros, desde lo local y lo regional, por lo tanto todos nosotros debemos contribuir a esa cultura de la no violencia todos los días y ese es el sueño que debemos tener todos los colombianos y colombianas.

12. BIBLIOGRAFÍA

- Albert, M. C. (2004)** El conflicto en Colombia ¿Es posible la paz? Insituto Universitario de Desarrollo Social y Paz, Universidad de Alicante Working Papers, (8), 1 – 23.
- Alsina, M. A. (2006)** El periodismo ante el reto de la integración. Medios de comunicación e inmigración, coordinado por Manuel Lario Bastida. Murcia, España. Programa “Convivir sin racismo”, 37 – 59.
- Amadeo, B. (2002)** La teoría del framing. Los medios de comunicación y la transmisión de significados. Revista de Comunicación. Volumen 1. pp. 6 – 32.
- Angulo Ruiz, L. (1993)** Dos estrategias retóricas en e periodismo de opinión. Revista Comunicación, (84), 49 – 55.
- Armañanzas, E. (2000)** Opinión en el periodismo electrónico: El País, El Mundo y ABC. Estudios Sobre el Mensaje Periodístico, (6), 289 – 306.
- Aruguete, N. (2011)** Framing. La perspectiva de las noticias”. La Trama de la Comunicación, 15, 67 - 80.
- Barrera, Carlos (2004)** Historia del periodismo universal. Barcelona: Ariel. 417p.
- Banco de la República (2014)** Historia del periodismo en Colombia. Obtenido de la URL:
<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/ayudadetareas/periodismo/per78.htm>.

- Barbero, J. M. y Rey, G. (1997)** El periodismo en Colombia: de los oficios y los medios. *Signo y Pensamiento*. 16 (30), 13 – 30.
- Bedoya, G. A. (2011)** La prensa como objeto de investigación para un estudio histórico de la literatura colombiana. *Estudios de Literatura Colombiana*. (28), 89 – 109.
- Brosius y Eps, F. (1995)** Prototyping through key events: new selection in the case of violence against aliens and asylum seekers in Germany. *European Journal of Communication*, 10, 391 – 412.
- Bushnell, D. (2007)** Colombia, una nación a pesar de sí misma. Bogotá: Planeta.
- Canel, M. J. y Sanders, K. (2005)** El poder de los medios en los escándalos políticos: la fuerza simbólica de la noticia icono. *Anàlisi*. (32), 163 – 178.
- Cantavella, J. (2010)** La columna informativa: un desafío de exigencia entre la omnipresente opinión. *Estudios Sobre el Mensaje Periodístico*, (6), 53 – 62.
- Carratalá, A. (2010)** El editorial como generador de campañas de agitación: intervención social de ABC y La Razón ante Educación para la Ciudadanía. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 16, 107 . 129.
- Casals, M. J. (2000) (a)** La columna periodística: de esos embusteros días del ego marchitable. *Estudios Sobre el Mensaje Periodístico*, (6), 31 – 51.
- Casals, M. J. (2004) (b)** La opinión en la prensa: retrato de España el primer año del siglo XXI. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 10, 9 – 66.

- Castellanos, N. (2001) (a)** La radio colombiana, una historia de amor y olvido. Signo y Pensamiento, (39), 15 – 23.
- Castellanos, N. (2011) (b)** El periodismo colombiano en los tiempos del Frente Nacional. Entre la lucha contra el consenso informativo y la profesionalización del oficio. Folios, (26), 91 – 110.
- Charry, H. (1998)** Reflexiones sobre el derecho humanitario y la paz. Revista de Estudios Sociales, (2). Bogotá, Colombia.
- Chihu-Amparán, A. (2010)** El framing audiovisual del spot político. En Cultura y representaciones sociales, 5 (9), 174 – 197.
- Do Carmo, A. (2014)** El lugar del columnismo político en el periodismo actual. En Nueva época, (22), 79 – 102.
- Echandía, C. (2004)** El conflicto armado colombiano en los años noventa: cambios en las estrategias y efectos económicos. Revista Colombia Internacional, (49/50), 117 – 134.
- Entman, R. (1993)** Framing: toward a clarification of a fractured paradigm. En Journal of Communication, 43 (3), 51 – 58.
- Fernández-Parrattt, S. (2001)** El debate en torno a los géneros periodísticos en la prensa: nuevas propuestas de clasificación. Revista de Estudios de la Comunicación (ZER), 6, 293 – 310.
- Fisas, V. (2010)** El proceso de paz en Colombia. Quaderns de Construcció de Pau de la Escola de Cultura de Pau, 1 – 18.
- García, M. (2008)** El conflicto armado colombiano: ¿el fin del fin? Informe especial

del Centro de Investigación y Educación Popular, 1 – 17.

Gil, J. C. (2007) El ethos retórico como fundamento de la persuasión periodística: la función del autor implícito dentro del editorial. Estudios sobre el Mensaje Periodístico, 13, 419 – 428.

Giménez, P. (2006) Una nueva visión del proceso comunicativo: la teoría del enfoque (framing). Comunicación y Hombre, (2), pp. 55 - 66.

Guerrero, A., Márquez, E., Restrepo, A. y Villamizar, D. (2001) Las trampas de la guerra. Periodismo y conflicto. 1ª Edición. Corporación Medios para la paz.

Guzmán, A. P. (2011) La formación ética y humanística del periodista y el comunicador. Ponencia en el Primer Encuentro Latinoamericano de Decanos de Facultades de periodismo y Comunicación Acreditadas por el CLAEP y el Segundo Encuentro Nacional de Directores de Escuelas y Facultades de Comunicación del CONEICC.

Humanes, M. L. (2001) El encuadre mediático de la realidad social. Un análisis de los contenidos informativos en Televisión 1. Revista de Estudios de la Comunicación (ZER), 6, 119 – 141.

Jaime-Contreras, M. (2003) El conflicto armado en Colombia. Revista de Derecho, (19), 119 – 125.

Koenke, H. (1999) El enmarcamiento (framing) o grupo céntrico en la campaña electoral venezolana de 1998. Caracas: Universidad Simón Bolívar.

López de la Roche, F. (2003) El periodismo: ese relegado objeto de estudio y de debate ciudadano. En Diálogos de la comunicación, (66), 9 – 16.

- López-Talavera, M. M. (2002)** Reflexiones sobre la didáctica de la ética periodística en América Latina. *Revista de Enseñanza Universitaria*. Universidad de Sevilla (España), (20), 75 – 87.
- Mariño, M. V. y López-Rabadán, P. (2009)** Resultados actuales de la investigación sobre framing: sólido avance internacional y arranque de la especialidad en España. *Revista Estudios de la Comunicación (ZER)*, 14 (26), 13 – 34.
- Martínez Albertos, J. L. (1996)** Lo primero, aprender a informar, *La Voz de la Escuela*. Madrid (España).
- Moreno-Espinosa, P. (2007)** Opinión y géneros en el periodismo electrónico: redacción y escritura. *Ámbitos*, (16), 123 – 149.
- Muñiz, C. y Igartua, J. J. (2004)** Encuadres noticiosos e inmigración. Un análisis de contenido de la prensa y la televisión españolas. *Revista Estudios de la Comunicación ZER*, 9, 87 – 104.
- Nasi, C. y Rettberg, A. (2005)** Los estudios sobre conflicto armado y paz: un campo en evolución permanente. *Revista Colombia Internacional*, (62), 64 – 85.
- Nasi, C., Ramírez, W., y Lair, E. (2003)** La guerra civil. *Revista de Estudios Sociales*, 119 – 124.
- Navarro, L. (2007)** El editorial en la prensa mexicana. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 13, 499 – 509.
- Pècaut, D. (2008)** *Las Farc: ¿una guerrilla sin fin o sin fines?* Bogotá: Norma.

Peñaranda, R. (2000) Géneros periodísticos: ¿qué son y para qué sirven? Artículo publicado en la web de Sala de Prensa. Obtenido de la URL: <http://www.saladeprensa.org/art180.htm>

Piedrahita, Manuel (1993) Periodismo moderno: historia, perspectivas y tendencias hacia el año 2000. Madrid: Paraninfo. 204 p.

Ramonett, I. (1998) La tiranía de la comunicación. Madrid: Paidós.

Rodero, E., Pérez-Maíllo, A. y Tamarit, A. (2009) El atentado del 11 de marzo de 2004 en la Cadena SER desde la teoría del framing. Zer, 14 (26), 81 – 103.

Sádaba, T., Rodríguez-Virgili, J. y Bartolomé, M. (2012) Propuesta de sistematización de la teoría del framing para el estudio y praxis de la comunicación política. Observatorio (OBS) Journal, 6 (2), 109 – 126.

Sánchez, J. J.; Rodríguez, R. (1999) Profesionalidad y ética. El caso de los periodistas españoles. En Revista Comunicación y Sociedad, 12 (2), 93 – 114.

Santamaría, L. (1994) Estado actual de la investigación sobre la teoría de los géneros periodísticos, (1), 37 – 56.

Serrano, Y. (2006) Conflicto armado e información: una reflexión sobre las reglas de conducta profesional periodística que dicta el Acuerdo por la discreción. En Diversitas, 2 (1), 105 – 123.

Smith, D. (2000) Tendencias y causas del conflicto armado colombiano. The Berghof Handbook for Conflict Transformation.

- Suárez, J. C. (2012)** ¿Existe un método de análisis de la ética periodística? En Actas del II Congreso Nacional Métodos de Investigación en Comunicación, 807 – 820.
- Swinarski, C. (1984)** Introducción al Derecho Internacional Humanitario. Comité Internacional de la Cruz Roja, Instituto Interamericano de Derechos Humanos. San José de Costa Rica, Costa Rica – Ginebra, Suiza.
- Tascón, M. (1998)** Nuevas tecnologías y géneros periodísticos. Comunicación y Estudios Universitarios, 61-66.
- Themné, L. Y Wallensteen, P. (2013)** Armed conflicts 1946 – 2012. Journal of Peace Research, 50 (4), 509 – 521.
- Valcárcel, J. M. (2007)** Concepto de conflicto armado interno y seguridad jurídica. Prolegómenos. Derechos y Valores, 10 (19), 107 – 121.
- Weaver, D. H. (2007)** Thoughts on Agenda Setting, Framing, and Priming. Journal of Communication, 57, 142-147.
- Zamora, R. & Marín, J.A. (2011)** Un modelo para analizar la representación simbólica del escándalo de corrupción política desde la teoría del framing. Aplicación al ‘caso Umbra’. Miguel Hernández Communication Journal, (2), 213 – 238.